

4

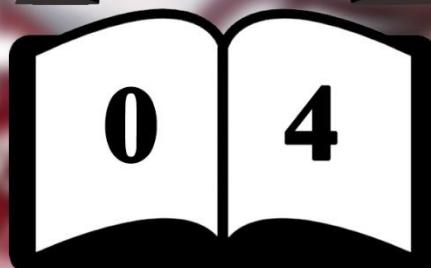
しめさば

イラスト／足立いまる
キャラクター原案／ぶーた

ひげを剃る。
そして女子高生を
捨つ。

J-LIGHT NOVEL CLUB

Volumen



Júpiter
TRADUCTOR



Ahvarok
CORRECTOR



McLarin
CORRECTOR



AZAZEL
COLORISTA



Ahvarok
MAQUETADOR



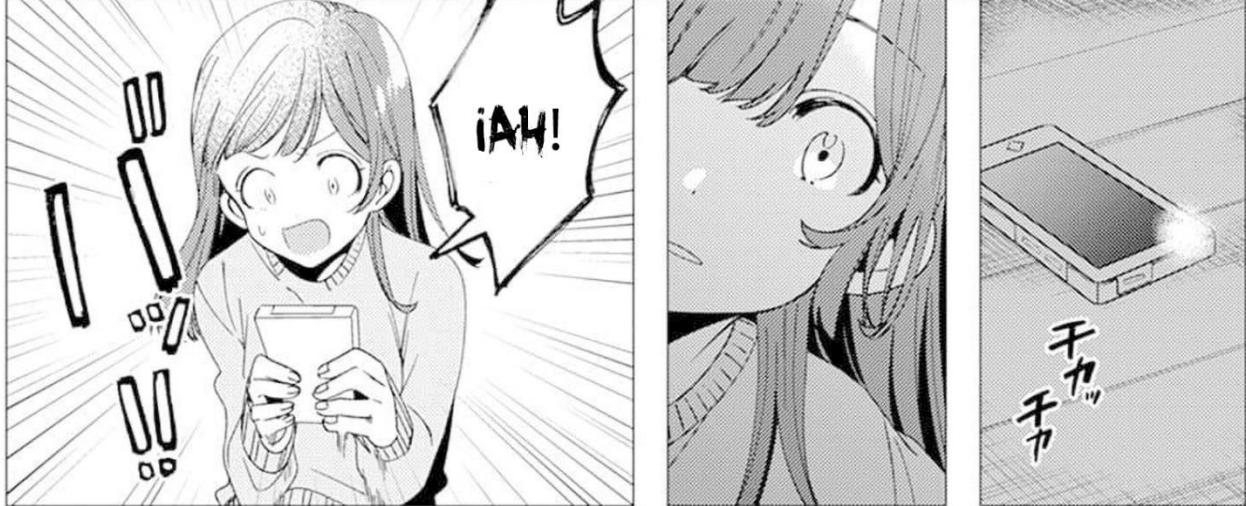
/JLIGHTNOVELCLUB



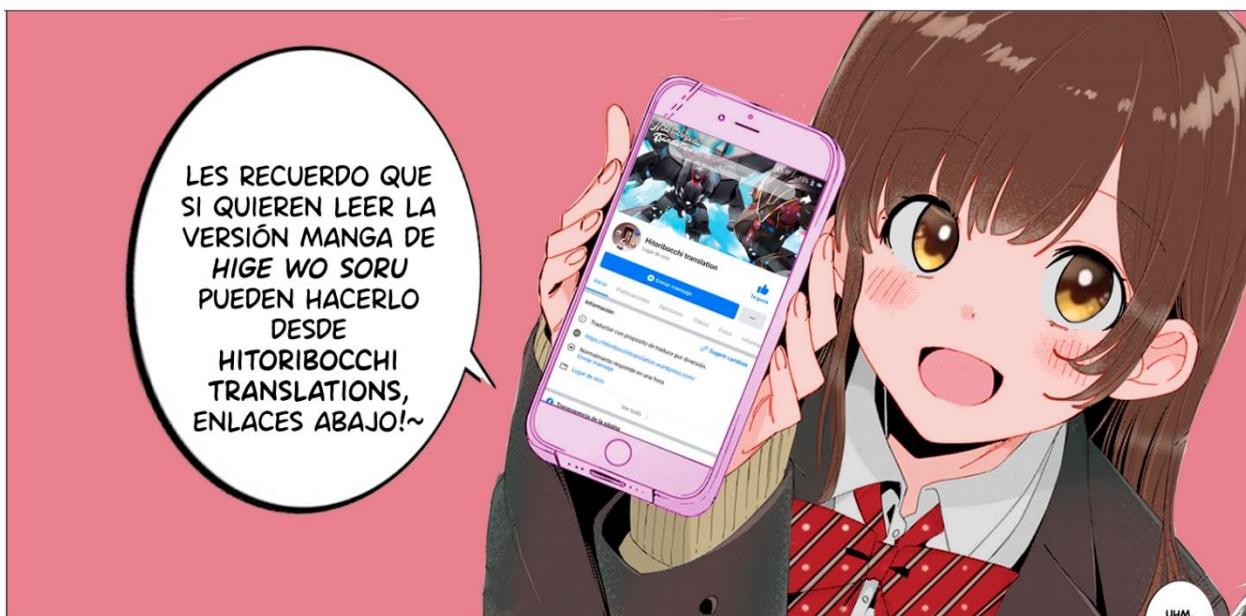
HTTP://JLIGHTNOVELCLUB.BLOGSPOT.COM/
(POSIBLE CAMBIO EN JUNIO 2021)

TODOS LOS DERECHOS DE AUTORÍA PERTENECEN A SHIMESABA Y A KADOKAWA.
J-LIGHT NOVEL CLUB ES SOLO EL GRUPO TRADUCTOR, ASÍ QUE SI TE ES
POSIBLE APOYA A LA INDUSTRIA COMPRANDO CON LOS DISTRIBUIDORES OFICIALES!

-NO REPOSTEAR SIN LOS RESPECTIVOS CREDITOS AL GRUPO TRADUCTOR-



AHORA ES CUANDO APARECE EL COLORISTA



Facebook: <https://www.facebook.com/Hitoribocchitranslation>

Web: hitoribocchitranslation.wordpress.com

TMO: <https://lectortmo.com/groups/7821/hitoribocchi-translation>



Capítulo 1: Honestidad.

— *Vivir una vida honesta.*

Es lo que seguido solía decirme mi padre. Crecí escuchando estas palabras desde que era muy pequeño. Mi padre en verdad tenía un temperamento muy tranquilo y además con solo echar un vistazo en su historia personal uno se daba cuenta de que no había nada extraño en ella.

Fue a una primaria local, fue a una secundaria local, tuvo cuidado en concentrarse en estudiar mucho después de ingresar a la preparatoria, entró a una universidad de las llamadas prestigiosas y después de terminar su vida universitaria; se convirtió en funcionario público.

Cuando era niño y veía como mi padre nos mantenía a mi madre y a mí mientras trabajaba como funcionario público, creía sin alguna dificultad en particular que si tenía que describir a una persona “honesta” sería una persona como mi padre.

No obstante, a medida que crecía dejé de saber qué era lo que significaba “honesto”. Aunque claramente el origen de las peleas con mis compañeros era su actitud infantil, hice muchas cosas propias de un rufián, porque un niño que no estaba haciendo nada malo de repente sufrió el maltrato de sus compañeros de clase, que eran un grupo de menores aburridos y poco razonables.

Cada vez que había algo que no comprendía, le preguntaba a mi papá “¿Eso que significa?”. De alguna forma esperaba que mi padre tuviera una respuesta clara. No obstante, cada vez que le hacía una pregunta a mi padre, la respuesta era algo que se definiría como una traición a mi yo de la infancia.

— *Es indescriptible.*

Respondía mi padre muy seguido.

— *Aunque desde tu perspectiva pudiera parecer que tus compañeros están en un error, esos chicos también tienen su punto de vista.*

No solo era que las respuestas de mi padre eran de este tipo, sino que, además, cuando era niño era un desastre. Cada vez que me hacían daño sin saber en verdad por qué, mi padre me decía: “supongo que tus compañeros tienen su punto de vista”.

Ciertamente, aunque mis compañeros tuvieran su punto de vista, siempre me he preguntado si efectivamente esa era la forma correcta de dar apoyo. Un día, no recuerdo exactamente cuándo, exploté, me quejé y le dije a mi padre:

— ¡Dijiste que se debe vivir honestamente ¡No es así?! ¡¿Es correcto seguir diciendo “Que es algo indescriptible”?!

Cuando dije esto gritando mientras comía, mi padre suspiró y luego me contestó:

— Definitivamente, no hay nada como hacer algo honesto.

Recuerdo que esa respuesta me dejó en Shock. Mi padre continuó despacio:

— Hay algo más importante que hacer la elección correcta.

Aun después de mucho tiempo, no se me han olvidado ni una sola vez las palabras que me dijo mi padre.

— Y eso es... hacer lo que es correcto. Pensar continuamente si algo es lo correcto... es importante.



Mientras veía parado frente a mí a quien se había autonombado como el hermano mayor de Sayu, Ogiwara Issa, sentí como el sudor frío recorría mi espalda. A juzgar por la reacción de Sayu, se podía dejar de lado si este hombre era el verdadero hermano mayor de Sayu o no, porque sin duda se trataba de una persona relacionada a ella.

Tampoco creo que sea una broma el hecho de que haya venido a recogerla. Porque, de hecho, descubrió que era precisamente en esta casa donde estaba quedándose Sayu y vino directamente hasta aquí. No pude decir nada, mi boca se abría y se cerraba sin decir palabra, desvié la mirada por un momento e Issa le habló a Sayu que estaba en la habitación.

— Sabías que no podías seguir así para siempre. Ya estuvo bien de actuar por impulso, ¿Por qué no regresas?

Ante las palabras de Issa, Sayu se quedó en silencio por unos segundos y luego, mientras parpadeaba, también negó con la cabeza.

— Es desagradable...

Después de decir eso, Sayu miró a Issa y habló una vez más.

— No puedo volver... porque no estoy lista todavía.

— ¡¡¿Hasta cuando vas a dejar de decir esas cosas infantiles??!

Gritó Issa quien estaba frente a mí, como si quisiera silenciar a Sayu. Los hombros de Sayu se sacudieron por la sorpresa.

- ¡Huiste de la casa a pesar de que no puedes ganarte la vida por ti misma! ¡Te fuiste sin contactarme, y al parecer has llegado hasta aquí pasando por sucesos irresponsables! ¿Durante cuánto tiempo vas a refugiarte con tipos inútiles?
- Eso no es así... porque Yoshida es una buena persona.
- Sayu, ¿Sabes porque los adultos son diferentes a los niños? Porque pueden fingir a placer que "son buenas personas". Son capaces de pensar cosas malignas mientras muestra una cara amable aparentemente sincera ...
- ¡¡Yoshida san no es esa clase de persona!!

Gritó Sayu, interrumpiendo a Issa. Esta vez fueron los hombros de Issa los que se sacudieron. Mis ojos se abrieron bastante por la sorpresa de ver gritar enojada a Sayu por primera vez.

- No uses a Yoshida san mientras te quejas de mí.

Después de decir eso claramente, Sayu pareciendo sorprendida ella misma, afectada, bajó la mirada al suelo. Después de algunos segundos con la boca abierta, como si hubiera recordado lo que quería decir, volvió a hablar.

- Ciertamente... decir algo malo de una persona que no conozco bien no fue lo correcto. Ofrezco una disculpa.
- ¿Eh? No... bueno...

De repente inclinó la cabeza y yo respondí nerviosamente. Después de que Issa me dirigió esas palabras, inmediatamente después volvió a ver a Sayu y continuó hablando.

- Sin embargo, no importa lo que Sayu piense, finalmente, es difícil continuar huyendo de casa.

Ante esas palabras, Sayu pareció estar de acuerdo, tranquila, levantó la cara y miró a Issa. Mientras su mirada se encontraba con la de Sayu, Issa dijo despacio:

- Mama... está preocupada por Sayu.

Tan pronto escuchó eso, la temperatura en la mirada de Sayu disminuyó, me di cuenta claramente de ello. Miré disimuladamente de reojo a Issa y por alguna razón, por la expresión en su rostro me di cuenta de que parecía nervioso.

- Eso es... mentira.

Dijo Sayu con una voz sorprendentemente fría.

- No hay forma de que mamá esté preocupada por mí.

La mirada de Sayu cuando dijo eso, era tan pesada como cuando recién llegó a esta casa, me dolía el pecho. Issa por un momento, como si estuviera eligiendo cuidadosamente sus palabras, bajó la mirada y la dirigió de un lado a otro y luego, dijo lentamente:

- *Por lo menos... está buscando a Sayu. Está preocupada.*
- *¿Por qué?*

Me sentí demasiado triste por la pregunta introspectiva de Sayu. La madre está preocupada porque la hija se fue de casa a lo que la hija pregunta “¿Por qué?”. Con solo eso, me di cuenta claramente de que Sayu nunca tuvo la relación normal de madre e hija que uno se pudiera imaginar.

- *No hay ninguna razón para que mi mamá me busque.*
- *Eso...*

Issa dudó claramente en decir algo. Después de estar en silencio durante algunos segundos, finalmente mi nerviosismo disminuyó y me di cuenta de que Issa y yo seguíamos parados en la puerta principal.

- *Esté, perdón, parece que me estoy interponiendo.*

Cuando dije eso, las miradas de Sayu e Issa se dirigieron hacia mí.

- *¿No entrará y hablarán?*

Cuando terminé de decir eso, Issa lo pensó un poco y luego...

- *Si insistes.*

Respondió.



Después de decirle a Sayu “prepara algo de té”, tomé mi celular y salí al balcón. Justo antes de salir al balcón, sentado frente a la mesa pareciendo incómodo, Issa me preguntó: “¿A quién le vas a hablar?”, a lo que respondí “Con gente de la empresa, como es de esperarse como no es un día de trabajo puedo hablar con ellos tomándome mi tiempo”, Issa pareciendo apenado dijo “Vaya, es verdad”, y añadió: “perdón por las molestias”.

Por alguna razón, me dio la sensación de que este tipo tampoco era una mala persona. Pensé en ponerme en contacto con gente de la empresa para decir que me sentía mal y tomaría un día de descanso, pero solamente me harían comentarios como: “¡Es extraño que estés mal, toma un descanso y preséntate temprano!”.

Sería la primera vez que fingía una enfermedad desde que entré a trabajar a la empresa, por lo que me sentía raro. Me parece que antes de que llegara Sayu no hubiera usado una excusa como esa para no asistir un día al trabajo. Sin embargo, ahora sin duda Sayu era mi prioridad por encima del trabajo.

Recuerdo vagamente las palabras de mi padre: “Siempre hay que tratar de hacer lo correcto”. Al ser criado por un parente que solo dice ese tipo de cosas, siempre me pregunté si mi conducta era “correcta” o no. Aun hoy lo sigo haciendo.

Si esto hubiera sucedido un poco antes, no hubiera tomado un día de descanso por ningún motivo y menos hubiera fingido que estoy enfermo. Pero ahora creo que sin duda es lo correcto usar ese tiempo para el bien de Sayu. Lo decidí cuando Sayu llegó a esta casa.

Ciertamente, aunque sentía al mismo tiempo que eso era algo “incorrecto” ignoré ese pensamiento y le di refugio. No obstante, entre más tiempo vivía junto a Sayu, menos sabía que era lo “correcto”. Obviamente, entendía que no era lo correcto echarla antes de que la gran herida que había recibido en el pasado sanara.

Por otra parte, tampoco pensé que era para nada “correcto” dejarla quedarse en mi casa. Aunque finalmente me sentí feliz de que Sayu misma estableció de forma poco clara “una fecha límite” para nuestra convivencia, surgieron complicaciones de la misma magnitud.

Aunque solo pensaba en cómo proteger la sonrisa natural de Sayu de esa “sonrisa falsa”, también la respuesta se fue ocultando lenta y naturalmente en medio de una ligera neblina y poco a poco dejé de pensar en ello. En el punto en el que pensaba en averiguar lo que no sabía, finalmente llegó una clara fecha límite.

Ahora que no hay tiempo, ¿Puedo ayudar a Sayu a hacer lo “correcto”? Creía que era en la única cosa en la que debía pensar.

Capítulo 2: Hermano Mayor

— Por ahora, gracias por cuidar hasta este momento de Sayu en mi lugar.

Me dijo Issa, después de beber varios sorbos del té preparado por Sayu, pareciendo querer empezar de nuevo.

— Oh... no creo que eso sea algo que se deba agradecer.

— No, estaba preocupado por la clase de mal ambiente y situación en la que se encontraba, así que vine a observar. A juzgar por las apariencias, es una casa bastante normal, y Sayu tiene mucha confianza en ti.

Aunque eligió una forma algo mordaz de decirlo, en verdad me sentí “aliviado” con esas palabras, que me transmitieron que Issa estaba preocupado realmente por Sayu. Es bastante querida por su hermano ¿no es así?, pensé.

Aunque hasta ahora había sentido la maldad en la casa de Sayu a través de los comentarios que hacía algunas veces, en realidad no sabía de qué tamaño era dicha maldad ni la había sentido por mi propia cuenta. Por lo que, ahora, aunque fuera por solo un poco, me sentía aliviado de saber que “al menos su hermano mayor la apoyaba”.

— Solo para reconfirmar...

Pareció dificultárselo a Issa hablar sobre el tema y después de esperar unos segundos, nos miró a Sayu y a mí alternadamente y dijo:

— Entre los dos, no hay algo en su relación de lo cual sentirse culpables ¿verdad?

— No.

— ¡Ya dije que no lo hay!

Yo respondí rotundamente y Sayu respondió enojada y con su cara roja. Hacía algunos minutos atrás me hizo la misma pregunta y yo respondí simplemente con la misma reacción. Sin embargo, pienso que esto es muy importante para un pariente consanguíneo, y sin importar cuantas veces pregunte no hay nada que hacer. Como ese tipo de cosas las había hecho antes de quedarse a dormir en mi casa, pensé en no decirle incluso eso.

— No creo que sea algo sensato hacer que una chica de preparatoria haga solo los quehaceres domésticos durante tanto tiempo a cambio de refugio, pero... con respecto a esto... de verdad fue de mucha ayuda.

— Es algo... natural. Creo yo.

Cuando respondí, Issa, después de poner una expresión indescriptible en su rostro, negó varias veces con la cabeza.

— Sería bueno si todos los adultos fueran como Yoshida san... ¿No es así?

No supe que era lo que debía responder a las palabras de Issa y mi mirada vagó por la superficie de la mesa. Miré en dirección a Sayu de forma casual y ella se veía más relajada que unos momentos antes, su rostro parecía tranquilo de alguna forma. Después de disimular unos momentos, el flujo de la conversación continuó e Issa habló:

— Bueno, el tema principal sin embargo...

Las miradas de Sayu e Issa estaban conectadas.

— Madre me ha pedido que lleve yo personalmente a Sayu de regreso.

— Vaya...

El rostro de Sayu se nubló.

— Pero... bueno, no está particularmente preocupada por mi ¿no?

— Eso...

— Está bien, no hay necesidad de ser tan formal. Dime cual es la verdadera razón.

Dijo Sayu tranquilamente, no obstante, lo dijo de una forma más terminante, a diferencia de su tono amable de siempre. Issa, después de poner una expresión amarga en su rostro, como si estuviera masticando un insecto agrio, dijo lentamente:

— Es por la Asociación de Padres y Maestros, han comenzado a sospechar que tiene confinada a su hija...

La habitación se puso seria por las palabras de Issa. Ni Sayu ni yo pudimos decir nada.

— Desde que Sayu se fue, los maestros han visitado la casa varias veces. Bueno, es algo razonable...madre detestaría que se volviera un asunto grave, ya que no le ha dicho a nadie que Sayu se escapó. Siendo así, si se ve desde afuera, Sayu simplemente no ha ido a la escuela.

Sayu y yo escuchamos en silencio lo que estaba diciendo Issa. Las palabras “Detestaría que se volviera un asunto grave”, causaban en mi pecho una sensación incomoda. ¿No debería preocuparse más por su hija que por el hecho de que se haya ido de casa “se vuelva un asunto grave”?

Por lo comentarios de Sayu, supuse que su relación con sus padres era mala, pero es peor de lo que pensé, sin posibilidad de comprender por qué, esto me producía una sensación familiar. Con la mirada sobre la mesa, Issa continuó.

— Por supuesto, cada vez que algún profesor visitaba la casa, madre les decía para despacharlos que “era porque su hija no salía de su habitación”. Si seguimos haciéndolo por más de medio año... bueno, no es extraño que sospechen. Por eso...

— Quieres que regrese para aclarar ese malentendido ¿verdad?

Dijo Sayu con una voz completamente fría. Issa pareció abstenerse de decir algo y de repente suspiró. Luego, tranquilamente asintió. Sayu bajó la mirada y yo inconscientemente fruncié el entrecejo. Hasta ahora no conocía muy bien las razones por las cuales Sayu había huido de casa.

Sin embargo, lo único que sabía era que la madre era uno de los principales factores para ello. ¿Porque motivo sus familiares tratan así a una buena chica? No me lo puedo imaginar. Y por el simple hecho de que no me lo puedo imaginar, como es de esperarse, me hace sentir enojado.

— *¿Me podrías decir porque Sayu huyó de su casa?*

Para cuando me di cuenta ya había abierto la boca. Las miradas de ambos se dirigieron hacia mí.

— *¿Dices que... su madre no ha pensado en nada?*

Cuando terminé de preguntar, Issa dirigió su mirada hacia el suelo durante algunos segundos y luego la levantó nuevo y asintió ligeramente varias veces.

— *No estoy seguro de si madre no ha pensado en nada. Sin embargo, tan poco creo que... lo haya pensado a fondo.*

Ante esa respuesta, inconscientemente dejé escapar un suspiro.

— *Acerca de la causa por la que Sayu huyó de su casa, no he preguntado los detalles, pero...*

La madre no se ha preocupado hasta ahora por su hija, por lo que no es muy difícil suponer que, en gran parte, ella tiene algo que ver.

— *Por esta conversación que estamos teniendo ahora, de una forma u otra, creo que lo sé.*

Debido a mis palabras, Issa también dejó escapar un suspiro, y luego: “Estoy avergonzado, tanto como puedo estarlo”, respondió. Una vez más el silencio se apoderó de la habitación, yo tampoco pude decir nada y mientras un sentimiento de tristeza se arremolinaba en mi pecho y estaba con la mirada baja, de repente, sentí la mirada de Sayu. Levanté la cabeza y tal y como lo esperaba, Sayu me estaba viendo, por lo que nuestras miradas se encontraron.

— *¿Qué sucede?*

Cuando le pregunté, Sayu hizo una pequeña pausa, luego, sonrió como si estuviera avergonzada y agachó la cabeza.

— *Lo siento, me sorprendió de repente... esto.*

Esas palabras de Sayu me hicieron sentir lleno, de repente, de algo parecido a la ira. Sin embargo, no sabía a qué o a quien estaba dirigida, luego, sin saber por qué sentía esa ira, de repente, como si la presionara dentro de mi pecho; respiré profundo.

— *Me sorprende que... tú también estés junto a mí.*

De alguna forma logró exprimir estas palabras de su interior.

— *Tal vez... tu y yo también, en alguna parte de nuestros corazones, pensamos que regresarías cuando pudieras estar lista, y que todo dependía de ti.*

— *Ajá...*

— *Pero simplemente sé que eso ya no sucederá.*

Intenté usar las palabras más sencillas que pude para simplificar la situación. No obstante, entre más simple lo ponía más me daba la impresión de que simplemente “no salía de la forma en que quería”. Sayu asintió una vez más también, bajó su mirada y guardó silencio.

— *Sayu...*

Dirigí mi mirada hacia Issa.

— *Sayu... ¿Debe volver a casa a cualquier costo?*

Cuando se lo pregunté, Issa pareciendo molesto frunció el entrecejo y asintió varias veces.

— *Cuando Madre dice algo, no se detiene. En cualquier caso, pienso que es difícil para ella seguir huyendo como hasta ahora.*

— *¿Puedes posponerlo por algunos días?*

— *Algunos... días?*

Issa negó con la cabeza ante mis palabras. Seguí mirando fijamente a Issa a los ojos y continué.

— *Sayu está haciendo su mejor esfuerzo para prepararse a sí misma para volver a casa. Pero parece que le falta un poco para ello y se ha quedado sin tiempo. Si volviera a casa hoy mismo y no se pudiera hacer nada, creo que, si estuviera preparada para lo peor, para empezar, no se hubiera escapado de ese lugar.*

Issa escuchó en silencio lo que dije.

— *Es por eso por lo que, como bastará solo con algunos días ¿Podrías posponer el regreso de Sayu solo por ese tiempo? Creo que... necesitará tiempo para pensarlo detenidamente.*

Cuando terminé de hablar Issa me miró fijamente durante algunos segundos, luego, de repente apartó su mirada de mí y pareció reflexionar sobre el asunto. Y luego dijo lentamente:

— *¿Me podrías dejar hablar con Sayu a solas un poco? Prometo que no me la llevaré a casa de repente.*

Como la expresión en el rostro de Issa era seria, no parecía que estuviera tratando de engañarme. Después de todo, aunque esta es mi casa, creo que Issa tiene derecho a encargarse de Sayu y eso obviamente también incluye esto de hablar con ella ahora.

El simple hecho de que me haya prometido expresamente que “No se la llevaría a casa de repente”, creo que es una muestra de gran respeto hacia Sayu y hacia mí.

— *Entendido.*

Sin que se me ocurriera ni una razón en especial para rehusarme, asentí. Sintiéndose un poco aliviado, Issa mostró una expresión más relajada en su cara y luego miró a Sayu.

— *¿Está bien para ti también Sayu?*

— *Ajá.*

Sayu obedientemente asintió y se levantó lentamente. Luego, de repente se dio cuenta de que aun llevaba puesta su ropa para dormir, miró para todos lados perpleja y luego preguntó:

— *¿Me puedo cambiar de ropa?*

Issa sonrió sarcásticamente, asintió, y luego dijo: “Voy primero al auto” y después de hacer una reverencia; salió de la casa. En la habitación nos quedamos solo Sayu y yo y de nueva cuenta nos envolvió el silencio.

— *Me... me cambiaré de ropa.*

Como Sayu dijo eso torpemente, yo respondí de la misma forma:

— *Va... vale.*

Sentada sobre la cama, de cara a la pared; Sayu ágilmente comenzó a cambiarse. Mientras escuchaba el sonido que ella producía al hacerlo, inquieto, me invadió un sentimiento indescriptible. Sayu regresa a casa. Para Sayu y para mí ese debería haber sido un objetivo en común.

Sin embargo, ahora que está frente a mí la fecha límite no entendía por qué era lo correcto. Sayu... ¿Qué estará pensando Sayu?

— *Yoshida san.*

Al mismo tiempo en que pensaba en Sayu, ella me llamó e inconscientemente mis hombros se sacudieron.

— *¿Qué pasa?*

Al mismo tiempo en que volteaba, sentí que mi espalda se calentó de repente. Y luego, inesperadamente a ambos lados de mi campo de visión surgieron los brazos de Sayu y me envolvieron. De inmediato comprendí que me estaba abrazando desde detrás de mí.

— *Qué... ¿Qué pasa?*

Hige Wo Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 04

Capítulo 2 – Hermano Mayor

Sorprendido por la acción repentina de Sayu, su voz vino desde mi espalda.





— Creo que... estoy un poco... asustada.

Al escuchar las palabras de Sayu, tuve dificultades para saber qué era lo apropiado responder.

— Pensé que estaba preparada, pero... ahora que esta situación se presentó de repente... después de todo estoy paralizada...

Susurró Sayu mientras presionaba su cabeza contra la parte de atrás de mi cuello.

— Pensé... que después de todo... soy débil.

Las palabras de Sayu me estremecieron, en un acto reflejo, me voltee y tomé sus manos.

— Todo estará bien.

Dije eso sin pensar.

— Yo también... ahora, tengo mucho miedo.

Sentí que me temblaba la voz.

— Creo que... estoy asustado.

Después de que dije eso, sentí que el cuerpo de Sayu se estremeció. Me di la vuelta lentamente y cerca de mí estaba Sayu por lo que nuestras miradas se encontraron.

— A ambos nos da miedo... así que todo estará bien.

Durante algunos segundos, Sayu me miró fijamente con una expresión en su rostro que la hacía parecer como aturdida y luego, pareciendo sorprendida, abrió mucho los ojos. De repente, Sayu se alejó de mí. Después de eso, mientras acomodaba los pliegues de la falda de su uniforme con una botella¹, solo mostró una indescriptible ligera sonrisa.

— Yoshida san, de verdad...

Sayu interrumpió sus propias palabras y después de una breve pausa, dijo lentamente:

— Me siento aliviada de que estemos juntos.

Y luego, con más fortaleza que hacía unos momentos, como si quisiera mostrármela; puso una sonrisa en su rostro.

— Gracias. Enseguida vuelvo.

— Si... te espero.

Sabía que obviamente puso esa cara sonriente para fingir que era fuerte, pero, aun así, la duda que le invadía hacía unos momentos pareció desaparecer. Vi a Sayu ponerse los zapatos e

¹ NT. Es literalmente lo que dice, quizá sea una expresión idiomática. No encontré nada al respecto ni en diccionarios ni en Google.

irse y luego respiré profundamente. Al parecer Sayu y ese Onii san decidirán que hacer después de que hayan conversado lo suficiente.

Después de eso, ¿Qué es lo que haré yo? Me di una ligera palmada en la cara y me dirigí al baño. Después de lavarme la cara con agua fría, tomé la máquina de afeitar y la encendí.



— *Esa persona... está realmente preocupada por ti.*

Dijo mi hermano mayor que estaba sentado en el asiento del conductor.

— *Ajá.*

Asentí y mi hermano mayor suspiró ligeramente y dejó escapar un “Que alivio”.

— *Me preocupaba saber con qué clase de persona te estabas quedando. Sinceramente no hay muchos adultos que cuiden de los hijos de otros con buenas intenciones. Siempre me preocupe por la posibilidad de que vivieras bajo el cuidado de una mala persona.*

Las palabras de mi hermano mayor hicieron que me doliera un poco el pecho. Estaba intranquila por la aparente preocupación de mi hermano, ya que viví con malas personas en repetidas ocasiones. Aunque no sabía si mi hermano mayor estaba verdaderamente preocupado por mí, recibí su amabilidad cada vez que se me acababa el dinero para quedarme en algún lugar y él me decía: “Si se te acaba el dinero, regresa”, a lo cual hice caso omiso, corté la comunicación y continué huyendo.

Como resultado, compartí mi primera y única primera experiencia, sin tener un punto de vista ético normal. Como investigó a fondo la casa de Yoshida san, pensé en cómo pudo haber sido el proceso de investigación para llegar hasta aquí, miré de reojo el perfil de mi hermano mayor, pero éste solo veía fijamente el volante, y por la expresión en su rostro tampoco parecía querer decir algo.

¿Mi hermano mayor conocerá los detalles de mi viaje? O... si no los conoce ahora no le puedo contar eso, pensé. Había tranquilidad en el interior del coche y el silencio nos invadió por unos momentos.

— *Recientemente... he estado recibiendo llamadas de madre para saber cómo va la búsqueda de Sayu, todos los días, todos los días, me lo pregunta.*

— *Ya veo...*

- *Como tú dijiste... no creo que madre esté solo preocupada por ti... tal vez. Sin embargo...*
- *Lo sé. Lo sé... la histeria ha comenzado ¿no es así?*

Cuando dije eso, mi hermano mayor puso un rostro de preocupación y asintió en silencio.

- *Desde que pasó “eso”, madre se ha vuelto en verdad inestable. Desde que Sayu huyó de la casa... ha empeorado.*

Cuando mencionó “eso” y que además madre ha empeorado desde que no estoy en casa en verdad hicieron que sintiera una opresión en mi pecho. Bueno, sé que su inestabilidad no es porque está preocupada por el hecho de me haya ido.

Aun así, yo no era una persona tan insensible como para no sentir nada al escuchar que, por mi culpa, hay algo mal con mi familia. Habiendo dicho eso, si me preguntaran si me quedaría en casa en la condición en la que estoy, tendría que decir que es imposible.

Para ser honesta, creo que aún no quiero regresar a esa casa. Mi corazón no es tan fuerte como para seguir viviendo en esa casa llevando “ese recuerdo” sobre mi espalda y sin la ayuda de nadie. Si alguien como Yoshida san estuviera cerca de mí...

Al pensar en eso, rápidamente me sentí miserable. ¿No le había dicho a Yoshida san que me estaba esforzando para prepararme a mí misma para regresar a casa? Vino mi hermano mayor y sin importar cuanto pataleara, luchara y me negara, debía volver a esa casa. Aun sigo queriendo depender de alguien más, menos de mí misma.

- *Yo también te apoyaré todo lo que pueda. Por eso es mejor regresar a casa de una vez.*

Onii san me dijo esto mirándome fijamente a los ojos.

- *Sé que es doloroso, lo entiendo... pero no puedes huir para siempre. Se necesita tiempo para regresar a la realidad y acostumbrarse a ella.*

Las palabras de Onii san eran sinceras y le costaba decírmelas. Realmente está pensado en mí y me está diciendo cosas difíciles de expresar. Lo entiendo, pero aun así...

- *Perdón...*

Esas fueron las primeras palabras que salieron de mi boca.

- *Es que aún no estoy preparada... ¿Como decirlo? Al principio solo quería escapar del dolor.*

Onii san escuchaba en silencio lo que estaba diciendo.

- *Pero también antes de escapar era duro. Creo que el verdadero significado es que no había nadie que se preocupara en absoluto por mí y voy a estar sola a donde quiera que vaya. Y luego... me encontré con Yoshida san.*

Comencé a hablar sin poner en orden mis pensamientos, pero por alguna razón, mis palabras surgieron una tras otra desde el fondo de mi corazón. Estaba tan sorprendida de mí misma por poner en palabras claras mis sentimientos más íntimos, y expresarlos de esa manera.

— *Yoshida san me mostró, cuando llegué a este lugar, todas las cosas importantes que estaba perdiendo de forma verdaderamente estúpida. Y por eso yo... yo pienso que debo pensar apropiadamente... que es lo que debería hacer.*

Pude escuchar el sonido de la respiración de Onii san mientras hablaba. ¿Qué estaba sintiendo mi hermano mayor al escuchar mis palabras?

— *¿Cómo decirlo? ¿Logré llegar hasta este lugar y perderé lo que he logrado porque regresaré a casa? He pensado en ello... durante algunas semanas. Y hasta que sepa la respuesta...*

Hice una pausa y miré a Onii san. Lo miré y nuestras miradas se encontraron.

— *No quiero regresar...*

Lo dije claramente y mi hermano mayor estaba claramente commocionado y dirigió su mirada hacia otra parte.

— *¿Es así...?*

Onii san murmuró eso en voz baja, luego se rascó la nuca y puso sus manos en el volante. Inmediatamente después, pareciendo de alguna forma intranquilo, los dedos de sus manos golpeteaban el volante. Oni san dijo murmurando:

— *Has... cambiado un poco.*

— *Eh?*

Le respondí con esa pregunta, Onii san mostró una sonrisa irónica y con una voz un poco más amable que hacía unos momentos...

— *Has hablado con más claridad que antes.*

Respondió. Mientras decía eso, Onii san mostró una expresión que parecía de felicidad y por alguna razón me sentí incómoda.

— *Ajá... puede que tengas razón.*

Asentí, mi hermano mayor suspiró una vez más y se rio. Y luego, inmediatamente después de eso rápidamente puso una cara seria.

— *Entiendo tus sentimientos, pero, de cualquier manera, no creo que se pueda posponer mucho. Solo puedo postergarlo una semana a lo mucho.*

Las palabras de Onii san me sorprendieron, y le eché un vistazo a su perfil. Su mirada estaba solo centrada en mí, así que nuestras miradas se encontraron.

- Si se trata solo de una semana, la puedo engañar diciendo: “Todavía no la encuentro”. Pero más tiempo no se puede. Madre sabe que cuando busco algo en serio, no me toma mucho tiempo lograr mi objetivo.
- Eso...

Cuando volteeé a ver a Onii san de perfil, éste de repente exhaló sonoramente y sin mirarme dijo:

- Una semana estará bien para pensarlo a fondo. Este... bueno, entendí que podía confiar en ese hombre llamado Yoshida.

Mientras veía a Onii san diciendo esto un poco tímido, no pude contener la sensación de entusiasmo desbordándose en mi pecho y me arrojé mi cuerpo a Onii san como si volara.

- ¡Gracias!
- ¡Ay! ¡Es peligroso!

Desde hacía mucho tiempo que no tocaba a Onii san, aun usaba el mismo perfume con el mismo olor, pero se sentía mucho más cálido. Se me quisieron salir algunas lágrimas, pero me contuve.



- He regresado.

Cuando regresó, la expresión en el rostro de Sayu se veía de alguna forma tranquila.

- Bienvenida de vuelta.

Cuando le contesté, Sayu se veía un poco feliz mientras sonreía, luego, caminó nerviosamente hacia la sala. Después, un poco torpemente se sentó sobre la alfombra.

- Estaré aquí... sólo por un poco más de tiempo.
- Vaya... ¿Cuánto tiempo?
- Después de todo... es una semana.
- Ya veo...

Una semana. Cuando el hermano mayor de Sayu apareció, aunque me llené de impaciencia porque posiblemente se llevaría a Sayu de regreso, al parecer el Onii san de Sayu pensó primero en ella más de lo que yo pensaba. Yo mismo creía que era absurdo que pensara en esto, pero me sentí bastante aliviado.

- Bueno... durante esta semana tendrás que hacer tu mejor esfuerzo.

Cuando dije eso, Sayu asintió varias veces.

- *Sí... para pensar cuidadosamente, lo que tengo que pensar.*
- *Eso estaría bien.*

Con esto, la conversación terminó y el silencio continuó por un rato. Sin embargo, la situación de Sayu era bastante inesperada. Me miró como pareciendo querer decir algo y luego rápidamente bajó la mirada. Eso se estaba repitiendo muchas veces.

- *¿Qué pasa?*

Le pregunté, incapaz de ser indiferente a la situación, y los hombros de Sayu temblaron.

- *No, este...*
- *¿Mm?*

Después de abrir y cerrar la boca varias veces, y pareciendo haberse decidido; dijo:

- *¿No... vas a preguntar?*
- *¿Sobre qué?*
- *Sobre... mi pasado.*

Ante la pregunta de Sayu, inhalé despacio y luego exhalé. Eso era algo de lo que siempre había estado consciente, de modo que no lo pregunté.

- *¿Quieres... que te pregunte?*

Se lo pregunté despacio, Sayu tragó saliva y luego asintió.

- *Quiero que me lo preguntes. Lo que me ha pasado hasta ahora.*

Tuve una sensación de tensión en todo mi cuerpo que lentamente se fue calmando. Finalmente, el primer comentario al respecto vino de parte de Sayu. Y eso... me hizo sentir realmente feliz.

- *De acuerdo, te escucho. Cuéntamelo.*

Aunque pensé que estaba respondiendo de la forma más natural posible, para cuando me di cuenta, mi voz ya temblaba un poco. Cuando me di cuenta del temblor en mi voz, Sayu que tenía la mirada baja, levantó la cabeza yo la miré y ella sonrió mientras me miraba traviesamente. Al parecer lo escuchó claramente.

- *Perdón... yo también estoy un poco nervioso.*

Pensándolo bien, era inútil ocultarlo así que hablé con honestidad, Sayu asintió.

- *No hay problema, porque yo también estoy nerviosa.*

Después de decir esto, Sayu se sentó a mi lado.

- *Bueno... hablemos...*

El intercomunicador sonó de nueva cuenta cuando Sayu estaba tratando de decir “Hablemos, ¿vale?”.

- *Esta vez... ¿Quién será?*
- *Seguro es otra vez mi hermano mayor.*

Sayu que estaba sentada cerca de la puerta se iba a levantar, pero yo la detuve y me dirigí hacia allá. No creo que haya tantos visitantes inoportunos, pensé, pero, aunque no esperaba ninguna entrega, el intercomunicador sonó varias veces así que dudé de mí mismo. Giré la perilla y abrí lentamente la puerta.

- *¡Buenos días! Perdón por la molestia... Yoshida chan... ¿Qué haces en casa?*
- *¿Qué pasa... Asami?*
- *¿Qué pasa? ¿Dices? ¿No fuiste a trabajar hoy?*
- *Descansé...*
- *¿Qué? ¿Por qué?*
- *Porque...*

Cuando miró a Sayu detrás de mí, Sayu alejada un poco de la puerta, la saludó agitando la mano. Dudé en explicarle acerca de la razón por la que pedí un día de descanso. Me dirigí hacia Asami.

- *Bueno, hay una buena razón... pero ahora es un mal momento para hablar de ello porque estaba por hablar con Sayu sobre algo importante.*

Los ojos de Asami parpadearon ante la sorpresa, aunque pensé en disculparme y hacer que se fuera, Sayu salió de la habitación, se acercó y me dio una palmada en el hombro.

- *¿Mm?*
- *Está bien. Deja que Asami entre.*
- *¿Qué? ¿Está bien?*
- *Ajá... quiero que Asami también escuche.*

Ante las palabras de Sayu, Asami nos miró alternadamente y desconcertada, inclinó su cabeza.

- *¿Qué quieres decir?*
- *Bueno... entra para que escuches la historia completa.*

Si Sayu está bien con decírselo a ella también, yo no tengo ninguna razón para detenerla. Aunque Asami no entendía la situación, claramente llegó a la conclusión de que no era algo normal, tímidamente entró por la puerta principal y luego se quitó los zapatos.

Al regresar Sayu, Asami y yo a la sala, nos sentamos a una distancia perfecta para hablar entre nosotros. Pensé que era mejor explicarle a Asami la situación actual primero, lo consulté con Sayu y luego le conté a Asami lo que había ocurrido el día de hoy. Aunque al principio Asami puso una expresión en su cara que parecía de sorpresa, cuando llegué a la

mitad de la historia se tranquilizó y escuchó atentamente de principio a fin lo que estaba diciendo.

— *Ya veo... entonces, bueno...*

Como si estuviera eligiendo sus palabras, Asami entrecerró los ojos, parpadeó y luego dijo lentamente:

— *Dentro de una semana Sayu chan regresará a su casa ¿verdad?*

— Ajá.

Al ver que Sayu asintió tranquilamente, Asami inhaló profundamente y luego exhaló, después, dejó caer su espalda sobre la cama.

— *Vaya... ¡Me quedaré sola!*

Asami dijo eso con un tono animado y luego hizo ruido con sus dos pies. Creo que el hecho de no mostrar seriedad en una situación como esta y tomarlo a la ligera, era claramente una señal de madurez por parte de ella. Asami se levantó de repente de la cama, miró fijamente a Sayu y dijo:

— *Pero... mi amiga va a enfrentar su pasado y sería un error no apoyarla.*

Las palabras de Asami hicieron que Sayu contuviera el aliento por un momento, luego, Sayu asintió diciendo con una voz nasal “así es”. Mientras veía lo que sucedía entre las dos, pensé que, por una razón u otra, estuvo bien que Asami hubiera venido.

Si solamente yo, que no soy muy inteligente, escuchara lo que Sayu va a contar. Me quedaría inmóvil y solo respondería con monosílabos para qué supiera que estoy poniendo atención. Cuando le eché un vistazo a lo que traía Asami en su bolso, me di cuenta de que estaba lleno de guías de estudio.

Aunque al parecer haya venido a aquí para estudiar con Sayu, aunque fuera algo fortuito, resultó de gran ayuda que hubiera venido en este momento. Aunque lamento que como resultado no lo pudieran hacer finalmente.

— *Estoy lista para escucharte.*

Dijo Asami de repente y de nueva cuenta, el ambiente en la sala se puso tenso.

— *Yo también... estoy listo.*

Dije asintiendo. Sayu inhaló tranquilamente y luego exhaló.

— *Bueno, entonces... hablaré de lo que pasó hace mucho tiempo.*

Sentí que... el aura de Sayu cambió de repente. A pesar de que la expresión en su rostro era tranquila, me dio la impresión de que un aura pesada la envolvió.

— *Cuando estaba en segundo año de preparatoria... estaba sola.*

Hige Wo Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 04

Capítulo 2 – Hermano Mayor

Sayu comenzó despacio su narración.

Capítulo 3: Salón de clases

Cuando me convertí en estudiante de preparatoria, lo primero que sentí fue “asfixia”. El interior del salón siempre tenía mucho dinamismo y estaba lleno de energía, y esta energía que parecía infinita estaba solo limitada por el número de compañeros de clase. Y me daba la sensación de que todos luchaban de forma desesperada por tener una mayor cantidad de energía asignada.

Desde hacía mucho tiempo era mala para dar mi mejor esfuerzo. Y como yo no le agrado a mi madre, no importaba cuento me esforzara, no recibiría un elogio de parte de ella en absoluto, ya que ella solo elogiaba a mi hermano mayor.

En un ambiente en el que mi familia más cercana no me elogiaba sin importar lo que hiciera, no tenía una razón para esforzarme más de lo necesario. En la escuela primaria y en la escuela secundaria con un esfuerzo decente tuve calificaciones también decentes, como consecuencia entré a una preparatoria que también podría considerarse como decente.

Luego, cuando me convertí en una estudiante de preparatoria, me di cuenta de que había una diferencia de “brillo” entre mis compañeros de clase y yo. Lo cual no me importaba. Perdí la alegría y la preocupación de saber cual era mi posición en la clase, si le gustaba a alguien o si le caía mal a alguien.

Después de darme cuenta de que definitivamente era diferente a ellos... como era natural, no disfrutaba socializar con ellos y por eso tampoco tenía el deseo de hacerlo. Durante el primer año, me mantuve en una posición en la que no pude hacer amigos ni agradarle a nadie, pero tampoco fui odiada por nadie.

Lejos de estar descontenta por esto, pensé que era mucho mejor que relacionarme con los demás estudiantes. Mientras me reconfortaba a mí misma pensado en defender esa posición dentro del grupo con todo lo que tenía ese año, el siguiente y el siguiente, terminó el primer año y al parecer no fui tan hábil para hacerlo.

Aproximadamente en la primavera del segundo año, recibí la confesión de un chico. Ese chico era tan popular que recordaba su nombre a pesar de que durante el primer año me la había pasado sin preocuparme por socializar. Entró al club de basquetbol y recuerdo que las chicas hablaban sobre el hecho de que se había vuelto un jugador titular durante el primer año. ¿Por qué un chico tan popular se me había confesado?, me pregunté.

— *Siempre me has gustado desde primer año.*

Cuando me dijo eso, no pude ocultar mi sorpresa. Porque él estaba en el centro de la atención de la clase mientras que yo estaba al margen de dicha atención. Ni tampoco noté que me mirara de esa manera. En aquel tiempo, pensaba que el amor era algo completamente “problemático”.

Como los rumores sobre las relaciones románticas se esparcen en tan solo un instante, incluso aunque no se tenga nada que ver con el círculo de personas alrededor de él, con solo escuchar a las chicas del grupo hablar en voz alta, quien sea se puede enterar de quien sale con quien, luego, descubrí que no fui muy hábil para no verme involucrada.

Como es solo un rumor no creo que se vuelva la gran cosa, pensé. No obstante, cuando se trata de las conversaciones sobre “quien está saliendo con quien” las chicas dan miedo, porque también incluyen la enigmática evaluación de “que tan compatibles son el uno con el otro”.

Cuando dos personas de la jerarquía escolar superior salen juntas, las personas que están en su círculo cercano muestran su aprobación y hay muy pocas personas a las que no les parece correcto. Desde mi punto de vista al respecto, pienso que si dos personas se gustan son libres de salir juntas, pero no es una conversación fácil.

En aquel momento, considerando todas las circunstancias, mi conclusión fue la siguiente:

— *Perdón... no entiendo muy bien el amor.*

Eligiendo las palabras precisas y que no fueran dolorosas, rechacé su confesión. Porque pensé que podría generar reacciones innecesarias, si yo que estaba fuera del centro de atención del grupo, salía con él, quien estaba claramente en la parte superior de la jerarquía escolar.

Y, además, en aquel tiempo en verdad no entendía muy bien el sentimiento del amor. Por estas dos razones rechacé la confesión del chico del club de baloncesto, después de eso, me di cuenta de mi propia estupidez.

— *¿Sabías que a Saitou le gusta Yuuzuki chan? ¿verdad?*

Saitou era el chico que se me confesó. Yuuzuki chan era una compañera que estaba en el mismo salón que yo. Algunos días después de que rechacé la confesión de Saitou kun, Yuuzuki chan y dos chicas más que se llevaban bien con ella, me pidieron que las acompañara al rellano de una de las escaleras en donde no había nadie.

Yuuzuki chan era una persona con un brillo universal que estaba siempre en el centro de atención de la clase. Tenía una buena apariencia y era buena en los deportes, por lo que era muy popular con los chicos. Como estoy en la misma clase con ella desde el primer año, durante varios meses escuché el rumor de “Yuuzuki chan recibió la confesión de alguien”, repetirse constantemente.

Era a esta Yuuzuki chan a la que le gustaba Saitou. Me preguntaron que “si lo sabía”, y como honestamente “no lo sabía”, no tuve más remedio que responder eso. Sin embargo, esa respuesta fue lo que le disgustó a Yuuzuki chan.

- *Mm... no lo sabías.*
- *Ajá.*

Supuse que a Yuuzuki chan no le gustó que ese chico se me hubiera confesado, así que inmediatamente le conté los detalles de lo que pasó.

- *Pero lo rechacé...*

Cuando dije eso, Yuuzuki chan me miró enojada mientras se hacía a un lado.

- *Lo sé...*
- *Bueno, entonces... ¿por qué?*

Entonces, ¿Por qué me pidieron que viniera a este lugar?, me pregunté. A ella le gusta Saitou kun, y siendo así, ¿No le resultaba conveniente que yo hubiera rechazado su confesión? Mientras pensaba en su comportamiento, Yuuzuki chan dijo claramente:

- *Es ridículo que digas que rechazaste la confesión de Saitou.*

Me quedé con la boca abierta cuando escuché esas palabras, se escuchó la campana del inicio de clases, las tres dijeron lo que querían decir y luego se fueron. Me tomó algunos días comprender el significado de lo que me dijeron, pero cuando lo entendí, estaba aislada de todos mis compañeros de clase.

Sin embargo, obviamente sentí que era “un aislamiento intencional”, tanto así, que nadie se me acercaba. Mis compañeros de clase me evitaban explícitamente.

No sabía qué clase de rumor estaba circulando. Sin embargo, con certeza el rumor que estaba circulando tenía matices de que “había hecho algo malo”, lo entendí porque era muy evidente en la mirada de mis compañeros.

Como desde un inicio no tuve amigos, no tenía a ningún compañero o compañera que me contara sobre los detalles del rumor. Pasé mi vida escolar en soledad durante meses.

Aunque... para ser honesta, si me preguntaran si fue doloroso, diría que en realidad no lo fue. Ya que, simplemente pasé de una situación en la que estaba sola por elección, a otra en la que estaba sola sin que yo lo decidiera. No sucedió un desarrollo de la historia como se suele ver en los animes o mangas, en donde se esconden las pertenencias personales, o se actúa con violencia. Si no que, solamente fui ignorada durante las clases.

A pesar de que tan pronto como las cosas cambiaron pensé que esto se había vuelto un problema, tan pronto pasó una semana, ya no me importaba. Si mis calificaciones eran buenas, mi madre no me preguntaría de forma inquisitiva acerca de la escuela.

Hige Wo Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 04

Capítulo 3 – Salón de Clases

No había nada en especial sobre lo cual preocuparse. Mientras me la pasaba pensando todos los días sin un propósito en particular en ese tipo de cosas, apareció ante mí aquella chica.



Capítulo 4:
Amiga



4話
友達

— *¿Te gustaría ser mi amiga?*

Por alguna razón, lo dijo con una voz tan seria que pensé que no estaba muy alejada de la que se usa para una confesión romántica. Como estaba tan perpleja por el tono de su voz y la calidez de su mirada que después de quedarme en silencio durante algunos segundos, dije:

— *Está bien...*

Me las arreglé para responder.



La primera amistad que hice en mi vida estudiantil era muy amable. Especialmente conmigo. Durante el descanso entre clases venía a mi lugar y hablaba cosas incoherentes. Todos los días comíamos juntas en la azotea a la hora del almuerzo, y nos íbamos juntas a nuestras casas después de la escuela.

Sin embargo, pensaba que estaba bien estar sola. De hecho, yo estaba bien. Nunca sentí dolor estando sola ni una sola vez. Pero como ahora estaba con Yuuko, comprendí que disfrutaba tener una conversación de igual a igual con alguien.

— *Sayu chan, siempre he pensado que de perfil te ves genial.*

Creo que nunca olvidaré lo que me dijo Yuuko un día durante el almuerzo.

— *Tu cara sonriente es de lo más encantador.*

Ahora que lo pienso, tengo el presentimiento de que hasta ese momento casi nunca sonréí. Era una época en la que, como cuando era una bebé, sin darme cuenta; era muy inocente de varias maneras. No obstante, a medida que fui tomando conciencia de mi entorno, mi sonrisa se fue borrando.

No ver a mi padre. No ser amada por mi madre. Mi hermano mayor, que es el único que se preocupa por mí está ocupado asumiendo la presidencia de la compañía de su padre, por lo que casi no pasa tiempo conmigo. No importa cuánto me esfuerce, mi madre no me aceptará.

Incluso aunque me llevara bien con alguien, no podía jugar. A medida que se acumulaba la dura realidad, mis sentimientos humanos se debilitaban. En los días que pasé con Yuuko, recuperé ligeramente la sonrisa en mi rostro. Reírme de forma natural me hacía feliz.

Incluso aunque me convertí en una estudiante de preparatoria, las reglas impuestas por mi madre eran estrictas ya que me prohibía salir de casa para cosas innecesarias después de la escuela, por lo que no podía jugar con Yuuko excepto durante el tiempo que estaba ahí.

Sin embargo, si iba a la escuela me encontraba con ella. Inevitablemente, tenerla a ella me hacía disfrutar mi vida escolar... pero, esa vida escolar agradable no iba a durar mucho tiempo.



El primer sentimiento desagradable que recuerdo fue cuando nos miraron a Yuuko y mí. Sentí que frente a nosotras nos evitaban y ridiculizaban. Tenía sentido, porque para los que estaba familiarizados con nuestra clase, Yuuko y yo solo parecíamos “Dos personas que no tenían amigos”.

Estaba segura de que me acostumbraría a esa situación. Pero después de un cierto periodo de tiempo, sentí que aquellas miradas se volvieron más lodosas y pesadas. Como esto era algo demasiado intuitivo, en realidad no podría decir exactamente con palabras como sucedió dicho cambio, pero ciertamente lo sentí.

Lo siguiente de lo que me di cuenta fue que Yuuko se comportaba de manera extraña. La cantidad de veces que iba a mi lugar a buscarme para pasar la hora del almuerzo fueron disminuyendo gradualmente. Algunas veces, movía su mirada de un lado a otro como sí le tuviera miedo a algo cuando hablaba conmigo.

Pensé que estaba sucediendo algo raro. Un día a la hora del almuerzo, mientras estábamos en la azotea, me decidí preguntarle a Yuuko. Tuve un mal presentimiento.

— *Oye Yuuko, ¿No te parece que has estado extraña últimamente?*

Cuando se lo pregunté, Yuuko tembló claramente y después de mirar a todos lados, negó con la cabeza.

— *Mm, no, no pasa nada.*

— *Es mentira. Te ves rara y cada vez vienes menos a buscarme a la hora del almuerzo. ¿Alguien te está haciendo algo?*

Cuando hice esa pregunta, mi sensación de malestar se estaba convirtiendo en confianza. Tal vez, Yuuko estaba siendo acosada por alguien a mis espaldas. Como eso es seguramente deprimente para ella, ¿El estar cerca de mí se habrá vuelto una carga para ella?

— *No...este... en verdad Sayu chan no tiene nada de qué preocuparse.*

— *Oye...*

Yuuko volteó hacia mí con ambas manos en sus mejillas. Cuando mi mirada se encontró con la de Yuuko, ella pareció asustada y miró hacia otro lado, pero como si se le hubiera ocurrido algo, me miró fijamente a los ojos.

— Dime la verdad, te escucharé como es debido.

Mientras decía esto lentamente, Yuuko abría y cerraba su boca y de repente brotaron lágrimas en sus ojos. Esa lagrimas que corrieron por sus mejillas me desconcertaron.

— ¿Qué? Yuuko, estás llorando ¿qué?

— Perdón... no quería llorar.

Mientras que pensaba que lloró a pesar de que no quería hacerlo, y eso lo hacía algo severo, desconcertada, saqué un pañuelo de uno de los bolsillos de mi falda y se lo di a Yuuko. Sus lágrimas no se detuvieron y finalmente lloró a grito abierto.

Yo frotaba la espalda de Yuuko para tranquilizarla y ella comenzó a hablar poco a poco. Justo como lo pensé, Yuuko recibió acoso por parte del grupo de Yustuki. Además, es peor de cruel que lo que me hicieron a mí. Me contó que podía escuchar claramente que la insultaban cada vez que iba al baño, decían que “ella me sigue como una sombra” porque se lleva bien conmigo y recientemente perdió sus libros de texto y útiles escolares.

Después de escuchar los detalles, se trataba de un acoso tan inmaduro que sospeché que se trataba de un estudiante de primaria, me sentí aliviada en ese momento de que no se comportaron de forma violenta conmigo. No obstante, solo soy capaz de imaginar hasta qué punto el acoso socava la paz mental de Yuuko. Si no tardó tanto en llorar, debe ser muy doloroso.

— No soy fuerte como Sayu chan, así que con un poco de acoso basta para que me sienta deprimida... y me de miedo.

— Es no es correcto. No me han acosado directamente como a ti.

Muy a menudo me parecía que Yuuko era demasiado soñadora. No soy tan fuerte como Yuuko piensa. A pesar de que Yuuko decía que yo era “un ser distante” y estaba orgullosa de estar sola, no lo hacía porque “creyera que fuera algo magnífico”. Sino que simplemente no opuse resistencia a quedarme sola.

— ¿Por qué están tratando a Yuuko de esa manera?

Esa pregunta ya no era un misterio. Seguramente Yutsuki chan lo hace por su enojo conmigo. Pero, si está enojada conmigo, ¿Por qué acosa a Yuuko? Cuando se lo pregunté, Yuuko levantó las comisuras de su boca como si se burlara de ella misma y luego suspiró lentamente. Y luego, me miró de forma tímida.

— No creo que Sayu chan se haya dado cuenta realmente, pero...

Yuuko dijo eso como preámbulo.

— Sayu chan tiene una cara bonita y tiene una apariencia genial.

— ¡Eh?

- *De ninguna manera Sayu chan parece “una mala persona”. Incluso aunque quieras dar la impresión de ser una persona a la que “no quiere que se le acerquen”, no eres “una mala persona que abusa de los demás”.*
- *Espera, ¿qué estás diciendo?*

Mientras Yuuko miraba hacia el suelo, habló más fluido que de costumbre por alguna razón.

- *En ese aspecto, yo tengo una apariencia simple y mi cara no es muy bonita, “soy asocial” que puede ser abusada fácilmente con las palabras apropiadas. Es por eso por lo que siempre estoy junto a Sayu chan, y por lo que dicen que soy tu sombra... pero, no lo considero como un error.*
- *¡¡Eso no es cierto!!*

La interrumpí gritando a la mitad de lo que estaba diciendo, Y Yuuko abrió los ojos asombrada. Yo misma me sorprendí por lo fuerte que grité. Sin embargo, pensé que debía transmitirle a Yuuko algo más.

- *No tiene sentido que Yuuko deba decir esas cosas de ella misma, no estoy de acuerdo...*

Mientras decía esto, me di cuenta de que mi campo de visión se puso borroso. Estaba molesta.

- *Yuuko... es mi primera amiga...*

Una amiga que estaba siendo acosada por mi culpa. Era algo que yo misma no sabía hasta ahora, porque nunca me había importado. Yuuko se estaba rindiendo a lo que pensaba la mayoría. Todo eso me molestó. Por primera vez en mi vida lloré por la frustración.

El fluido nasal comenzó a salir, desconcertada busqué en mi bolsillo, pero ahora que lo recordaba, mi pañuelo se lo había dado a Yuuko hacía unos momentos. Estaba agachada con la cara hacia el piso porque no quería que Yuuko me viera con fluido nasal y lágrimas, cuando de repente me entregó un pañuelo hermosamente doblado. Se trataba del pañuelo de Yuuko.

- *Úsalo.*
- *Vale.*

Tomé prestado el pañuelo de Yuuko, me limpié la cara y de pronto me pareció divertido que usáramos los pañuelos intercambiados, yo el de ella y ella el mío, por lo que dejé escapar una risita. Cuando la miré, Yuuko también estaba riendo.

- *A pesar de todo.*

Yuuko dijo eso con un tono tranquilo.

- *La forma en que se ríe Sayu chan es linda.*
- *También pasa lo mismo con Yuuko.*
- *Mm... gracias, Sayu chan.*

Nos acariciamos la cabeza mutuamente, y finalmente ambas sonreímos.

- *Si tienes algún problema, cuéntamelo todo. Nunca traicionaré a Yuuko... lucharemos juntas.*
- ¡Sí!

¿Tenemos algo que perder? Me pregunté. Yo también quiero que trabajamos juntas para cambiar de alguna forma la situación de Yuuko. Incluso aunque la situación no cambie por completo, con certeza, las dos aguantaremos y ganaremos. Fue lo que decidí.

Sin embargo, ahora pienso que esa decisión probablemente fue mi error. Bueno, incluso ahora no se si fue lo correcto. Pero en aquel tiempo ciertamente “me equivoqué”. Sólo de eso estoy segura.

Capítulo 5: Azotea

Un día a la hora del almuerzo, estaba de camino a la azotea cuando Yuuko me dijo: “Iré al baño, así que adelántate tú”. Yo asentí y me fui, pero como pasaron más de 20 minutos y Yuuko no llegaba a la azotea, como era de esperarse, me preocupé.

Era posible que se sintiera mal del estómago, pero pensé que hacía unos momentos no parecía estar mal, así que me imaginé que quizás se encontraba en problemas otra vez. Impulsada por el mal presentimiento, me dirigí al baño que se encontraba más cerca del lugar en donde nos separamos.

En la dirección en la que caminó Yuuko solo estaba el baño más próximo. Cuando me acerqué, escuché las voces de varias personas. El mal presentimiento se hizo más fuerte. Cuando abrí vigorosamente la puerta, frente al lavabo estaba una chica y un grupo de otras chicas mirándose cara a cara.

Ciertamente se trataba de las personas que pensé, la chica que estaba sola era Yuuko y el grupo de chicas era el grupo de siempre de Yutsuka. Como abrí la puerta de forma vigorosa, atrajo la atención y las miradas de todas. Pareciendo un poco incómoda, Yutsuka chan frunció el entrecejo, Yuuko, por alguna razón actuó de forma sospechosa y apartó su mirada de mí.

— ¿Qué están haciendo?

Me sorprendió a mí misma escuchar una voz tan débil. Aunque no sabía si esa débil voz se debía al miedo, en contraste con la voz fuerte de siempre, Yutsuka chan contestó en voz baja.

- Bueno... estamos teniendo una pequeña conversación.
- ¿3 personas? ¿Por más de 20 minutos?
- ¿Tiene algo de malo?

Al parecer esa pregunta unilateral la puso en una situación difícil y lastimó su orgullo, porque me respondió con una mirada severa y afilada. Yo respondí mirándola a ella también decididamente.

- Tenemos planeado almorzar juntas así que me meterán en graves problemas si retrasan dichos planes.
- Ah, ¿sí?

Yutsuka exhaló de forma evidente y se volteó hacia Yuuko.

- Entonces ve.
- Mm... vale...

Nerviosa, Yuuko pasó frente a Yutsuka chan y frente a mí, y salió del baño. Cuando yo también me dirigía hacia la salida, Yutsuka chan me habló.

- Espera...
- ¿Qué pasa?
- Incluso aunque no tengas amigos... ¿Tienes que juntarte con esa perdedora? Si así loquieres ¿Por qué no te unes a mi grupo?

Cuando Yutsuka chan dijo eso, sentí como si la temperatura de mi cuerpo aumentara de forma instantánea. Esta chica, en verdad parecía pensar en que yo “renunciaría” a la amistad que he formado con Yuuko. De ninguna manera.

- Para mí está bien el no tener amigos, pero Yuuko me habló de igual a igual. Por favor no hables mal de mi amiga.

Hice una pausa después de decir eso y Yutsuka chan pareció titubear y puso una expresión de tensión en su rostro, pero de inmediato suspiró de nuevo y me miró fijamente.

- Mm... vaya...

Seguido de estas palabras de Yutsuka, una de las chicas que la seguía soltó una risita. Con una sensación desagradable, salí del baño. Yuuko estaba en pánico parada frente al baño.

- Sayu chan...
- Vale, vamos a la azotea.

La interrumpí para que no intentara decir nada y a su lado nos dirigimos a la azotea. Así está bien. Si Yuuko es acosada no tengo más remedio que protegerla cuando pueda. Pensé firmemente en luchar contra Yutsuka chan y su grupo.

- Oye...

Yuuko me habló en voz baja mientras estábamos en la azotea.

- Sayu chan... es mejor que te unas al grupo de Yutsuka chan.

Las palabras de Yuuko me desconcertaron.

- ¿Por qué dices eso?
- Bueno, este... es que escuché la conversación que tuvieron en el baño.
- ¿No les dije que no lo haría? Es porque cuando estoy con Yuuko chan me la paso muy bien.
- Yo también, pero...

Dijo Yuuko con voz nasal y su mirada hacia el piso.

- Si Sayu chan fuera acosada por mi culpa... no podría soportarlo.

No supe que responder, las palabras no salían de mi boca. Porque, de cualquier forma, todo tenía su origen en mi conflicto con Yutsuka chan. Y sin darme cuenta, Yuuko había tomado

mi lugar en el orden de sus prioridades. Si tan solo yo no tuviera ninguna relación con Yuuko ella no estaría en esta situación ahora.

— *No digas eso. Yo estoy bien. Deberíamos esforzarnos las dos hasta graduarnos.*

Me convencí a mí misma de tomar la mano de Yuuko desesperadamente. Con las lágrimas acumuladas en las esquinas de sus ojos, Yuuko asintió varias veces.

— *Por supuesto... si Sayu chan está junto a mí, estaré bien.*

Yo... creí en lo que dijo.



Como resultado, el acoso hacia Yuuko se volvió más intenso. Creo que Yutsuka chan comprendió exactamente qué era lo que más me molestaba.

Entre más me esforzaba por protegerla, más acosaba a Yuuko cuando no la estaba viendo. Se le desaparecían sus útiles, sus libros y además llegaron a desaparecer sus productos de higiene femenina. Una vez hablé de esto con el maestro encargado de la clase, pero se negó rotundamente a hacer algo diciendo: “Bueno, no sé si esas chicas realmente se robaron las cosas”. Me sentí frustrada. El maestro encargado de nuestra clase no estaba de nuestro lado.

Yuuko quien era la que estaba recibiendo el acoso, estaba naturalmente cansada y yo me fui desgastando poco a poco. La vida escolar que tanto disfrutaba, de repente se volvió dolorosa. Muchas veces quise faltar a la escuela, pero mi madre no me lo permitiría, pero, sobre todo, tenía un fuerte sentimiento que me impulsaba a no dejar sola a Yuuko así que, iba tenazmente a la escuela todos los días.

Pensé que sería nuestra victoria si en algún momento Yutsuka chan y compañía perdieran el interés de acosarnos y nos dejaran en paz... pero antes de lograrlo, “colapsamos”.



Yuuko rara vez faltaba a la escuela. A pesar de tanto acoso que recibía Yuuko siempre acudía perseverantemente a clases, por lo que cuando de repente faltó, me sentí sorprendida y un poco aliviada al mismo tiempo. El maestro responsable de la clase dijo que estaba enferma. Quería dejar descansar su cuerpo y al mismo tiempo, también su mente, pensé.

Estaba tomando clases distraídamente por la mañana y en un abrir y cerrar de ojos llegó la hora del almuerzo. Ahora que lo pienso, es la primera vez en mucho tiempo que almorzaba sola, pensé cuando iba en las escaleras de camino a la azotea.

Antes de que Yuuko me hablara siempre estaba sola, y aunque eso era algo normal para mí, ahora que ella no estaba, me estaba sintiendo incómoda. Aunque, Yuuko dijo que ella estaba bien si yo estaba bien. En verdad, era lo mismo para mí. Mientras Yuuko esté conmigo, no importa si no puedo hacer otras amigas o si otras personas no me miran de forma amigable, todo estará bien.

Cuando llegué a la azotea había una persona rara en ella. Para empezar, era extraño que hubiera alguien más que Yuuko y yo en la azotea, pero además de eso, esa escena me provocó un sentimiento fuerte de incomodidad. Está bien que haya otras personas antes de que yo llegue.

Sin embargo, era extraño que estuviera parada en ese lugar. Había una persona del otro lado de la barandilla, que estaba en un lugar tan alto que ningún estudiante se animaba a apoyar su cuerpo sobre ella. Tal vez porque escuchó el ruido de la puerta, la figura se dio la vuelta. Sentí como si alguien apretara con su mano mis órganos internos.

— *¿Qué estás haciendo Yuuko?*

La persona que estaba de pie del otro lado de la barandilla era Yuuko. Con una cara asombrosamente tranquila, sonrió.

— *Sayu chan...*

— *Oye eso es peligroso. Ven aquí. ¿Por qué... no viniste hoy a clases?*

— *Te estuve esperando todo el tiempo en este lugar.*

Como si no escuchara lo que estaba diciendo, Yuuko continuó hablando tranquilamente.

— *La primera vez que vi a Sayu chan, pensé que era una chica en verdad hermosa. Esa chica tan linda hará cada vez más amigos y en un abrir y cerrar de ojos será el centro de atención de la clase, pensé. Pero eso no sucedió. Sayu chan era solitaria, hermosa y nadie podía acercársele.*

— *Oye, ¿Qué estás diciendo?*

— *No importaba lo que las chicas a tu alrededor patéticamente tramaran, Sayu chan continuaba orgullosamente independiente. Era genial. Así que por eso... me acerqué a ti. Alguien como yo se hizo amiga de Sayu chan.*

Yuuko hablaba divirtiéndose por lo que parecía que estaba poseída. Estaría bien si solo fuera eso, pero ella estaba del otro lado de la barandilla. Sin embargo, era una altura en la que sería su fin si sus pies resbalaban.

— *Cuando me acerqué, Sayu era una chica bonita normal. Era amable, considerada... y una chica con una sonrisa fantástica.*

Yuuko hizo una pausa y luego, de repente, me miró. Me dirigió una mirada tan fría que sentí como los músculos de mi espalda temblaron.

- *Y eso, yo lo estropeé.*
- *Espera, eso no es así.*
- *Sí lo es, arruiné a Sayu chan que era una belleza solitaria y yo hice que la trataran como una mujer estúpida por juntarse con una chica gris como yo, ¡En verdad se ríen de una belleza fantástica como Sayu chan!*
- *Eso no me importa, para mí está bien si sólo Yuuko me conoce.*
- *¡¡No es así!!*

Gritó Yuuko. Yo me quedé sin palabras. No entendía a Yuuko. No entendía lo que estaba diciendo ni por qué estaba tan enojada.

- *Sayu chan es diferente a mí... brilla más... eso era lo que admiraba más de ti... pero lo arruiné.*

Yuuko de repente empezó a llorar, y se sentó en cuclillas en ese lugar. Es ahora, pensé. Debía acercarme, pasar mi mano a través de la barandilla y sujetar su cuerpo. Si perdía, aunque fuera un poco el equilibrio, su vida correría peligro. Traté de acercarme lentamente a Yuuko mientras ella se ponía en cuclillas.

No obstante, Yuuko se dio cuenta rápidamente y se puso de pie de inmediato, y con su cara empapada por las lágrimas, me miró.

- *Sayu chan, ¿Te diste cuenta? Últimamente no has vuelto a sonreír. Tenías una cara sombría, porque solamente estabas pensando en cómo protegerme.*
- *Es cierto, porque somos amigas.*

Cuando le respondí, Yuuko puso una expresión indescifrable en su rostro, ¿Era de tristeza o era de alegría?, luego, levantó un poco las comisuras de su boca.

- *Gracias...pero ¿Sabes? Eso fue lo más difícil que he hecho, y ya no lo puedo hacer más.*

Yuuko sonrió de repente con una cara bastante tranquila. Cuando vi esa expresión en su rostro, por alguna razón pensé “definitivamente esto no está bien”. Al mismo tiempo en que pensaba eso, mi cuerpo comenzó a correr hacia adelante. Yuuko dijo:

- *¡Por supuesto que esto no es culpa de Sayu chan!*
- *¡Yuuko!*
- *Sayu chan.... Sonríe siempre ¿Vale?*

Después de decir eso, Yuuko sonrió. Saltó de la azotea. Mi cuerpo que iba hacia ella perdió el objetivo que quería alcanzar y se derrumbó en el piso. Todo mi cuerpo temblaba. Los gritos se escucharon desde el patio de la escuela.

- *Ahh...*

Levanté la cabeza, pero como era de esperarse, Yuuko ya no estaba.

— ¡Ahh!

La voz no salía de mi garganta, la sentía atiborrada, mi campo de visión se volvió borroso. Me arrastré por el piso para llegar al borde de la azotea, me apoyé en la barandilla y miré hacia abajo. Y ahí...



La cara de Sayu se puso pálida y de repente puso sus manos sobre su boca. Y cuando lo pensé, ella vomitó. La falda de Asami, quien estaba cerca escuchando lo que Sayu estaba diciendo, se salpicó con el vómito.

— ¡Lo... lo siento, tu falda!

A pesar de que Sayu estaba preocupada por haber contaminado el uniforme de ella, Asami se quedó inmóvil.

— *No pasa nada Sayu chan... la ropa queda bien si se lava, pero está mal que Sayu chan contenga su vómito.*

Al escuchar decir eso a Asami, la expresión en el rostro de Sayu indicaba que se había relajado.

— Gra... ¡Puaj!

Una vez más, esta vez sin poder contenerse, Sayu vomitó sobre la alfombra.

— *Yoshida chi, ¿Podrías traer algo para limpiar un poco?*
— *Sí, déjame traer algo.*

Me dirigí al baño para conseguir lo que me pidió Asami. A pesar de que los había comprado para la limpieza de primavera, finalmente tuve que dejar esa limpieza de lado, y tomé varios trapos para polvo. Mientras tomaba los trapos, yo también sujeté mi estómago con ambas manos.

Fue una conversación más insoportable de lo que imaginé. Pensé que estaba preparado para escuchar cualquier tipo de historia dolorosa, pero siento remordimiento de no estarlo lo suficiente, ni en lo más mínimo.

— *Miren, usemos esto.*

Les pasé algunos paños a Asami y Sayu para que limpiaran su ropa y yo me puse a limpiar la alfombra.

- *Perdón Yoshida san...*
- *Ya te dije que no pasa nada. Ve a beber agua ahora mismo para que te tranquilices.*
Si es difícil para ti, lo podemos dejar hasta aquí por hoy.
- *Gracias...*

Sayu, de forma obediente, fue a la cocina y bebió un vaso de agua. Después de una pausa, Sayu dijo:

- *Pero si les parece bien a los dos... hoy contaré todo hasta el final. Porque ya me decidí a hacerlo.*

Cuando dijo eso, por alguna razón me pareció que la mirada de Sayu era fuerte, por lo que pensé que no había una razón para detenerla.

- *Vale.*

Yo estuve de acuerdo, y después de ver a Sayu y a Asami, dije:

- *Antes que nada, lo mejor sería cambiarse de ropa.*

Sayu y Asami asintieron con una sonrisa irónica.

Capítulo 6: Vagar

Sayu se cambió de ropa, se quitó su uniforme y se puso ropa cómoda, y yo no tuve más remedio que prestarle una sudadera y unos pants a Asami.

- *Qué mal, pero por lo menos lavaste tu uniforme.*
- *Esto huele a hombre de mediana edad.*
- *¿¡De verdad!?*
- *Oh, chica, estoy demasiado impaciente.*

Asami se carcajeó y luego añadió: “Es broma”. Qué una chica de preparatoria diga que algo “huele a hombre de mediana edad” y se queje tan seriamente, aunque sea una broma quiero que deje de hacerlo.

- *Además, Sayu chan lavó esta ropa. Eso me bastó para pensar que olería tan bien... increíble...*
- *¿Tienes un sentido del olfato demasiado desarrollado?*

Cuando levanté la voz para preguntar, Asami se rio aún más fuerte. Le eché un vistazo a Sayu, y como era de esperarse no diría que estaba igual de animada que antes, pero se estaba riendo a causa de lo que había dicho Asami. Parecía un poco más tranquila y para mí, eso estaba bien.

Después de hablar sobre esto y vomitar, ella dijo: “Estoy preparada para seguir contando todo”, pero como era de suponer, quería hacer una pausa a la mitad para descansar mentalmente. Con solo escuchar la historia me dolió el estómago.

No es exagerado decir que, para la misma Sayu quien estaba contando la historia, era doloroso volver a experimentar los acontecimientos ya vividos. De hecho, creo que vomitó en ese momento porque recordó el cadáver su antigua amiga.

Cuanto más lo pensaba, más sentía que era un incidente demasiado grave para ser experimentado por una niña en su adolescencia. A pesar de que Asami tampoco quería mirar a Sayu, estaba claro que se preocupaba por las situaciones que Sayu tuvo que afrontar hasta ahora.

Algunas veces, incluso mientras hablaba con Sayu sobre tonterías, movía mi mirada de forma casual para captarla con el borde de mi campo de visión. Unos minutos después de terminar de cambiarse de ropa, tuvimos una conversación tranquila y de repente todos guardamos silencio. Después de algunos segundos, Sayu habló.

- *Bueno... parece que seguiré contando esto.*

Ante las palabras de Sayu, Asami preguntó con tono amable.

- *¿Ya estás bien?*
- *Si, estoy más tranquila.*
- *Vale.*

Después de devolverle la sonrisa a Asami, Sayu me volteó a ver. Yo también estaba decidido a seguir escuchando.

- *Si tú estás bien, yo también estoy bien.*

Cuando dije eso, Sayu asintió luego respiró lentamente, inhaló y luego exhaló. Después, reinició su historia.



Yuuko se suicidó y yo me hundí en la tristeza y la desesperación. Habíamos acordado huir juntas, pero ella se fue primero y de la peor forma posible. Pensé que estaba protegiendo a Yuuko, y desconocía por completo la magnitud de su sufrimiento. Eso me frustraba primero y luego me ponía triste.

Pude haber estado tan hundida en la depresión durante días, meses, pero la realidad es que no tuve tiempo para lidiar con esos sentimientos. Yo estuve en el mismo lugar y a la misma hora en que Yuuko saltó, por lo que fui la primera en ser investigada.

Fui interrogada varias veces por el maestro de orientación estudiantil, el director y la policía. De cualquier forma, no tuve más remedio que seguir hablando sobre lo ocurrido y también tuve que recordar la escena de como murió mi amiga varias veces, y aunque no tuve nada que ver en su muerte, estuve bajo sospecha de forma injusta según unos completos desconocidos por lo que fue doloroso e inevitable.

A pesar de que se trataba de una amiga que quería mucho, solo me bastaba con recordar su rostro para que me doliera el estómago y no pudiera dormir. Algunos días después del suicidio de Yuuko, los medios de comunicación masivos comenzaron a congregarse en mi casa.

Estaban ahí cuando salía de casa y también cuando regresaba. Había muchos reporteros apuntando con cámaras de televisión y adultos también, parecían estar sincronizados. Al parecer, también hacían sonar el intercomunicador de la casa muchas veces cuando yo estaba en la escuela. Mi madre estaba harta.

Aunque yo ya era solo una carga en la casa, había vuelto con más problemas. El día que Yuuko murió, mientras le explicaba llorando a mi madre la situación, ella suspiró y dijo:

— No esperaba menos de ti, pero no mataste a tu compañera de clase ¿o sí?

Me sorprendió, y las lágrimas que unos momentos antes eran incontenibles se detuvieron de repente en ese instante.

— No, absolutamente no.

Respondí eso asintiendo ligeramente. Era mi única amiga. Me tragué esas palabras. Incluso mi hermano mayor que solía estar ocupado, regresaba a casa todos los días solamente para tranquilizar a mi madre que tenía a ponerse histérica y aprovechaba para ver cómo estaba yo.

Lloré muchas veces en el pecho de mi hermano mayor. Durante algunas semanas, cada vez que veía las noticias en la televisión, el nombre de Yuuko aparecía. Dejé de ver la televisión. Me asustaba al escuchar el intercomunicador, y tenía miedo de los medios de comunicación reunidos afuera de mi casa cada vez que iba o venía de la escuela; así que dejé de ir.

Mi madre que siempre se preocupaba por el que dirán, me hacía ir a la escuela, aunque tuviera resfriado, pero no dijo nada en aquel momento en el que dije que no quería ir a la escuela. Durante el día me atemorizaba el humor de otras personas y el de mi madre, y en la noche, me daba miedo el “recuerdo de Yuuko” grabado en mi mente.

Y así, los tres miembros de la familia Ogiwara, incluyéndome a mí, gradualmente nos fuimos agotando. Y, un día, la relación entre nuestra familia, que era como una presa que seguía aun en pie, pero que estaba a punto de derrumbarse; colapsó. Ese día, me levanté temprano por la mañana, fui a la sala y mi madre estaba sollozando.

— ¿Qué pasa...?

Cuando le pregunté si pasaba algo, mi madre que tenía la cabeza postrada sobre la meza, la levantó y me lanzó una mirada afilada.

— ¡Todo es por tu culpa...!

A menudo, cuando le daban ataques de histeria, mi madre decía esto. No conozco los detalles, pero al parecer mi madre se divorció de mi padre debido a mi nacimiento. Y debido a “esos detalles que desconozco” mi madre no me quiere desde que yo era pequeña. Mi madre ha desarrollado inestabilidad emocional periódicamente desde que se divorció de mi padre. Y en ese momento me miró y me dijo lo que siempre solía decirme.

— Issa está esforzándose espléndidamente para tener éxito en la compañía que heredó de esa persona, pero tú, ¡Cada vez que haces algo solo nos ocasionas problemas!

— Lo siento.

Si continuaba disculpándome, mi madre se sentiría satisfecha por un rato y se quedaría dormida. Porque la histeria provocaba el consumo de fuerza física.

- ¿Por qué tenemos que ser perseguidos por el suicidio de otra persona...? ¡Seguro fue porque le estabas haciendo creer que era tu amiga! ¡No tienes muchos sentimientos!
- Lo siento.

No es que no tuviera sentimientos. Sin embargo, no quería demostrarlos frente a mi madre. Porque si era paciente todo terminaría. Pensé que esta vez también lo soportaría. Todo terminaría si seguía insultándome hasta quedar satisfecha. Pero...

Me tomó por sorpresa, mi madre abrió mucho los ojos de repente y me miró. Era una situación diferente a la de siempre, yo ladeé un poco la cabeza y ella dijo:

- Tal vez... En verdad tú no la mataste ¿cierto?

Ante esas palabras, mi paciencia rápidamente llegó a su límite. Para cuando me di cuenta, me acerqué a mi madre y le di una cachetada en la cara. Era mi primer acto de violencia en mi vida.

- ¡¡Eso es imposible!! ¡¡No me jodas!!

Era la primera vez en mi vida que le gritaba a alguien con furia. Yo ya estaba acostumbrada a que me insultaran. Sin embargo, no pude soportar que me dijeran que era sospechosa de la muerte de Yuuko, porque eso era básicamente como negar mi amistad con ella. Aunque yo misma no sabía de qué tamaño era mi cariño por Yuuko.

- ¡¡Tú no lo sabes!! La primera amiga en la que pude confiar sufrió acoso por mi culpa. Y eso...

Mis sentimientos reprimidos me estaban haciendo actuar con violencia. Mi madre estaba estupefacta mientras veía la expresión en mi rostro. Con las lágrimas derramándose por mi cara, tomé a mi madre por el cuello y la sacudí varias veces.

- Siento que murió por mi culpa... ¡¡Pero eso nunca lo entenderás!!
- Tú...
- ¡¡Si te molesto tanto, desapareceré, ya tuve suficiente de tus palabras crueles!!

Gritando esto, corrí hacia mi habitación. Me puse mi uniforme, empaqué lo mínimo necesario en una maleta y tomé mi cartera. Justo cuando estaba a punto de salir del cuarto, se abrió la puerta y en ella apareció el rostro de mi hermano mayor.

- ¿Qué es todo este escándalo Sayu? ¿Traes puesto tu uniforme? ¿Querías ir a la escuela?
- No. Me voy.
- ¿Te vas? ¿A dónde? ¿Cuándo regresarás?
- ¡A donde sea! ¡Ya no regresaré!
- ¡Oye!

Empujé a mi hermano, corrí hacia la puerta y literalmente hui de casa. Inmediatamente, mi hermano salió por la misma puerta y corrió con todas sus fuerzas para detenerme. Como era de esperarse, no tenía nada que hacer contra la fuerza en las piernas de un hombre adulto, por lo que mi hermano me alcanzó de inmediato.

- ¡Suéltame!
- ¡Tonta, no te enojes! Cálmate por un momento.
- ¡¡Pero...!!

Las lágrimas se desbordaron de nueva cuenta.

- Madre... en verdad piensa que yo la maté... ¡Me lo dijo!

Dije eso gimiendo mientras lloraba, mi hermano se quedó sin palabras y me acarició la espalda.

- Ella... ¿Te dijiste eso?

Él me abrazó y me dijo en voz más baja de lo habitual:

- Ciertamente, podría ser bueno mantenerse a distancia de nuestra madre por ahora. Es más importante la salud mental de Sayu y madre que el qué dirán.

Tomó mi mano mientras decía esto.

- Vayamos juntos a la estación del tren.
- Ah... ajá.

Pensé que se opondría a que me fuera, por lo que un poco decepcionada; asentí. Los dos guardamos silencio hasta que llegamos a la estación. Pero fue un poco tranquilizador que él estuviera a mi lado. Al llegar a la estación del tren más cercana, me dijo “Espera un momento”, y fue a un cajero automático. Regresó más pronto de lo que pensaba y me dio un sobre pesado.

- Si te vas sin dinero, solamente terminarás regresando a casa pronto.
- ¿Eh? Pero...
- Hay 300,000 yenes adentro. Creo que, sin lujo, puedes pasar medio mes fuera de casa con esto.
- ¡De ninguna manera! ¡Está mal!

Al escuchar mis palabras, onii san sonrió amargamente.

- Es un problema salir de casa sin dinero. Mira, quédate en un hotel decente. Y si sientes que estás en peligro, sin dudarlo; contáctame. Si puedes cumplir con ambas cosas, yo me las ingeniaré para explicárselo a mamá.

Miré fijamente el sobre por un momento y luego abracé a onii san.

- Gracias...

— *Te has estado esforzando mucho. Tomate un pequeño descanso.*

Onii san me acarició la cabeza, me dio unos golpecitos en ambos hombros y luego apretó mi cuerpo desde ahí con sus manos.

— *Ya me voy.*

— *Que te vaya bien. Si sientes que estás en peligro, comunícate inmediatamente conmigo.*

— *Entendido.*

Me pareció que mi hermano mayor era más como un padre. Me pregunté si los padres se preocupaban por los niños de esta manera por naturaleza... pero a los pocos segundos de pensar en esto, lo dejé de hacer. Y de esta forma, por primera vez en mi vida, dejé mi casa por un largo periodo de tiempo.



El huir de casa, para mí realmente significaba “estar sola”. No importaba lo que hiciera en la habitación del hotel, porque no había quien mirara ni quien dijera algo. Lo primero que se me viene a la mente de cuando logré mi libertad es “la sensación de vacío”.

— *¿Quién soy...?*

No sé cuántas veces murmuré eso. Nací sin ser bien recibida por mi madre. Mi hermano mayor es cuidadoso conmigo, pero sentía que esa amabilidad tenía hasta cierto punto algo de “compasión”. Nunca tuve amigos y cuando finalmente logré hacer una, ella me dejó y murió.

Ahora que lo pienso, creo que yo siempre he sido una persona “Que nunca ha sido algo para alguien”. El hecho de estar sola físicamente aceleró que me sintiera sola emocionalmente. No había pensado tanto en lo que estaba haciendo hasta que recibí 300,000 yenes prestados de mi hermano.

A pesar de que finalmente había logrado huir de mi madre, lo que tanto había anhelado, no me sentía para nada contenta. Quería intentar algún vicio, pero no tuve valor para probar el alcohol ni el tabaco, por lo que desnudarme y masturbarme en mi habitación del hotel se convirtió en una rutina diaria.

Cada vez que terminaba de hacerlo me sentía miserable, pero por alguna razón no podía dejar de hacerlo. Por una cosa u otra, el seguir viviendo fuera ocasionó que el dinero que tenía se redujera en un abrir y cerrar de ojos, por lo que finalmente acabé con tan solo varios miles de yenes.

Onii san me había dicho que “me quedara dormir en un lugar seguro”, pero pensé que con esos varios miles de yenes me podría quedar en un ciber café por una semana, así que me quedé en un café internet hasta que se me acabó el dinero.

Al parecer mi hermano mayor calculó cuando se me terminaría el dinero con mayor precisión de lo que esperaba, porque a los 3 días en el café internet mi celular sonó varias veces.

- *¿Dónde estás ahora?*
- *En un hotel.*
- *¿En cuál hotel? Me parece que, si te estuvieras hospedando en un hotel todos estos días, a estas alturas ya te habrías quedado sin dinero.*

Ya no recuerdo de que forme logré engañarlo en aquel momento. Sin embargo, algunos días después de descubrió esa mentira improvisada y mi hermano mayor me llamó una y otra vez. Para cuando me di cuenta, y para mi sorpresa, yo ya estaba siendo “negligente”.

Después de todo, no quería regresar a aquella casa en la que vivía mi madre. Al final, no me visualizaba volviendo a casa, ni reconciliándome con mi madre. Mi hermano me hizo el favor de ayudarme a salir de casa, y sentía pena por romper mi promesa, pero quería seguir siendo libre.

Mi celular se quedó sin batería y lo arrojé en el bote de la basura de alguna tienda de conveniencia. Me quedé sin dinero. También me quedé sin energías para pensar cuidadosamente en algo. Sin saber bien a bien que hacer, deambulé por la ciudad durante la noche hasta que me habló un hombre vestido de traje.

- *¿Por qué una chica de preparatoria está aquí a esta hora?*

El hombre parecía un poco tomado y tenía la cara roja. Ahora que lo recuerdo, ese día era un viernes. En ese momento y para mi propia sorpresa puse una cara sonriente sin dificultad.

- *Porque hui de mi casa. No tengo a donde ir.*
- *Mm...*

El hombre de traje me miró fijamente, y pensó un poco la situación. Luego, dijo:

- *Primero que nada, este lugar es peligroso, ¿Por qué no te quedas hoy a pasar la noche en mi casa?*

Sentí como la tensión recorría todo mi cuerpo. Pensé que esto era claramente a lo que se refería Onii san cuando dijo “si piensas que es peligroso” contáctame. No obstante, en ese momento en verdad me estaba sobre pasando con mi negligencia. También, si las cosas salían bien, era una oportunidad de conseguir un lugar donde quedarse por el momento.

- *¿No le molestaría?*

Para cuando me di cuenta, ya lo había dicho.





Capítulo 7: Huellas.

— *A partir de ahí... nunca regresé.*

Sayu estaba conectando palabras con las lágrimas acumulándose en las esquinas de sus ojos. Asami y yo estábamos escuchando la historia con la mirada hacia el suelo.

— *Al principio, en verdad pensaba que me dejarían quedarme a dormir solamente por buena voluntad, pero no fue así. Algunos días después, me lo pidieron firmemente... y como yo no quería volver a casa en ninguna circunstancia, dije que estaba bien.*

Después de decir eso, Sayu se rio auto despectivamente.

— *Es estúpido ¿verdad? Ni siquiera recuerdo el nombre de la primera persona.*
— *Sayu chan...*

Asami tomó firmemente la mano de Sayu. Su voz temblaba.

— *A partir de ahí, como ya se lo dije a Yoshida san, pensé que, si ya había sucedido una vez, no importaba cuantas veces sucediera después. Si ofrecía mi cuerpo tendría donde pasar la noche, así que deambulé haciendo esto varias veces. Y así fue como sucedieron las cosas desde que hui de casa... hasta que me encontré con Yoshida san.*

Sayu volteó hacia mí y en ese momento las lágrimas corrieron por sus mejillas. Cuando vi eso, de nuevo sentí una fuerte opresión en mi pecho.

— *Y esto es todo sobre mi pasado sobre el que debía contártelos. Y les conté todo en orden cronológico, desde que salí de Hokkaido hasta mi encuentro con Yoshida san.*

Después de decir esto, Sayu tenía una expresión en su rostro más refrescante que hacía unos momentos, aunque solo un poco. Solo con eso me siento aliviado, pensé.

— *Vaya...*

Inhalé y exhalé lentamente y luego asentí.

— *Gracias por contárnoslo.*

Le dije. Ella asintió varias veces y luego dijo:

— *Gracias por escucharme.*
— *Sayu chan.*

Debido a que Asami habló de forma abrupta, la mirada de Sayu y la mía se enfocaron en ella. Asami miró a Sayu a los ojos fijamente y luego dijo:

— *Después de todo, te has esforzado para llegar hasta aquí.*

Los ojos de Sayu se volvieron cristalinos por las lágrimas, comprendí que se debió a las palabras de Asami. Y luego, de nueva cuenta, las lágrimas se acumularon en las comisuras de sus ojos.

— *Ajá.*

Sayu asintió.

— *Eres admirable.*

Asami asintió, abrazando con su mano derecha y presionando contra su pecho la cabeza de Sayu y con su mano izquierda le acariciaba la espalda. Aun con la cabeza hundida en el pecho de Asami, Sayu dijo que si con la cabeza una vez más.

— *Sí... me esforcé.*

Después de decir eso, Sayu abrazó a Asami sorbió sus fluidos nasales y antes de si quiera darse cuenta; lloró a grito abierto. Yo también estaba a punto de llorar, pero me contuve. Sayu continuó llorando por algunos minutos y justo después de eso, se quedó dormida en el pecho de Asami.

— *Era de esperarse... aunque solo conversó, es agotador contar las cosas a detalle ¿verdad?*

Mientras decía esto, Asami retiró la cabeza de Sayu lenta e inmediatamente después la puso sobre la alfombra para dejarla dormir.

— *Quizá lo mejor sea que duerma en la cama, pero si la levanto se despertará.*

— *Así es... dejémosla dormir ahí por ahora.*

Puse lentamente la manta que Sayu usa habitualmente y luego me volví a sentar sobre la alfombra. Exhalé lentamente. Mis pensamientos estaban dispersos. Estaban entre la historia del pasado de Sayu y la expresión en el rostro con la que la contó. Esos pensamientos se arremolinaban y luego desaparecían, una y otra vez.

— *¿Te parece si salgo a fumar?*

Cuando dije eso, Asami que parecía absorta en sus pensamientos por un momento, de inmediato sonrió levantando las comisuras de su boca.

— *Te apoyo. Yo también saldré al balcón.*

— *No... olerás a cigarrillo.*

— *No importa, solo estaré un ratito.*

Contestó Asami con indiferencia, y salió conmigo al balcón. Saqué un cigarrillo y lo encendí usando mi encendedor Zippo. Le di una fumada y exhalé. Después de completar ese proceso, me sentí extrañamente tranquilo.

— ¿Estás tranquila?

Asami quien estaba a un lado mío, me respondió mirándome de reojo.

— ¿Y tú cómo estás?

Respondió Asami con una sonrisa amarga.

— Yo también estoy un poco conmocionada.

Dijo Asami mientras recargaba su espalda en el barandal del balcón y con la mirada hacia el suelo.

— Pensé que le había pasado algo. Pero nunca se me ocurrió que le habían sucedido cosas como las que contó, honestamente.

— Yo también estoy igual.

De nueva cuenta, le di una fumada al cigarrillo, exhalé y continué.

— Fue capaz de hacer una amiga, la cual murió, y sin el apoyo de sus seres más queridos y cercanos como lo son sus padres para enfrentar la perdida... es algo insopportable aun para un adulto.

— Sin mencionar que era solo una estudiante de segundo de preparatoria.

Agregó Asami para ella misma diciéndolo como si lo cantara.

— Creo que en verdad ha huido mucho tiempo, ¿Cómo habrá sido todo ese proceso?

Después de decir eso, Asami me dio una palmada en la espalda.

— Aunque escapó debido a la desesperación, pudo encontrarse con alguien como Yoshida chi.

— ¿Qué quieres decir con “alguien como yo”?

Cuando frunció el entrecejo, Asami sonrió satisfecha, y deliberadamente me golpeó ligeramente en un costado con su codo.

— Significa que eres una persona que le dio refugio a una chica de preparatoria y que no come nada delicioso.

— ¿Me estás elogiando?

Al parecer se le hizo algo divertido a Asami quien jadeó y luego puso una cara seria.

— Oye, ¿Y qué harás Yoshida chi?

— ¿A qué te refieres con que “¿qué voy a hacer?”?

Asami pareció impactada cuando le respondí con esa pregunta.

— Me refiero a Sayu chan. ¿Dejarás que regrese, así como está?

— Vinieron por ella, así que supongo que no tengo más remedio que hacerlo. Además, ¿No soy acaso un completo extraño como para intervenir?

Para ser honesto, después de escuchar la historia de Sayu, en verdad me pregunto si es conveniente dejar que Sayu regrese a casa. No obstante, incluso si dijera algo, seguía siendo en definitiva alguien ajeno a ese lugar, a esa casa y a esas circunstancias, y además con la existencia de alguien apoyándola como su “hermano mayor”, pensaba que no podía hacer nada.

— *Soy un completo desconocido... ¿no?*

Asami hizo un puchero para mostrar su inconformidad, así que la miré mientras echaba la ceniza en el cenicero.

— *¿Qué sucede?*

— *Nada.*

Asami sonrió irónicamente, y luego me miró de reojo. Nuestras miradas se encontraron.

- *Es solamente que pensé que involucrarte tanto a este punto, ¿no es algo extraño para un desconocido?*
- *Eso... bueno, no es que yo tampoco lo piense, pero... después de todo, esto es un problema familiar.*
- *Creo que estaría bien si esa familia estuviera del lado de Sayu chan.*

Entendí muy bien lo que Asami quiso decir. Me parece que Asami tiene la esperanza de que le brinde algún tipo de apoyo a Sayu a partir de ahora. Sin embargo, pensándolo desde el punto de vista de un adulto, a fin de cuentas, estoy preocupado porque hacer algo más allá de alejarme sería demasiado imprudente.

Ya que, en cualquier caso, Sayu debe regresar a su casa en algún momento. Ha llegado el momento en el que de forma obligada tenemos que estar decididos y debemos ser fuertes. Pero ¿Bastará solo con eso?

— *¿Qué es lo que quiere hacer Yoshida chi?*

Cuando Asami me preguntó eso de repente, me quedé sin palabras.

- *Bueno... ¿Acaso no me escuchaste? No puedo hacer nada.*
- *Si te escuché, pero eso no fue lo que pregunté.*

Asami interrumpió de forma mordaz lo que estaba diciendo.

— *No me refería a lo que deberías o no deberías hacer.*

La mirada de Asami estaba dirigida hacia mí.

— *¿Qué es lo que quiere hacer Yoshida chi? Eso fue lo que pregunté.*

En ese momento, de nueva cuenta, me quedé sin palabras. ¿Qué es lo que quiero hacer? Al parecer había una brecha que lo dividía, la respuesta era obvia, pero ¿no era lo correcto? No lo entendía.

— Otra vez estás poniendo esa cara.

Asami estiró su mano de repente y puso su dedo índice entre mis dos cejas.

— Yoshida chi, ¿No es difícil pensar demasiado en esas dos cosas por separado?

— No es eso.

— Hace rato dijiste: “No quiero hacer algo incorrecto”.

— Lo dije.

— Bueno, Yoshida chi, en esta situación ¿Qué crees que sea “lo correcto”?

La pregunta de Asami lastimaba más “una parte dolorosa para mí”. Y tal vez ella estaba consciente de ello y por eso estaba haciendo esta pregunta.

— Yo...

De repente, varias imágenes de Sayu aparecieron en mi mente. Sayu usando la lavadora. Sayu cocinando. Sayu aburrida después de haber terminado las tareas domésticas. En todas estas imágenes estaba tranquila y me parecieron escenas “naturales”. En el interior de su pecho duerme ese pasado sombrío que escuché hace unos momentos, y aun así sonríe ante los demás...y ese rostro sonriente era en realidad hermoso.

— Yo pienso que si Sayu sonriera de forma natural... sería algo bueno.

Dije eso antes de darme cuenta. Es cierto, ahora que lo pienso, me parece que solamente he pensado en esto desde que entró por primera vez en mi casa. Sentía que definitivamente, la cara sonriente de Sayu era fascinante. Creía sin dudarlo, que lo mejor para esa chica era reír infantilmente, ya que aún era una niña.

— En realidad, es más que eso... quiero que disfrute estar con su familia... que vaya a la escuela y tenga una vida estudiantil normal, creo que eso es lo primero que hay que resolver. Pero...

Asami escuchaba en silencio lo que estaba diciendo.

— Pero... además de eso, quiero que esa chica ría con naturalidad. Creo que quiero que sonría siempre como cuando está en mi casa, incluso en lugares en los que yo no esté.

Por alguna razón, sentí que algo apretaba mi pecho mientras decía esto.

— Eso... es lo que deseo.

Y luego, justo cuando terminé de decir eso, sentí que todos los sentimientos que tenía “acumulados” en mi pecho se desvanecieron. Asami me miró fijamente durante algunos segundos y haciendo un pequeño resoplido se echó a reír de repente.

— Bueno, estaría bien si te ayudo a lograr eso.

Después de decir eso, Asami miró a Sayu que estaba durmiendo en la habitación.

- Sayu chan y Yoshida chi ya no son para nada “extraños”. Porque me parece que Yoshida chi siempre está pensando en que es lo mejor para Sayu chan.

Asami hizo una pausa en ese instante, y me volvió a mirar a mí.

- Por ahora, ¿No estaría bien si Yoshida chi pensara en que es lo que quiere hacer con respecto a Sayu chan?
- Que... es lo que quiero hacer...

Repetí una vez más esto y Asami asintió y continuó.

- Cuando tenemos cierta cercanía con alguien, me parece que la mejor forma de comunicación es “saber qué es lo que quiere hacer la otra persona”.
- Ya veo...

Mientras respondía con palabras cortas para hacer notar que estaba poniendo atención, ya de forma inconsciente, saqué un cigarrillo y lo encendí. Y luego, rápidamente me di cuenta de lo que había hecho.

- Perdón, ya encendí otro.
- Bueno, no importa. El otro ya se apagó y casi no lo fumaste, ¿No es cierto?

Asami respondió con bastante indiferencia y exhausta, se volvió a recargar en la barandilla del balcón. Cuando miré esa escena de reojo, inconscientemente solté una risita.

- ¿Qué?

Asami me miró inconforme por lo que yo negué con la cabeza.

- Mm, bueno... no siento que Asami sea una estudiante de preparatoria.
- ¿Qué? ¿A qué te refieres?
- No lo digo como algo malo. ¿Cómo decirlo?... te lo diré francamente... eres muy madura.

Dije eso y puse otra vez el cigarrillo en mi boca. Fumé y exhalé el humo. Siempre que estoy hablando con Asami, me hace sentir que me muestra la verdadera naturaleza de las cosas de las que no me doy cuenta. Ciertamente Asami siempre emite un aura juvenil, pero siempre he sentido que, al mismo tiempo, de alguna forma proyecta cierta imagen propia de una persona adulta.

Le di varias fumadas al cigarrillo y mientras pensaba en esto, de repente me di cuenta de que no hubo reacción por parte de Asami quien estaba a mi lado. Cuando la miré, cubría su boca con la manga del suéter que le quedaba holgado, y con la mirada hacia el piso de forma poco natural.

- ¿Qué te pasa?
- Silencio, no me pasa nada.
- ¡Auch!

Asami me respondió con brusquedad y luego de repente me pateó.

- *No te lo dije para burlarme de ti.*
- *¡E... ese no es el problema!*
- *¡Lo dije porque gracias a ti estoy me siento un poco aliviado...! ¡Me pateaste! ¡¿Por qué?!*
- *Silencio, ¡Idiota!*

De alguna forma evité recibir la patada de Asami, solo con la mano izquierda, con la que no sostenía el cigarrillo. Asami de repente dejó de lado su actitud violenta, me miró varias veces, y luego murmuró:

- *Yoshida chi solo debe tener ojos para Sayu chan...*
- *¿Qué? ¿Y eso que significa?*
- *¡Significa exactamente lo que dije! Si hay algo en lo que pueda ayudar, ayudaré, así que si hay algún problema contáctame de inmediato.*
- *Ahh...*

Asami dijo eso, luego se dirigió a la sala y enseguida abrió la puerta.

- *Es todo por hoy, me voy a casa. La ropa, la lavaré y te la regresaré pronto.*
- *Oh, ¿Está bien si no te acompañó?*
- *Está bien, pero dejando eso de lado, cuida a Sayu por mí.*
- *Vale.*

Asami cambió el tono de su voz por completo, volviendo al de siempre y luego sonrió.

- *Bueno, todo ha salido bien hasta ahora, así que todo saldrá bien después.*
- *Estaría bien que así fuera.*
- *Bueno, hasta luego.*

Seguí con la mirada a Asami quien regresó a la sala, inmediatamente recogió sus cosas y salió para volver a casa. Cunado miré el cigarro en mi mano, otra vez ya estaba consumido casi hasta el filtro a pesar de que casi no lo fumé.

- *¿Qué?*

Apagué el cigarro en el cenicero y suspiré. Pensé en sacar el tercero, pero me detuve.

- *¿Qué es lo que quiero hacer?*

Murmuré eso mientras apretaba mi puño. ¿Qué es lo que quiere hacer Sayu? ¿Qué es lo que quiero hacer yo? Ambas cosas... seguramente son lo más importante. En la semana que nos quedaba, creí que debía esforzarme al máximo y era esencial pensar que es lo que debía hacer.

Capítulo 8: Bate de Béisbol.

- Eh, bueno, entonces, ¿Sayu chan regresará a casa?
- Es en verdad bastante repentino...

En el trabajo, durante la hora de la comida, cuando les expliqué a grandes rasgos lo que había pasado; a Hashimoto y Mishima, quienes estaban al tanto de la situación, mostraron una mayor expresión de sorpresa en sus rostros de lo que esperaba.

- No, bueno, este tipo de cosas usualmente suelen ser repentinias...

Cuando Hashimoto dijo esto tenía una expresión de tranquilidad en su rostro.

- Mejor dicho, si regresa a partir de ahora a un ambiente saludable, será algo bueno tanto para Sayu chan como para Yoshida.

Hashimoto hizo una pausa, y luego me miró de reojo.

- No pongas esa cara...
- No... bueno...

Me di cuenta de que tenía el entrecejo fruncido, y súbitamente separé mis cejas la una de la otra usando mis dedos índice y medio. Si el ambiente familiar de Sayu fuera normal, ciertamente podría entender lo que Hashimoto estaba diciendo. Cualquiera que fuera el caso, la situación actual difícilmente pudiera decirse que fuera “saludable”. Sin embargo, por lo que he escuchado de Sayu, no pensaba para nada que su ambiente familiar fuera bueno para ella.

- ¿No es de esperarse que te sientas solo si Sayu regresa a casa?
- No, no es eso.

Hashimoto no me interrumpió para burlarse, sino que me preguntó esto con una cara seria por lo que yo negué con la cabeza.

- Pero... bueno, después de huir durante tanto tiempo de casa, a estas alturas supongo que entiendo cómo se sienten sus padres...
- Ya veo.

Hashimoto quien normalmente era bueno para suponer cosas, estuvo claramente de acuerdo con mi confusa explicación y dejó de comer su Katsudon².

² El katsudon es un plato japonés muy popular en ese país, consistente en un cuenco de arroz cubierto con una chuleta de cerdo rebozada, huevo revuelto y condimentos.

- Pero ¿Sabes? Me pregunto si Yoshida se ocupará de algo como eso. Después de todo es la situación familiar de otra persona ¿verdad?
- Eso... es verdad. Yo también lo pienso.

Yo asentí y Matsumoto viéndome fijamente a los ojos y con una expresión inusualmente seria dijo:

- Creo que es el momento correcto. Aunque hay un límite para ayudar a personas desconocidas con solo buenas intenciones.

Me quedé en completo silencio ante las palabras de Hashimoto. No quería responderle nada. Pero tampoco estaba totalmente de acuerdo con lo que estaba diciendo. Por alguna razón sentí como si ardiera en llamas algo dentro de mi pecho.

- Y entonces, ¿Qué es lo que quiere hacer Yoshida senpai?

Preguntó de repente Mishima desanimada. De la misma forma en que Asami me lo había preguntado ayer.

- Entiendo lo que dice Hashimoto san, bastante. Pero al final, quien se encontró con Sayu chan y quien la ha estado protegiendo hasta ahora también, ha sido Yoshida senpai ¿No es así?

Mientras decía esto, Mishima le quitaba los pequeños huesos al salmón al horno que había ordenado y que era el especial del día. Sacó un hueso un poco más grande que los anteriores y luego Mishima me miró.

- Desde mi punto de vista, me parece que Yoshida senpai ya no es una persona “extraña” para Sayu chan sino una persona que está “relacionada” con ella. Desde hace tiempo que están involucrados.

Esto también fue lo mismo que me había dicho Asami ayer. Y luego, Mishima inclinó su cabeza una vez más.

- ¿Y qué es lo que quiere hacer Yoshida senpai?
- Yo...

Me quedé sin palabras. Hablando de esto último, lo que quiero hacer es lo que le dije ayer a Asami, quiero proteger la sonrisa en su rostro. No obstante, comprendí que lo que me estaba preguntando Mishima no era tan ambiguo. ¿Qué es lo que debía hacer por Sayu quien la próxima semana debía regresar a Hokkaido? Con respecto a esto, hasta el momento, no se me había ocurrido una idea decente.

Mirándome fijamente en silencio, Mishima se llevó un bocado de salmón a la boca, lo masticó lentamente y enseguida, se llevó un bocado de arroz blanco a la boca también. Cuando terminó de masticar todo, lo deglutió.

- Queda poco menos de una semana ¿No es así?

- ¿Eh?
- El tiempo que le queda a Sayu antes de volver.
- Ah... así es.

Al escuchar mi respuesta, Mishima pareció pensar en algo, asintió varias veces y luego me miró de nuevo.

- Bueno, entonces ¿Está bien si tomo prestada a Sayu chan esta noche?
- ¿Qué? ¿Tomarla prestada?

Grité de forma estúpida ante la repentina propuesta de Mishima.

- Así es, lo que quiero es que me dejes invitarla a salir. Quiero que me dejes tener una cita con Sayu chan.
- No...eso... no importa, pero siento que no soy yo quien decide eso, además... ¿Por qué dices esto de repente?
- Porque entre mujeres tenemos mucho de qué hablar.

Mishima agitó su mano, y respondió pareciendo esquivar mi pregunta. Me sentí un poco incómodo ante la inesperada conversación, pero ahora que lo pensaba, hace tiempo cuando Sayu en lugar de haber salido de compras fue a casa de Mishima, al parecer tenía algún que tratar con ella, por lo que se me ocurrió que quizá había una amistad entre las dos que era desconocida para mí.

- Bueno... si a Sayu no le desagrada la idea, por mí está bien.
- Entonces, está decidido. Una vez que regresé a casa saliendo del trabajo, iré a casa de Yoshida san a recoger a Sayu chan.
- No la regreses demasiado tarde.
- Entendido.

Mishima dijo esto de forma jovial, y comenzó a comer su salmón de nuevo. Lo pensé mientras veía distraídamente a Mishima masticar sin prisa su comida y proseguía con su tarea de alimentarse. Ahora que lo pensaba, no repitió ese impropio hábito de hablar con la boca llena.



- ¡Bien! ¡La primera pelota del día!

Yuzuha san entró de muy buen talante a la caja de bateo y tomó su bate firmemente. Junto con un estruendo, una pelota de Beisbol salió volando desde la pared. Iba a una velocidad a la que incluso una persona inexperta como yo podía seguirla con la mirada, pero sin duda iba rápido. Yuzuha san bateó con todas sus fuerzas, pero desafortunadamente falló.

— Rayos.

Yuzuha san volteó hacia mí y sacó la lengua. Inmediatamente después, salió volando otra pelota y Yuzuha san volvió a batear. Esta vez se escuchó un ruido sordo, el bate golpeó la pelota. Sin embargo, voló en la dirección equivocada.

— Es que ha pasado mucho tiempo.

Murmuró Yuzuha san, y mientras volvía a tomar la posición con el bate, miró fijamente en la dirección en la que salía la pelota. Estaba con Yuzuha san en un lugar para practicar el bateo. Eran las 9 de la noche. Cuando Yoshida san llegó a casa, inmediatamente me dijo: “Mishima quiere que salgas con ella”, lo cual me sorprendió al escucharlo.

Cuando le pregunté a Yoshida san sobre lo que íbamos a hacer, él respondió que tampoco sabía. No obstante, debido a que Yuzuha san me ayudó varias veces, no tenía ninguna razón para decir que no quería salir con ella, ni tampoco tuve sentimiento de incomodidad alguno. Por el contrario, me sentí un poco feliz.

Después, Yuzuha san vino hasta la casa de Yoshida san para recogerme y juntas, fuimos a un viejo centro de bateo que estaba cerca de la estación de tren más cercana y al que se podía llegar caminando. No entendía por qué razón me había traído a un lugar para practicar bateo, pero en estos momentos, sin hablar de nada en particular, Yuzuha san parecía feliz usando su bate.

A veces el bate golpeaba la pelota, pero hasta ahora parece que no la ha golpeado para hacer “un home run” porque no ha dado señales de estar satisfecha. Las pelotas dejaron de salir en un abrir y cerrar de ojos y Yuzuha san salió de la caja de bateo con una sonrisa amarga en su rostro.

— ¿Eh? Yo no le pegaba de esta forma. Antes salían volando más lejos.
— ¿No será porque ha pasado mucho tiempo?
— ¿Será?

Yuzuha san hizo pucheros. Su apariencia era tan linda que en lugar de darme la sensación de jugar con una mujer mayor que yo, me dio más la sensación de estar jugando con alguien de mi edad.

— Bueno, es el turno de Sayu chan ¿verdad?
— ¿Qué?

Yuzuha san me dio el bate de repente y yo no pude evitar entrar en pánico.

— ¿Yo también lo haré?
— ¿No quieres hacerlo?
— No es que no quiera hacerlo, pero...
— Entonces hazlo.

Yuzuha san me pasó firmemente el bate. Cuando lo tomé, me sorprendió que pesara más de lo que pensaba.

- *¿Por qué no intentas practicar un poco?*
- *Practicar? Así?*

Cuando traté de imitar los movimientos con el bate de Yuzuha san de hacía unos momentos, a final de cuentas, pesaba más de lo que pensaba y tenía la sensación de que además de hacer swing con el bate, también giraba mi cuerpo.

- *Si haces el swing solo con los brazos, le harás daño a tus hombros. Pon atención también al movimiento de la cintura. Así, así.*

Yuzuha san se puso detrás de mí, pareciendo darme un abrazo, me enseñó como mover mi cuerpo. Cuando me moví de la forma en que me indicó, me pareció sentir que ciertamente mi centro de gravedad se movía menos que antes.

Cuando terminé de practicar varias veces el swing, Yuzuha san me dijo que me metiera en la caja de bateo, puso dinero en la máquina que estaba fuera de dicha caja y la máquina hizo un ruido que indicaba que había entrado en funcionamiento. Luego, desde la pared opuesta a la caja comenzó a escucharse el sonido de una máquina en movimiento. Al parecer, comenzará a arrojar las pelotas pronto.

- *Ya empezó...*
- *¡Bien!*

Por alguna razón, estaba extremadamente nerviosa. Salió la primera pelota. Parecía incluso ir a una velocidad más baja que la velocidad a la que iban las pelotas que estaba intentando batear. Yuzuha san hace un rato, pero al final, la pelota pasó de largo ya que no hice el movimiento a tiempo y no moví el bate.

- *Batea, batea, porque aquí no hay strikes.*
- *Está bien.*

Con una voz tonta, le respondía a Yuzuha san, interrumpiéndola y la máquina arrojó otra pelota. Esta vez hice el swing con todas mis fuerzas, pero no le pegué.

- *¡Ya casi!*

Después salió la siguiente pelota y luego la siguiente. Las pelotas salían una tras otra, pero no golpeé ninguna con el bate. Poco a poco me fui enojando. ¿Por qué nunca, nunca hago las cosas bien? Primero una pelota y luego otra, y otra, todas las pelotas pasaban de largo ya que no las golpeaba con el bate.

- *¡Última pelota!*

Gritó Yuzuha san de repente. La última... quiero pegarle al menos a la última, pensé. Me concentré y observé detenidamente el movimiento de la pelota. La pelota salió proyectada

junto con un ¡Pum!, me pareció que iba a menor velocidad que las anteriores. ¡Está vez le pegué!, pensé y agité el bate con todas mis fuerzas. La pelota fue succionada por el receptor de pelotas que estaba detrás de mí.

— ¿Qué?

Dejé escapar esta expresión. Después de todo, fallé. No entendía por que razón estaba tan decepcionada si no estaba acostumbrada a hacerlo ni tampoco tenía habilidad para el bateo, pero extrañamente, me sentía exhausta y me senté en ese lugar y en ese momento. Me di cuenta de que mi campo de visión estaba distorsionado. Las lágrimas brotaron. En un abrir y cerrar de ojos, Yuzuha san que estaba a mi lado, puso su mano sobre mi hombro.

— ¿Es porque vas a regresar a casa?

— Sí...

— ¿Es porque no quieres regresar?

— Sí...

Yuzuha san me lo pregunta con un tono tan amable, que me dio la impresión de que me diría cosas afables para que me levantara.

— ¿No te duele el hombro? Perdón, por traerte de repente a hacer esto. Pensé que sería algo refrescante, pero... fue todo lo contrario.

— No... eso...

— Vamos, seca tus lágrimas.

Yuzuha san me dio un pañuelo. Yo negué con la cabeza y me sequé las lágrimas con las mangas de mi blusa. Yuzuha san se rio pareciendo sorprendida, y me dijo con voz gentil:

— Ve a la banca. Comprará algo para beber y regreso.

Después de sacarme de la caja de bateo, Yuzuha san señaló una banca que estaba cerca. Y luego, con una leve sonrisa, dijo:

— Hablemos un poco mientras tomamos una bebida caliente.

La sensación de calidez que me produjeron sus palabras fue realmente increíble, y aunque no sentí que me forzara, también fue una petición que tenía un poder similar a decir: “Tampoco tienes ninguna razón para negarte ¿verdad?”.

Eso me dejó una buena sensación, y antes de pensar en algo en especial, dije “sí” y asentí. Y aquella sensación de impotencia con la que no podía lidiar cuando bateaba, ahora había disminuido bastante.

Capítulo 9: Familia

Mientras bebía poco a poco el chocolate caliente que me había comprado Yuzuha san, le conté sobre mi situación actual. Al igual que la primera vez que me encontré con ella, escuchaba despreocupadamente y sin poner una expresión seria en su rostro, pero me provocaba un sentimiento moderadamente cálido mientras me respondía con monosílabos para demostrar que estaba poniendo atención.

Hablé sobre mi pasado, sobre mi familia y solo evité hablar sobre el incidente de Yuko. No podía contarle a alguien este asunto tan pesado, no importa que tan amable sea al escucharme. Además, sería terrible vomitar en un lugar como este.

Cuando hable sobre mi madre, Yuzuha san puso una expresión indescriptible en su rostro. Y luego de terminar de contar todo, ella puso su mano sobre mi mano derecha y luego tomó firmemente mi mano izquierda.

— *De alguna forma, ya soy parte de tu familia.*

Yuzuha san lo dijo mientras veía el techo del centro de práctica de bateo.

— *Pensé que me amarían incondicionalmente por el solo hecho de “ser familia”. Pensé que eso era la normal, pero... no lo es.*

Sus sentimientos sencillos hicieron que mi pecho me doliera y me sintiera desanimada. En general, entendía el concepto de “familia” como algo así. Sin embargo, nunca en mi vida había experimentado algo como eso. Era fácil comprender que mi madre me odiaba, y que mi hermano sentía pena por mí y por eso era amable conmigo. Amor incondicional, si alguna vez lo he sentido ha sido más bien con...

— *Tal vez Yoshida san y yo nos vemos como si fuéramos padre e hija ¿verdad?*

Cuando dejé escapar esas palabras de repente, Yuzuha san quien estaba a mi lado abrió mucho los ojos. Y luego, se echó a reír de inmediato.

— *Ah, jajaja ¡Eso tiene sentido!*

Al parecer esto fue gracioso para Yuzuha san, quien riéndose a carcajadas asintió varias veces.

— *Oh cierto, ¿Cómo una familia? Ya veo, es verdad...*

— *¿Qué cosa?*

— *No, es que nunca lo pensé de esa forma en absoluto.*

Yuzuha san me miró y me sonrió con satisfacción.

- *En cuanto a la relación entre los dos, se volvieron cercanos a pesar de que se acaban de conocer, y a pesar de que no sabían cosas muy profundas el uno del otro, se hicieron preguntas para conocerse más.*

Yuzuha san habló lentamente. De alguna forma, esta manera de expresarse me pareció más como si estuviera hablando para sí misma.

- *Sin embargo, no se trataba de la búsqueda de alguien del sexo opuesto... por alguna razón, no entendía que clase de relación era. Pero es cierto... si tienes un encuentro repentino con alguien es posible que se vuelva tu familia.*





Lo que dijo Yuzuha san me sorprendió. He pensado muchas veces en la pregunta ¿Qué tiene de diferente Yoshida san a “los otros hombres” con los que me he topado hasta ahora? Por alguna razón, inmediatamente después de conocer a Yoshida san, me dio una extraña sensación de seguridad a diferencia de los otros. Nunca supe de qué era lo que me provocaba esa sensación. Pero, tan pronto escuché lo que dijo Yuzuha san, me abrió los ojos de repente y sentí que comprendí la relación que había construido con Yoshida san.

— *Es cierto...para Yoshida san soy tan importante como si fuera alguien de su familia...por eso...*

Desde que salí de casa siempre he sido “una mujer”. Cuando me pidieron que actuara como “una estudiante de preparatoria”, lo hice. No... mejor dicho, yo misma tomé la decisión de actuar de esa forma. No obstante, Yoshida san solo me vio como una “niña”. Eso fue un poco raro, pero me sentí aliviada por alguna razón...

— *Por eso fue tan... amable.*

Naturalmente, las lágrimas se acumularon en las esquinas de mis ojos. No estaba triste, pero comprendí que mis emociones se desbordaron de repente. Seguramente, mientras estuve vagando desesperadamente durante seis meses... de alguna forma mi corazón estuvo pidiendo “amor incondicional”.

— *Yoshida san...hace que te preguntes ¿Qué es? ¿verdad?*

Yuzuha san exhaló por la nariz mientras yo decía esto con voz nasal y me limpiaba las lágrimas una tras otra.

— *Yo tampoco lo sé... lo que es esa persona.*

Yuzuha san puso su mano sobre mi cabeza de forma natural, y luego la movió de un lado a otro para hacerme una caricia.

— *Pero... en verdad que bueno que lo conocí.*

Sentí que mi campo de visión se volvía borroso otra vez cuando Yuzuha san dijo eso. Cerré los ojos con fuerza y asentí en silencio. Qué bueno que me encontré con Yoshida san. Realmente lo pensaba. Y por esta razón... estaba asustada.

— *¿Tienes miedo de alejarte de Yoshida senpai?*

Como si me leyera la mente, Yuzuha san me hizo esta pregunta. Levanté la cabeza y asentí. A estas alturas no tenía ganas de fingirle algo al hablar a esta persona.

— *Tengo miedo... y mucho.*

— *Seguro que sí... debe sentirlo, porque te estás separando de la persona que ha sido más un padre para ti que tu verdadero padre.*

Yuzuha san asintió varias veces y luego dijo despacio:

- Pero... *senpai* y *Sayu chan* no son familia.
- Ciento.

Yuzuha san dijo esas palabras como si estuviera cantando una canción para ella misma, se clavaron en mi pecho y al mismo tiempo, me causaron una gran impresión. Así era. Porque ya no estaba pensando en “volver a casa” y “separarme de Yoshida san” como dos cosas independientes. Ambas cosas son en verdad terribles, pensé.

- No quiero regresar.

De nueva cuenta, dejé escapar esas palabras en automático. Al escuchar lo que dije, Yuzuha san me acarició la cabeza de nueva cuenta.

- Ajá... lo sé.

Yuzuha san dijo esto amablemente y asintió. Después de esto, durante algunos minutos ambas guardamos silencio. Sollocé, sorbí mi fluido nasal y me sequé las lágrimas. Mientras hacía eso, Yuzuha san continuó acariciándome la cabeza.

- ¿Sabes? Cuando decidimos algo...

Yuzuha san habló de repente.

- No queremos posponerlo en ninguna circunstancia. Los humanos somos ese tipo de criaturas.

Esas palabras llegaron a mis oídos causándome la impresión de ternura. La cual llegó lentamente a mi corazón.

- Pero, inesperadamente, entre más verdaderamente importante sea lo que decidamos menos queremos posponerlo. Y mientras pensamos en esto y aquello, el tiempo límite se acerca.

Cuando Yuzuha san dijo esto, movió la mano que tenía en mi cabeza y me dio una palmadita en mi hombro.

- Puedo hablar de esto sólo porque soy ajena a todo.

Cuando levanté la cabeza, mi mirada se encontró con la de Yuzuha san. Puso una expresión seria en su rostro cuando dijo esto.

- Ya no huyas más *Sayu chan*. Creo que ahora es el momento de arreglar esto.

Sus palabras hacia mí eran tan amables que no entendía por qué razón lo hacía si era una persona que no tenía nada que ver conmigo.

- Sé que estás asustada. Si yo estuviera en la situación de *Sayu chan*... definitivamente tendría miedo. Pero ¿sabes...?

Yuzuha san tomó mi mano.

— Ya no estás sola Sayu chan.

Sentí como sus palabras hicieron temblar todo mi cuerpo. Ya no estaba sola. Sentí como si ese pensamiento expandiera sus raíces por todo mi cuerpo.

— Yoshida senpai está contigo.

Y estas palabras que añadió, hicieron que además sintiera cierta calidez en mi pecho. Era verdad, contaba con Yoshida san. Tenía miedo de separarme de Yoshida san. Tenía miedo, pero era él quien me daba valor. Y luego...

— Me gustaría dejárselo a otros, pero... bueno, yo te apoyo.

— Lo sé, por supuesto que lo sé, pero...

Cuando estaban a punto de brotar las lágrimas otra vez, puse todas mis fuerzas en los músculos de mi cara para evitarlo. Además, era vergonzoso llorar más de lo que ya lo había hecho. Sabía que las personas que no me apoyaban no podrían decirme cosas tan amables. Mientras rascaba su nariz con su mano derecha, Yuzuha san dijo:

— Creo que Sayu chan ya se dio cuenta, pero aun así te lo diré...

Como si fuera el tema más complicado hasta ahora, continuó.

— Yo, este... Yoshida senpai, eh... me gusta como hombre.

— Lo sé.

— Mm, bueno, es... es cierto. Es por eso por lo que cuando supe sobre Sayu chan por primera vez, para ser honesta fue algo complicado... mejor dicho, mm...

Mientras Yuzuha san se rascaba la cabeza, dijo con la cara un poco roja:

— Incluso ahora... es complicado, definitivamente lo es. A pesar de que hace rato dije que los dos “eran como una familia”. Para ser honesta... me parece que hay un vínculo más profundo que los une. Desde mi punto de vista. Es por eso, eh... mm, es difícil, pero...

Yuzuha san me miró y la expresión en su rostro era indescriptible.

— Sería feliz si Sayu chan regresa rápido a casa, tal vez.

— Para no andarse con rodeos ¿verdad?

— Jeje... perdón. Pero ¿sabes? No te digo esto... sólo por esta razón.

— Entiendo.

Yo asentí, Yuzuha san se rio pareciendo un poco avergonzada y dijo:

— No puedo odiarte Sayu chan. Eres honesta, das tu máximo esfuerzo y te ves linda cuando sonrías.

Cuando dijo eso, mi cara se puso un poco más caliente.

— Quizá pienses que lo que te estoy diciendo no te lo estoy diciendo por tu bien, pero...

Yuzuha san hizo una pausa y luego suspiró. Y luego dijo lentamente:

- *Es porque ahora ya me agrada Sayu chan. Por eso, da tu mejor esfuerzo... quiero que seas mejor de lo que eres ahora. Quiero que ahora vivas la vida al máximo... creo.*
- *Sí...*
- *Todo está bien. Sayu chan ahora tiene amigos.*
- *Sí...*

Finalmente, las lágrimas salieron. Huía de mis sentimientos y huía de mi madre. Me he pasado toda la vida simplemente huyendo, pero me alegro de haber huido porque por primera vez sentí que había una certeza en mi vida.

- *Buaa...*
- *Ah, ah... otra vez hice que tu rostro se descompusiera.*
- *Aunque...*

No dejé de llorar y terminé tomando prestado el pañuelo de Yuzuha san.



- *Oh, bienvenida a casa.*

Cuando llevé a Sayu chan a casa de Yoshida senpai, nos recibió con los parpados hinchados.

- *¿Ya estabas dormido?*
- *Oh... bueno, un poco.*

Me reí un poco porque incluso aunque senpai no me hubiera respondido con la verdad, era evidente que se acababa de despertar. Pensé que senpai estaba cansado por lidiar con cosas relacionadas a Sayu chan todos los días.

- *No te quedes ahí parada, y entra.*

Ver a Yoshida senpai decirle eso a Sayu chan hizo que me doliera un poco el pecho, pero me deshice de esos malos sentimientos. Después de llorar a grito abierto en mi casa hace tiempo, decidí una cosa. Que no me pondría celosa de “la relación entre Sayu chan y senpai”.

Esto no significaba rendirse ni disimular, sino que pensé que era una determinación esencial para conservar mi salud mental. Hacía unos momentos se lo había dicho a Sayu chan, y por una u otra razón, decidí mostrar mi empatía con ella.

Ella es realmente una buena chica, y además por la historia que escuché hace rato, quiero que sea feliz de ahora en adelante. Este sentimiento y el sentimiento de envidia por la relación

entre ella y Yoshida senpai coexisten en mi cabeza sin problemas. Y también si no controlaba alguno de los dos sentimientos, sabía que pronto me amargaría yo sola la existencia.

— *Vamos, te dará un resfriado. Ve a dormir calientita.*

Empujé a Sayu chan por la espalda y la apuré a que entrara a la casa. Tratando de no verlos a los dos juntos tanto como me fue posible, moví mi mano ligeramente.

— *Bueno, entonces me voy a casa. Hasta mañana... ah, no, hasta el siguiente día de trabajo.*

Ahora que lo pensaba, hoy era viernes y cuando me corregía a mí misma, Yoshida senpai por alguna razón puso una expresión de poco entusiasmo en su cara. Y luego me miró.

— *Si tienes un poco de tiempo ¿Por qué no entras? Este... ya que trajiste a Sayu. Quizá quieras tomar un café antes de irte.*

Ante las palabras de senpai, sentí que, por una razón fácil de entender, al menos para mí, se me levantó el ánimo. Sin embargo, me contuve firmemente. Si entraba a la casa de senpai como estaba ahora, sólo les podría mostrar una sensación de distancia aun más de cerca. Debo conducirme con sabiduría.

— *No, porque seguramente senpai y Sayu chan están cansados, así que hoy me abstendré.*

— *¿Es así? Bueno, entonces al menos te acompañaré a la estación del tren. Me preocupa que sea una calle en la que no hay mucha gente.*

¿Es o fue una petición o una sugerencia? Después de una breve pausa, respondí “Bueno, ya que insistes”. Después de decirle a Sayu chan que “le pusiera seguro a la puerta”, senpai se puso un grueso haori sobre la ropa de dormir y salió de casa. No creo que sea algo justo que salga de casa vestido completamente con ropa de dormir y camine a mi lado, pero aun así estaba feliz.

— *Ya hace frío por la noche ¿verdad?*

— *Es cierto, el invierno está por llegar en un abrir y cerrar de ojos.*

Cuando dije eso, senpai hizo como si me abrazara a la altura de mis hombros. Cuando llegue el invierno y después el siguiente año, Sayu tendrá 18 años. Y cuando pasé eso, los estudiantes de preparatoria se graduarán unos meses después. No obstante, ella se saltó la segunda mitad del segundo año y no está asistiendo en este tercer año que está en curso. Si las cosas siguen así, no sé si podrá graduarse sin problemas.

— *Cuando Sayu chan regrese ¿Hará las cosas bien?*

Simplemente lo dije. Yoshida senpai se quedó en silencio por un momento. Los ruidos de nuestras pisadas se disolvieron lentamente dentro de nuestra caminata nocturna.

— *Le irá bien si hace las cosas como regularmente lo hace... quiero apoyarla.*

Dijo Yoshida senpai, poniéndole fin al silencio.

- *Pero, en realidad no puedo ir tan lejos para apoyarla. Yo también tengo mi vida.*
- *Es cierto.*
- *De qué forma enfrente las cosas de ahora en adelante... depende de ella.*

Me pareció que Yoshida senpai estaba diciendo cosas más secas de lo habitual. No obstante, cuando lo miré de reojo, en verdad tenía en su cara la expresión del sentimiento “me falta poder” mientras decía esto, así que me pareció algo típico de él. A todo el mundo le hubiera parecido lo mismo. Y luego inmediatamente cambié de opinión, no, no todos pensarían igual.

Si fuera algo que es conveniente pensarían en atraerlo hacia ellos, pero si fuera algo inconveniente, se alejarían de la situación, diciendo: “se trata de la vida de otra persona”. Creo que eso es lo que hacen los adultos. Empero, Yoshida senpai era diferente.

En lo referente a proteger a Sayu chan apropiadamente, es necesario tener sentido de responsabilidad moral para llevarlo a cabo. Su apariencia era genial y eso hizo que mis sentimientos se entremezclaran otra vez. Sin embargo, aunque parezca extraño, no tenía la más mínima intención de interponerme entre ellos. Ciertamente hay un vínculo entre los dos, a tal punto que es absolutamente inquebrantable, y probablemente eso sea obvio. Expresé de forma honesta mis sentimientos.

- *Sayu chan... necesita a senpai, definitivamente.*

Cuando dije eso, Yoshida senpai me miró pareciendo sorprendido.

- *¿Qué significa eso?*
- *Justo lo que dije. Sayu chan se comporta como una adulta, pero todavía es una niña. Creo que ahora ese pequeño cuerpo usa todo el valor y fuerza que Yoshida senpai le proporciona de forma externa.*
- *Ya veo, ¿Es así?*

Pensé que iba a negar con la cabeza y a decir que no, pero de forma inesperada, Yoshida senpai pareció convencerse sin problemas.

- *¿Qué es lo que puedo hacer?*

Sus preocupaciones actuales parecían resumirse en estas palabras. Pienso que con solo decirle que esté a su lado está bien, pero quizás no quiera escuchar una respuesta una respuesta tan vaga como esa ahora. Con una actitud y tono ligero, dije:

- *¿No estaría bien si la acompañaras... a Hokkaido?*
- *¿Qué?*

Como Yoshida senpai evidentemente estaba con la boca abierta, me reí.

- *¿Es algo tan sorprendente? Como dijiste que ella no tenía el valor para regresar a casa, si Yoshida senpai la acompaña probablemente le dé algo de ánimo.*

- No, no, porque no tiene sentido que un extraño como yo, alguien ajeno a la familia la acompañe hasta allá. Y además no tengo tiempo, ¿Qué hay del trabajo?
- A estas alturas no eres ningún maldito “extraño”. Y con respecto al trabajo... si pudiéramos involucrar a Hashimoto san, a Endou san o Koike san para que ayudaran, tal vez durante una semana... y, además, ¿Y si también recurras a tu confiable Kouhai?

Cuando le dije esto con mi pecho lleno de orgullo, Yoshida senpai puso una cara estúpida, se quedó en silencio por algunos segundos y luego estalló en risas.

- ¿Qué tiene de confiable mi Kouhai? ¡Rayos...!

Senpai solo dijo eso y no mencionó nada sobre mi sugerencia. No obstante, de forma sorpresiva, sentí que pareció pensar al respecto. Si era algo que no estaba dentro de sus pensamientos, valió la pena. Considero que yo también quiero que Sayu chan sea feliz. Empero, al respecto, había poco en lo que podía ayudar.

Y además... quiero que Yoshida senpai reconozca correctamente el lugar que tiene “Sayu chan” en su vida. ¿La ama como si fuera una niña la cual está bajo su cuidado o en realidad no? Creo que, si se separa de Sayu chan, así como está ahora de confundido, seguramente después sufrirá bastante.

Yo misma definitivamente tampoco quiero sentir remordimientos, y odiaría ver que alguien que es muy importante para mí, sufriera por el arrepentimiento. Ahora, en verdad pienso que, por encima de mis sentimientos amorosos hacia Yoshida senpai, quiero que el final de la historia de los dos sea feliz.

- Senpai... haz tu mejor esfuerzo, por favor.

Mostré mis sentimientos de forma natural. Después de una breve pausa, Yoshida senpai respondió: “vale”. Y luego dijo en voz baja:

- Gracias.

Pensé que con esas palabras era suficiente por ahora. Cuando la conversación terminó, me preocupó el frío. Temblando, levanté la mirada hacia el cielo nocturno. Oh cielos, a pesar de que estamos todavía en época de otoño, el invierno parece estar cerca, pensé.

Capítulo 10: Reminiscencia.

Sábado.

Tal vez porque el día de ayer salió con Mishima hasta el anochecer, Sayu, quien regularmente se levanta mucho más temprano que yo, hoy simplemente durmió más. Aunque no se despierte antes que yo, el ruido que hago al levantarme de la cama regularmente hace que ella se despierte... y eso ocurre aun en los días de descanso, pero tendí mi cama y ella no se despertó, ni se movió, su respiración permanecía inalterable mientras permanecía dentro de su futón.

Como su cara se vía tranquila y no parecía tener pesadillas, me sentí un tanto tranquilo. Miré el reloj y eran alrededor de la 10 de la mañana. Me levanté con cuidado de la cama y me dirigí a la cocina. Aunque me acababa de levantar, tenía un poco de hambre.

Cuando estaba revisando el interior del refrigerador, sonó el intercomunicador y mis hombros se sacudieron. Miré desconcertado a Sayu, pero ella no se despertó. Aliviado, fui a la entrada principal y abrí la puerta.

- ¿Sí? ¿Qué se le ofrece...? Ah...
- Estoy muy agradecido.

Quien estaba parado frente a la puerta de mi casa, era ni más ni menos que Issa.

- ¿Qué sucede?
- Bueno, aquella vez estaba preocupado por la situación de Sayu... pero ahora tengo un asunto que tratar con Yoshida san.
- ¿Conmigo?

Salí y cerré la puerta.

- Saldré por un momento, quizás porque está cansada, Sayu está profundamente dormida ahora.

Cuando dije eso, Issa asintió. Y luego, mirándome fijamente dijo:

- ¿Ya desayunaste? Si te parece bien, ¿Por qué no comemos en este momento? Hay algo sobre lo que quiero hablar contigo.

Habiendo dicho esto, no tenía ninguna razón en particular para negarme.

- Vale. Entonces, iré a cambiarme, espérame un momento por favor.

Regresé al interior de la casa apresurado, haciendo el menor ruido posible; me puse ropa para salir. Durante ese rato, aunque se dio varias vueltas; Sayu no se despertó. Me pregunté si

debería afeitarme, pero me abstuve porque pensé que el ruido de la máquina de afeitar la despertaría. Sólo me metí la billetera y el celular a los bolsillos y salí de la casa.



- *Por favor, pide lo que quieras, yo pagaré.*
- *Va...vale.*

Fue algo inesperado, obviamente nunca pensé que un auto de lujo me llevaría a algún lugar de comida francesa, así que inconscientemente me froté la barbilla. Hubiera estado bien rasurarme, pensé. Le eché un vistazo al menú para encontrar algo que me pudiera gustar y luego ordené. Trajeron las bebidas un poco antes de la comida, y mientras le estaba dando algunos pequeños sorbos, Issa habló de repente.

- *Primero que nada, quiero expresar mis disculpas por favor ya que la última vez que visité tu casa fui bastante grosero.*

Como Issa hizo una reverencia, me preocupé.

- *Bueno, bueno, levanta la cabeza por favor. No hay problema.*
- *No... fui bastante grosero con quien recibió a mi hermana menor.*
- *No, bueno, me alegró saber que estabas preocupado de verdad.*

Cuando dije eso, Issa levantó la cabeza y me miró fijamente. Y luego, mostró una sonrisa un tanto apática. Esa sonrisa me recordó un poco a la de Sayu.

- *En verdad eres una persona extraña... usualmente cuando un hombre de tu edad cuando recoge a una estudiante de preparatoria, ¿La ve con ojos de padre igual que tú?*
- *Mejor dicho... no puedo creer que un adulto se acerque a una chica de preparatoria tiendo su cuerpo como objetivo.*
- *Estoy de acuerdo contigo.*

Issa asintió varias veces y luego le dio un trago a la bebida. Después de todo, me pareció que mostró una expresión de alivio.

- *Creo que Sayu tuvo suerte de encontrarse con una persona como tú.*
- *No, eso...*
- *No estoy exagerando.*

Su boca estaba sonriendo, pero la expresión en la cara de Issa era claramente sombría.

- Si hubiera continuado con “esto” de la huida y no se hubiera encontrado con un tipo como Yoshida, no podría confiar en los extraños...

Issa hizo una pausa y me miró a los ojos.

- Seguramente hubiera sufrido un trauma que habría llevado consigo toda su vida y quizá de forma irreparable.

La vez pasada cuando lo conocí no le pregunté, pero con solo escuchar sus palabras pude comprender fácilmente que él ya conocía los detalles del viaje de Sayu hasta ahora.

- En verdad, Sayu pudo encontrarse con Yoshida san en el último momento.
- Es un honor para mí que digas eso... o tal vez, ¿Cómo decirlo? Bueno, solo le hice compañía manteniendo el estatus quo... si su hermano mayor no hubiera venido creo que hubiera continuado huyendo.

Cuando dije eso, Issa suspiró ligeramente, sonrió un poco e inclinó levemente la cabeza.

- Este... esta es una pregunta bastante trillada, pero...

Issa dijo eso como preludio antes de hacerme su pregunta.

- ¿Por qué eres tan amable con Sayu? Sin duda ella puede describirse como una chica linda, atractiva... si esas son las razones por las que eres amable con ella, puedo comprenderlo.

En otras palabras, creo que me está preguntando que, si mi objetivo no es tener una relación formal con Sayu y si tampoco quiero tener relaciones con ella, entonces ¿Por qué soy tan amable?

- ¿Por qué razón llegar tan lejos por una estudiante de preparatoria que escapó de su casa y con la que te encontraste por casualidad?

Cuando Issa me hizo esta pregunta, respiré profundo. Ni siquiera yo mismo tenía clara la respuesta. Para empezar, ¿Por qué llevé a Sayu a mi casa aquel día?

- Porque ese día... estaba borracho.

Puse en orden mis pensamientos para decir las cosas a detalle.

- Me da vergüenza, jajaja... regresaba a casa después de haber bebido demasiado a causa de una decepción amorosa.

Issa escuchaba mis palabras con una expresión seria en su rostro. Aunque pensaba que no era una conversación para escucharla con esa cara, mientras lo pensaba, incluso yo tampoco pude encontrarle la gracia.

- Estaba sentada en cuclillas a un lado de la calle, no se hacia dónde estaba mirando, pero me dijo enojada... “te dejaré hacerme lo que quieras a cambio de dejarme pasar la noche en tu casa”.

Cuando dije eso, Issa se sorprendió. Solo por si acaso, lo dejé claro.

— *Por supuesto que me negué a hacer eso.*

Issa asintió varias veces y suspiró aliviado ante mis palabras.

— *Pero... la dejé quedarse en mi casa.*

Así era. Aquel día, por alguna razón, la dejé quedarse en mi casa. Nunca esperé en aquel momento... que viviría con Sayu tanto tiempo.

— *No sé... por qué motivo lo hice.*

Recordé los detalles. Como había bebido alcohol, mis recuerdos eran confusos, pero aun así lo intenté desesperadamente. Una calle oscura, las luces mercuriales que brillan de forma sutil al amparo de la noche. Debajo de una de ellas estaba sentada en cucillas una estudiante de preparatoria. Tenía una falda un poco corta y ropa interior negra que se podían ver a simple vista.

“*Oye tú, la JK de ahí*”

Cuando le hablé, Sayu estaba distraída. Parecía estar enojada, por la expresión en su rostro. Yo me quedé sin aliento.

— *Yo también estaba hecho una mierda.*

Cuando dije eso de repente, Issa inclinó su cabeza desconcertado.

— *¿Por qué dices eso?*

— *Porque recordé ese día de principio a fin.*

Me encontré a Sayu con el corazón roto, borracho y con mis pensamientos desordenados.

— *Porque... recordé la cara de Sayu cuando levantó su cara de repente cuando le grité.*

Issa escuchó en silencio lo que dije. En aquel momento, tuve el presentimiento de que estaría en problemas si alguien veía que hablaba con una JK durante un largo tiempo en la calle y por la noche. Pero eso solo fue una excusa. Yo...

— *Su rostro iluminado por la luz mercurial... era bastante hermoso.*

Cuando dije eso, Issa inhaló ligeramente. Eso era, en efecto, justo lo opuesto a lo que le había estado diciendo hasta ahora. Yo también me sorprendí. Pero estaba seguro de que era verdad. Lo cierto es que siempre he evitado mirarla.

— *Quizá por eso, yo que tenía el corazón roto y estaba desolado... cuando en ese momento apareció ante mis ojos una hermosa estudiante de preparatoria... me tomó con la guardia baja.*

Siempre lo sospeché. Incluso aunque estuviera borracho, debí haber actuado con ética, ¿Por qué dejé entrar a una estudiante de preparatoria a mi casa? Además, sabía que estaba

cometiendo un delito. Supe sobre los antecedentes de Sayu hasta el día siguiente y sentí empatía por ella. Estoy seguro de que ese día no tenía ninguna razón para dejar que se quedara. Pero, a decir verdad, la razón en verdad era simple, se trataba de un maldito y estúpido sentimiento de auto represión.

— *No importa que tanto pretenda actuar como una persona justa y genial... tal vez, la dejé quedarse "porque Sayu era linda".*

Después de decir esto, hice una pausa y suspiré.

— *Ah... en verdad fui una mierda.*

Murmuré esto y por alguna razón dejé escapar una sonrisa. Issa miró la expresión en mi rostro de forma enigmática por lo que había dicho sin pensar detenidamente.

— *Pero, al fin lo comprendí... y eso me hace sentir increíblemente aliviado.*

Después de decir eso, Issa me miró por algunos segundos con cara de asombro y luego de repente estalló en una carcajada.

— *Jajajaja*

— *Y eso... ¿Por qué?*

Después de reírse de lo que aparentemente le pareció divertido, Issa dijo:

— *Bueno, ¿Como decirlo? En verdad... eres una persona increíblemente honesta.*

¿Le pareció tan gracioso? Después de limpiarse las lágrimas por la risa en las comisuras de sus ojos, Issa continuó con lo que estaba diciendo.

— *¿Es en serio? ¿Me dices esto en este momento? Esto te pone en una posición peligrosa, un adulto debería saberlo.*

Esas palabras me delataron. No obstante, los sentimientos que me llevaron a decir esto, claramente no eran negativos.

— *Pero, honestamente, es estúpido que me lo digas...*

Sin saber que responder, me rasqué la nuca.

— *Me parece bien.*

Dijo Issa.

— *Porque un hombre es débil ante una mujer linda. Con solo decir esto, más que expresar motivos ulteriores, innegablemente causa una buena impresión. Además...*

Issa hizo una pausa y me miró fijamente a los ojos. Nuestras miradas estaban contrapuestas. Después de algunos segundos, de repente se rio y dijo:

— *Supongo que por esos sentimientos la dejaste quedarte en tu casa, pero no le pusiste una mano encima. Y eso también es algo muy importante... más de lo que piensas seguramente.*

Sentí que el interior de mi estómago se calentó un poco ante las palabras de Issa. ¿Qué estoy haciendo? ¿Esto es lo correcto? Siempre, siempre me lo pregunté... desde el primer momento en que Sayu se quedó en casa. Hasta ahora sentí que esto fue manifestado por una persona para la cual Sayu es alguien importante. Las comisuras de mis ojos se pusieron calientes, pero de inmediato me contuve.

— *Fufu, pero si fue así... entonces dejaste a Sayu quedarse en tu casa porque es linda... fufufu.*

Recordándomelo una vez más, Issa se rio.

— *Después de todo, tú también eres una mierda ¿no es así?*

Las palabras de Issa era obviamente para torturarme. Sin embargo, el sentimiento con el que las dijo era para burlarse de mí. Yo también me reí y asentí.

— *Si... en verdad.*

— *Pero, aunque seas la misma mierda, me alegra que se haya encontrado con Yoshida san aquel día... de eso estoy seguro.*

Issa hizo una pausa, y después puso una cara seria. Y luego de suspirar, como si hubiera tomado una decisión, dijo:

— *Ella nunca ha sido amada por sus padres desde que era pequeña.*

Dijo mirándome a los ojos. Esas palabras probablemente eran una señal de confianza. Y, seguramente, un preludio a la revelación del pasado de Sayu.

— *¿Puedo preguntarte sobre los detalles?*

Lo dije con cara seria para hacerle ver que había intuido sus intenciones. Issa asintió y luego comenzó a hablar lentamente.

El padre de Sayu, no hace falta decirlo, es el presidente de “Ogiwara Foods”. Hace tiempo, la madre de Sayu trabajaba en la compañía, y sin saber muy bien cómo, ni siquiera Issa lo sabe, ambos se conocieron y se casaron. Su madre se volvió ama de casa, se embarazó de Issa y luego dio a luz.

En ese momento, al parecer la madre de Sayu estaba pasando por su periodo de mayor felicidad e Issa fue criado con mucho amor. No obstante, esa época de felicidad terminó al cabo de algunos años. El padre de Sayu era muy propenso a la infidelidad cuando conocía a una mujer hermosa.

Issa me dijo que la madre de Sayu también es muy hermosa y él cree que esa es la razón por la que él y su madre continuaron casados, aunque no muy felizmente. Yo me reí

amargamente. Siendo así, no era necesario seguir escuchando, podía imaginarme lo que seguía, pero Issa me contó cortésmente lo demás. El padre de Sayu perdió gradualmente el interés en su madre. Empero, recordaba algunas veces ir a su casa solo para tener relaciones sexuales con ella.

— *Y luego mi madre se embarazó de Sayu.*

La expresión en la cara de Issa cuando dijo eso, no era ni de felicidad ni de tristeza. En realidad, me parece que amabas emociones se arremolinaban dentro de su pecho.

— *Sin embargo, mi padre ya no amaba a mi madre.*

Esas palabras resonaron fríamente.

— *Y, además, mi madre se dio cuenta.*

Issa lo contó con indiferencia. Cuando supo que iba a tener un segundo hijo, lo primero que le propuso a su esposa fue que abortara. Aunque es triste, pensé que era lo más natural. No deberías pensar en criar a un hijo que tuviste con alguien a quien no amas.

No obstante, mi madre se opuso. Para ella, un segundo hijo era la última esperanza para mantener el amor de ese hombre. Porque la madre de Sayu en verdad amaba a su padre. Y pesar de que su marido la presionó, Sayu nació.

— *Como resultado... mi padre abandonó a mi madre. Ahora está casado con otra mujer, pero no sé si le esté yendo bien. Después de todo... esa es su naturaleza.*

Creo que “por su naturaleza” se refiere a que es propenso a la infidelidad y que para él es importante la apariencia. Issa me lo contó todo con tal indiferencia que parecía que se había resignado a la situación.

— *Para mi madre, para quien Sayu debía ser la cristalización del amor con mi padre, se transformó de repente en una prueba de su desamor. Creo que lo que sucedió después de eso... probablemente ya lo has escuchado por parte de Sayu.*

No pude responder de inmediato. De parte de Sayu solo he escuchado que su madre tiene una actitud demasiado cruel hacia ella, pero una vez que he escuchado esto; no siento ganas de decir cosas malas solo de su madre. Para ser honesto, y desde mi punto de vista, el padre de Sayu no era más que un maldito bastardo, pero si bien puede ser cierto que la mamá de Sayu no la quiere solo porque su papá no quiere a su mamá, si me lo preguntaran creo que no puedo afirmarlo. Sayu es infeliz debido a varias circunstancias y emociones entrelazadas.

— *Qué triste...*

Esas fueron las palabras que finalmente salieron de mi boca. Issa lo confirmó sin decir nada.

— *Cuando era más pequeña, Sayu era una niña inocente. Con una linda sonrisa y estaba llena de energía. Pero mi madre no la amaba por completo. Para cuando tuve la*

edad para comprenderlo, Sayu se había vuelto una niña que no sonreía cuando estaba frente a su madre.

Issa hizo una pausa y de repente retiró la mano de la mesa.

— *Eso en verdad... me pone triste.*

La expresión en su rostro cuando dijo eso, reflejaba dolor sincero.

— *Siempre he pensado que soy el único que siente afecto por Sayu. De hecho, es así. Pero...*

Issa respiró profundo y luego negó con la cabeza.

— *No fue suficiente mi afecto. Siempre he percibido la soledad de Sayu.*

Después de decir esto, Issa cerró lentamente sus ojos.

— *Una niña... necesita el cariño de sus padres.*

Dijo. Esas palabras estremecieron con fuerza mi corazón. Creo que mis padres siempre me han amado durante todo el tiempo que me criaron.

Es por eso por lo que, en ese sentido, no creo poder entender los sentimientos de una niña que no fue amada por sus padres. Sin embargo, era terrible el solo imaginarme que desde pequeña nunca fue amada por ellos, y que la veían como si fuera un enemigo mientras la criaban. ¿En quién debería ampararse un niño aparte de sus padres para sobrevivir?, me pregunté.

— *En ese sentido...*

De repente, Issa me miró.

— *Probablemente Yoshida san... ha sido, por primera vez en la vida de Sayu, como una figura paterna.*

Dicho esto, Issa de nueva cuenta hizo una pronunciada reverencia.

— *Muchas gracias. Sayu... es importante para mí.*

— *No, eso...*

Cuando pensaba decirle que levantara la cabeza por favor, vi que los hombros de Issa estaban temblando así que no lo hice. De inmediato, Issa sacó un pañuelo de su bolsillo para limpiar sus ojos.

— *Perdón.*

— *Está bien... no hay problema.*

Issa en verdad pensaba en Sayu. Y eso lo transmitía en la forma tan seria en que contó la historia. A pesar de que le importa tanto, quiere llevarla de regreso a casa de sus padres.

Independientemente de lo que suceda después, la idea de impedirlo se ha ido de mi mente. No obstante, todavía tengo el deseo de priorizar los sentimientos de Sayu.

— *Tal vez... Sayu aún no está completamente convencida de volver. Yo... también quiero apoyarla de alguna manera, pero... por lo que he escuchado, ella no quiere regresar a casa por su propia voluntad.*

A pesar de que no tuve el máximo cuidado en decirlo ya sea de forma imprudente o ambigua, Issa asintió lentamente mostrando su conformidad.

— *Yo también lo pienso. Pero... si este asunto de escaparse de casa se prolonga, el trato que reciba Sayu luego de volver podría tornarse peor. En cualquier caso, Sayu es menor de edad así que no se puede evitar el hecho de que debe regresar a casa.*

— Así es.

Según lo que me contó Issa, la asociación de padres y maestros está preocupada por el bienestar de Sayu. Si alguien huye de casa por más de seis meses y no se sabe su paradero, creo que es natural que haya graves problemas. Si eso sucede, esta vez no saldré de esta impunemente. Me enorgullece decir que no actué en contra de la ética o la moral, pero definitivamente esto es contra la ley. Con esto en mente, no puedo decir de forma irresponsable “¡Aun así déjala quedarse en mi casa!”, y aunque lo dijera, Issa no lo aceptaría.

— *Aún quedan algunos días, pero por favor cuida de Sayu.*

Issa dijo esto con un tono ligeramente solemne.

— Vale.

A lo que yo respondí asintiendo, con una expresión seria en mi rostro. Al mismo tiempo en que hicimos una pausa en la conversación, trajeron la comida. La expresión en su rostro de hacía unos momentos cambió de repente y me sonrió.

— *Bueno, dejemos hasta aquí esta conversación deprimente y comamos. No importa lo que pidas, la comida aquí es deliciosa.*

— Bien, si estás seguro, excelente... buen provecho.

Para no prolongar la atmósfera depresiva, yo también respondí con voz alegre. Pedí una pasta con salsa de tomate cuyo nombre no entendía muy bien, pero con probar un solo bocado comprendí que tenía un sabor dimensionalmente diferente a la de una pasta de cualquier restaurante familiar³. Recordé el hambre que tenía en la mañana y sentí el éxtasis de llevarme a la boca esta comida.

³ Tipo de restaurantes en Japón que están enfocados en familias con hijos. En algunos casos son cadenas de restaurantes y en otros es un solo establecimiento.



- Bueno, hasta luego. La próxima vez vendré a recoger a Sayu.
- Haré mi mejor esfuerzo hasta entonces.

Al terminar de comer, Issa me llevó de nuevo a casa en su coche. Y luego de intercambiar frases de despedida breves, el auto de Issa arrancó. Esperé hasta que el auto se perdiera de vista y regresé a casa. Giré la llave, abrí la puerta, entré a la casa, y al hacerlo; me encontré con Sayu sentada en la sala. Ella me miró fijamente y dijo:

- Bienvenido a casa. ¿A dónde fuiste?
- Gracias.

Me quité los zapatos y me dirigí a la sala.

- Fui a comer comida francesa con tu hermano mayor.

Cuando le respondí eso, Sayu abrió mucho los ojos sorprendida y dejó escapar un “Oh, vaya”.

- ¿Te acabas de levantar?
- Ah, ajá... dormí mucho, perdón.
- No te disculpes. Hoy es un día de descanso.
- Si...

Sayu respondió con poco entusiasmo y luego guardó silencio. Me sentía incómodo estando en casa vestido con ropa para salir, así que comencé rápido a cambiarme. En retrospectiva, cuando Sayu acababa de llegar, el simple hecho de cambiarse de ropa resultaba algo inquietante, pero ahora ya me he acostumbrado completamente. Cuando terminé de ponerme ropa cómoda, Sayu preguntó:

- Mi hermano, ¿Qué te dijo?
- ¿Qué, qué me dijo?

Cuando le respondí con esa pregunta, Sayu bajó la mirada al suelo preocupada.

- Me dijo... algunas cosas.

Sayu se veía tan linda que no pude evitar reírme.

- Bueno, no me dijo nada malo sobre ti.
- Eso... bueno, mi hermano no acostumbra a hacerlo.
- Mejor dicho, me hizo pensar que ese hermano mayor tuyo en verdad te ama.
- ¡Me ama...! No, bueno...

Desconcertada y con la cara roja, Sayu contestó esto en voz baja y asintió.

- Así es... soy bastante importante para él.

- *Me parece que deberías estar arrepentida de evitar el contacto con una persona para la cual eres muy importante... bueno, aunque también conozco tus sentimientos.*
- *Sí... lo estoy.*

Al ver a Sayu abatida, yo también me arrepentí de haberla sermoneado innecesariamente. Era por demás inútil decirle algo que ella ya sabía.

- *Oye... ¿Todavía estas asustada?*

Al preguntárselo, Sayu bajó la mirada y luego asintió despacio.

- *Ajá... tengo miedo.*
- *Vaya, ya veo.*

Eso yo también podía confirmarlo. ¿Cómo no tener miedo? Pensé.

- *Tal vez... no importa cuánto tiempo pase, no creo que llegue el día en que no tenga miedo de volver a ese lugar.*
- *Es posible...*
- *Pero aun así...*

Sayu de repente levantó su cara y me miró. Esa mirada me parecía de cierta forma tranquilizadora, por lo que no pude apartar la mirada de ella.

- *Sé que debo volver a casa.*
- *Ajá.*

Sentí que me invadió un sentimiento indescriptible por lo que solo le respondí con monosílabos para que viera que le estaba poniendo atención.

- *Solo tengo que prepararme para lo que vendrá después... eso es todo.*

Sayu tembló solo un poco mientras decía esto.

- *Pero aun así... tengo miedo.*
- *Entiendo...*

Creo que Sayu expresa más honestamente sus sentimientos que cuando recién llegó. Por supuesto que eso era un cambio para bien, y me hacía sentir feliz. Creo que Sayu ha cambiado mucho desde que aquel momento. ¿Se trataba de madurez o era un retroceso? Aunque creo que eso lo decidirá ella misma, si estar conmigo cambia algo en su interior, y como resultado de este cambio ella consigue tener una vida mejor; creo que eso es maravilloso. ¿Qué pasará conmigo dentro de algunos días? Pensé. Mientras lo hacía, miré a Sayu y ésta levantó su cara de repente por lo que nuestras miradas se encontraron.

- *Pero por el momento, haré todo lo que hago siempre.*

Las palabras de Sayu no parecían estar cargadas con el sentimiento de inquietud de hacia unos momentos, y estaba animada como si algo se hubiera reiniciado dentro de ella.

— *Dar mi mejor esfuerzo en las tareas domésticas y en el trabajo a tiempo parcial, y cuando termine con todo eso, platicaré con Asami...*

Sayu hizo una pausa, tenía una expresión de tranquilidad en su rostro. Me sentí fascinado con esa expresión en su cara, aunque sólo un poco.

— *Está bien disfrutar solo un poco más... del día a día que solo puedo vivir en este lugar, ¿verdad?*

Cuando Sayu dijo “solo un poco más” esas palabras atravesaron mi corazón causándome dolor. A pesar de que era algo que ya sabía desde hace mucho tiempo, seguía siendo doloroso que el tiempo límite de mi vida junto a ella había llegado.

— *Yoshida san, si hay algo que quieras comer, solo dilo. ¡Lo haré lo mejor que pueda!*

— *Ah...si, vale...*

Al ver sonreír tan animadamente a Sayu, asentí para no crear una atmósfera oscura.

— *Está bien, en cuanto pueda decirte que es lo que quiero, te lo diré.*

— *¡Hazlo!*

Sayu asintió vigorosamente y luego se levantó.

— *¡Bien! Como dormí demasiado, me pondré a lavar la ropa.*

Sayu dijo eso para darse ánimo y luego se dirigió a donde estaba la lavadora. Al verla de espaldas, me invadió una especie de sentimiento de desolación.

Capítulo 11: Prueba

Los días junto a Sayu pasaron demasiado rápido. Terminaba mi trabajo dentro de mi horario regular, regresaba a casa y al llegar hablaba con ella el mayor tiempo posible. Ponía un empeño superior al habitual a la hora de preparar la comida, por lo que cada vez que cocinaba, su comida estaba deliciosa.

— *Voy a escribir la receta en una libreta, estaría bien que te lo prepararas tú mismo de vez en cuando.*

Aunque le respondí a Sayu diciendo “Me has salvado” mientras asentía, estaba escapando de la realidad que me esperaba cuando Sayu ya no estuviera. En verdad Sayu volverá a Hokkaido esta semana. Desde que recibí la visita del hermano mayor de Sayu el sábado, he estado evitando preguntarle a Sayu: ¿Ya estás lista?

De igual forma, Sayu trató de no tocar ese tema. Durante esta semana sentía que de alguna forma le estábamos dando más importancia que nunca a nuestra rutina diaria. A pesar de que no sabía lo que estaba pensando Sayu, por alguna razón, me preguntaba qué era lo que pensaba, o ¿yo lo había asumido arbitrariamente?

— *¿Sabes? Hay un lugar al que quiero ir hoy.*

Como Sayu dijo eso de repente durante la comida, yo puse a un lado mis palillos por un momento.

— *¿A esta hora?*

Cuando se lo pregunté, Sayu asintió.

— *Sí, porque si no se hace a esta hora no se puede hacer a ninguna otra.*

Después de decir esto, Sayu se puso de pie, abrió un poco la cortina y miró hacia el cielo.

— *Qué bien, está despejado.*

— *¿Mm?*

El signo de interrogación arriba de mi cabeza no desapareció y Sayu dijo sonriendo:

— *¿Vamos a ver las estrellas?*

— *¿Las estrellas?*

— *Sí, las estrellas. Hay un lugar en el que se pueden ver bastante hermosas. Asami me lo mostró.*

— *Ah... ¿Acaso fueron ayer en la noche antes de la comida?*

— *Sí, te hubiera pedido que me llevaras antes, pero no recordaba muy bien donde estaba ese lugar...*

Después de decir esto, Sayu sacó su smartphone del bolsillo.

— Ayer me llevó una vez más, así que guardé la ubicación.

Luego de decir esto, Sayu abrió la aplicación de mapas para mostrármela. ¿Esto significaba que ella quería mostrarme como se veía el cielo estrellado en ese lugar?

— De acuerdo... ¿Está bien si vamos después de terminemos de comer?

Cuando mostré mi consentimiento, Sayu contestó sonriendo “Sí” pareciendo feliz mientras asentía. Ahora que lo mencionaba, recordé que, en mi época de estudiante, cuando regresaba a casa después de haber terminado las prácticas nocturnas del club al que me inscribí; veía las estrellas.

Desde que me convertí en adulto y vine a este lugar, es posible que nunca me haya preocupado ni siquiera una sola vez por poder verlas. Me puse un poco nervioso por saber ¿Cómo era el cielo estrellado que Sayu quería mostrarme? Después de terminar de comer y fumarme un cigarrillo, Sayu y yo salimos de casa.

— ¿No es un lugar muy alejado como para ir caminando?

— Está un poco apartado, pero no mucho, podemos ir a pie. Está como a 20 minutos.

— ¿20 minutos? Bueno, está bien hacer algo de ejercicio después de comer.

Le eché un vistazo al reloj y todavía eran alrededor de las 8 de la noche. Aunque viéramos lentamente el paisaje y nos quedáramos absortos por un buen rato, todavía quedaba una buena cantidad de tiempo para volver a buena hora; por lo que me sentí aliviado.

— Es sorprendente, se puedan ver las estrellas aun en lugares con alumbrado público, ¿verdad?

Sayu, quien estaba a mi lado, habló de repente y sus palabras me hicieron voltear a ver el cielo, y ciertamente, en el cielo podían verse algunas de ellas. Casi no había nubes, por lo que se veían hermosas.

— Es verdad. No me había fijado en ello hasta ahora.

Dije eso y Sayu soltó una risita. Y luego continuó diciendo:

— Recuerdo que cuando recién llegué a Tokio pensé: “En esta ciudad no se pueden ver muchas estrellas”.

— ¿Eso es... comparado con Hokkaido?

Sayu tranquilamente accedió a contestar mi pregunta.

— Sí. Allá en verdad es tan incómodamente oscuro que las estrellas se ven hermosas.

Mientras Sayu decía esto, puso una expresión en su rostro que daba a entender de alguna forma que estaba viendo hacia un lugar lejano. De seguro estaba recordando cosas que sucedieron hace tiempo. Otras cosas más, aparte del cielo estrellado... quizás.

- Pero, estaba acostumbrada desde pequeña a ver ese cielo repleto de estrellas, por lo que cuando llegué a esta ciudad, me sorprendió que no se pudieran ver como allá.
- Ya veo.

No es que no estuviera interesado, sino que respondí brevemente para controlar mis emociones. Estoy seguro de que eso era lo mejor.

- Pero eso solo me importó al principio. Después de eso, solo pensaba en la forma de continuar huyendo, así que inmediatamente me olvidé de las estrellas y me familiaricé con la ciudad.
- Vaya.

Sayu estaba contando esto de forma despreocupada. Miré de reojo su perfil, pero no percibí una sensación de heroísmo trágico en ella. Es posible que el doloroso camino que ha recorrido hasta ahora, para ella ya sea solo “algo del pasado”. De no ser así no creo que pudiera expresarse de esa manera en que lo hace.

De cualquier forma, ella ya ha dado un paso adelante. Parecía caminar hacia el futuro desde un pasado abrasador que atrapaba y quemaba lentamente su corazón. Miraba a Sayu de perfil mientras pensaba esto y ella de repente, levantó la cabeza y me miró.

- Es por eso por lo que, después de que Asami me llevó a ese lugar para mostrarme las estrellas, me sorprendió mucho que... aun en la ciudad, hubiera un lugar en el que se pudieran ver tan hermosas.

Mientras caminaba escuchando lo que decía Sayu, me di cuenta de que ya no estábamos en una “calle del vecindario” que yo conociera.

- No es que pensara que no podía ver las estrellas porque estaba en la ciudad, sino que pensaba que simplemente estaba en un lugar de la ciudad en la que no se podían ver.

Debíamos estar en un punto que ni siquiera llegaba a los 10 minutos de distancia a pie desde que salimos de casa. Pero, aunque llevo años viviendo aquí, no sé exactamente dónde estamos. Voy a trabajar, trabajo y cuando termino regreso a casa, después me duermo. Haciendo solo esto una y otra vez, es de esperarse que no conozca un lugar en el que “se pueden ver las estrellas” al que puedo ir caminando.

- Yoshida san.
- ¿Mm?

Cuando Sayu me llamó volteé a verla, pero ella mantuvo su mirada fija en dirección a donde nos dirigíamos. Sin embargo, de alguna forma sentí que su concentración estaba enfocada en mí. Sayu dijo tranquilamente:

- Creo que tal vez no importa a donde vaya... no cambiará el verdadero significado de las cosas.

Esas palabras de Sayu me hicieron contener el aliento. Aun no comprendo lo que está tratando de decir, pero esas palabras eran definitivas y con un peso increíble. Seguramente Sayu dijo lo que en verdad “comprendió”.

- *Si el entorno cambia, si cambian las personas involucradas..., dicen que, si te acostumbras a lo divertido, aunque sea un poco, todo se volverá divertido... ese es el tipo de ayuda que he estado deseando, y por esa ayuda es que continué huyendo.*

Sayu continuó de forma sencilla y tranquila con lo que estaba diciendo.

- *Pero, aun así, debo cambiar... finalmente caí en cuenta del verdadero sentido de las cosas.*

Después de decir esto, Sayu rápidamente volteó a verme.

- *Esto es gracias a Yoshida san y a la gente que lo rodea.*
- *Vale.*

Cuando me dijo esas palabras tan directas, me invadió un sentimiento indescriptible y aparté la mirada de ella. Con la conversación de hoy con Sayu, me he dado cuenta poco a poco de sus verdaderos sentimientos. Y también que... estoy seguro de que para ella ya es un paso adelante el haber dado con esa respuesta. Ya después de esto solo necesita “darle un significado a su pasado” cuando vuelva a vivir con su madre.

- *¡Excelente! ¡Medio minuto más caminado y llegaremos!*
- *¿Ya llevamos caminando tanto? Es inesperado, pero siento que aún estamos cerca de casa.*
- *Fue justo como te dije ¿verdad? Bueno, es subiendo esa colina.*

Después de decir esto, Sayu señaló un camino con una ligera pendiente. Estaba claro que ese camino se dirigía hacia la cima de una pequeña colina.

- *¿No me digas que hay que subir para llegar?*
- *Es correcto.*
- *Oye, oye... quieres hacer que este hombre de mediana edad haga ejercicio ¿verdad?*

Cuando dije eso, Sayu se rio. Miré de reojo su cara sonriente, y yo me pregunté ¿Me despediré de esa cara sonriente dentro de algunos días? Traté de no preocuparme por el ligero dolor que sentí en el pecho.



- ¡Fu! Llegamos.
- Fue más duro de lo que pensé.

Cuando llegamos a la cima de la colina, a pesar de que era una noche fría, mi cuerpo estaba lo suficientemente caliente como para sudar un poco.

- ¿Dos chicas de preparatoria vinieron en bicicleta hasta este lugar?
- Yo también lo pensé... no me di cuenta, pero ¿habremos usado una bici eléctrica?

Mientras hablábamos sobre esto, llegamos al césped del parque que estaba en la cima de la colina.

- Yoshida san, es aquí.

Sayu se tumbó en medio del pasto quedando boca arriba.

- ¡Uy! El suelo está frío.
- Oye, oye, ¿No se te ensuciará la ropa?
- No importa, yo soy quien la lava. Vamos Yoshida san, tú también, Apresúrate.

Presionado por Sayu, yo también me dejé caer al suelo quedando boca arriba. Después de hacerlo, de repente, el cielo estrellado se extendió ante mis ojos.

- ¡Vaya...!

Dije inconscientemente. Las estrellas se veían mucho más hermosas de lo que había imaginado.

- Es hermoso ¿verdad?

Dijo un tanto orgullosa, Sayu, quien estaba a mi lado.

- Así es...

En verdad me pareció que había pasado mucho tiempo desde que vi estrellas tan brillantes como estas.

- Oye, Yoshida san...

Murmuró Sayu quien estaba tumbada a un lado mío. Todo nuestro alrededor estaba silencioso, así que, aunque lo dijo en voz baja, la pude escuchar perfecto.

- Cuando vine a este lugar, Asami me lo contó...
- ¿Qué?

- Nosotros somos existencias bastante pequeñas comparadas con las estrellas ahí arriba, pero... cada uno de nosotros tiene una historia propia, y también un futuro...
- Pff...

Cuando respondí de esa forma, supe que la mirada de Sayu estaría clavada sobre mi observándome de perfil. No me reí porque aquello me pareciera gracioso.

- Eso es muy profundo, esa chica no parece una estudiante de preparatoria.
- Sí, jeje, es una persona que... se parece bastante a una adulta, ¿verdad?
- Perdón, interrumpí lo que estabas diciendo.
- Mm, no importa.

Sayu regresó su mirada hacia las estrellas, y continuó hablando.

- Cuando escuché eso, en aquel momento... por alguna razón me sentí tan aliviada que lloré.
- ¿Te sentiste aliviada?
- Así es... Asami me confirmó que mi pasado era terrible. Pero aun así debía seguir viviendo y esforzándome.

Dijo Sayu seriamente. Estaba de acuerdo. Sayu tenía un pasado tan triste que difícilmente cualquier otra estudiante de preparatoria podría soportar, pero aun así continuó buscando ayuda. Aunque sea un camino difícil de reconocer por los demás, el hecho de que luchará “para ser mejor de lo que es hoy” no desaparecerá.

- Pero, ahora lo pienso así.

Murmuró Sayu con una voz un poco temblorosa.

- Eso era un “perdón” pero también creo que esa es “la realidad”.

Las palabras de Sayu resonaron suavemente, como si fueran absorbidas por el cielo estrellado. Yo la escuchaba en silencio.

- No importa cuantos años viva, ni cuantas personas se involucren... la historia de cómo llegué huyendo a este lugar, continuará dentro de mí.
- Es cierto...
- No importa cuantas personas me perdonen o me condonen, los hechos quedan para siempre. Sin embargo, he renunciado a muchas cosas importantes solo por querer escapar. Le di la espalda a una persona que me considera importante...

Vi a Sayu de perfil instintivamente. Estaba claro que hablaba de la carga que llevaba sobre sí misma, y que ella continuaba llevando. Aunque la miré preguntándome si esto era doloroso para ella, ese sentimiento desapareció inmediatamente. El cielo estrellado se reflejaba en sus ojos y eso era muy hermoso. Y luego, sentí una fuerte y maravillosa luz... inexplicablemente a causa de ese reflejo.

- No desaparecerá, el error que cometí quedará ahí para siempre.

Sayu hizo una pausa después de decir eso y luego me miró. Esa mirada parecía la de una persona adulta, lo que me dejó desconcertado.

— *Pero, Yoshida san...*

Mientras hablaba, Sayu tomó mi mano. La mano de Sayu estaba muy fría.

— *A pesar de esto, al final de esta terrible huida... me encontré con Yoshida san.*

No perdí de vista los ojos de Sayu. Nos mirábamos el uno al otro mientras esperaba lo que iba a decir.

— *Si no me hubiera encontrado con Yoshida san, hubiera continuado evitando ver mis errores y probablemente hubiera ido a un lugar peor.*

No entendía a qué se refería con lo de un lugar peor. No obstante, comprendía que lo que estaba diciendo tenía un verdadero significado.

— *Desde que me encontré con Yoshida san todo ha mejorado. Estoy tan feliz que ya no quiero irme.*

— ...

Esas palabras vibraron violentamente en mis oídos.

— *Creo que... quiero quedarme aquí para siempre.*

Mirándome a los ojos, Sayu dijo lentamente esto. ¿Qué era lo que debería responder? Mientras trataba de decir algo me detenía, hice esto varias veces y durante este momento Sayu dijo sonriendo:

— *Pero... no puedo estar aquí.*

— *¿Qué?*

Respondí involuntariamente a esto con una voz estúpida y Sayu volvió a mirar el cielo estrellado. Todavía continuábamos agarrados de la mano. Antes de darme cuenta, el calor en mi mano calentó la mano de Sayu, por lo que la de ella ya estaba caliente también.

— *Si me quedara aquí para siempre, estaría evitando enfrentar el pasado... si no tomo una decisión... terminaré huyendo eternamente.*

Dijo Sayu. Este valor hizo que tomara mi mano con más fuerza.

— *Y la historia de Ogiwara Sayu, será la historia de alguien que siempre estuvo huyendo. Entonces...*

Pude ver lágrimas en las comisuras de sus ojos. Estaba tratando urgentemente de expresar algunos sentimientos importantes. Yo solo podía escucharla. Bueno, pensé que ese era mi rol en este momento. Sayu me miró con lágrimas en sus ojos.

— *Entonces... sin duda, también habrá sido inútil mi encuentro con Yoshida san.*

Esas palabras resonaron en lo más profundo de mi corazón. Llorando y sonriendo... Sayu articuló despacio estas palabras.

— *Es grandioso haberme encontrado con Yoshida san, en verdad lo creo. Bueno, no lo creo, lo sé.*

Sayu se levantó y puso su otra mano sobre mi otra mano. Le eché un vistazo a Sayu desde abajo y nuestras miradas se encontraron.

— *Me alegra haberme encontrado con Yoshida san.*

Sayu lo dijo de forma clara. Poco a poco mi pecho se fue sintiendo caliente. Yo también... cuando estaba a punto de responder esto, Sayu continuó con lo que estaba diciendo.

— *Es por eso por lo que...*

Sentí que su mirada se volvió más poderosa. Dijo Sayu después de sorber el flujo nasal.

— *Creo que debo probarlo.*

— *¿Probarlo?*

— *Sí, probarlo. Que fue bueno para mi vida mi encuentro con Yoshida san. No es suficiente con que yo lo sepa, quiero probarlo de tal forma que todos los que lo presencien puedan verlo. Sí es así, entonces...*

Sayu hizo una pausa después de decir esto rápido y luego respiró hondo. Después se rio y dijo como si lo dijera para ella misma.

— *Es posible que pueda vivir sola.*

Cuando dijo eso, no se veía como una estudiante de preparatoria. Ante mis ojos... parecía una mujer adulta. Ahh... vaya. Respiré profundo. Estaba misteriosamente animada, y luego, en contraste, mostraba también tranquilidad espiritual. Escuché lo que dijo, vi su apariencia... y entonces lo comprendí. Sayu ya estaba bien. Había reunido la fuerza para continuar sola.

— *Ya veo.*





Fingí no darme cuenta de que mi voz se había vuelto un poco nasal y asentí.

— *Entonces, si quieres que todos los que lo presencien puedan verlo... ¿Cómo piensas hacer eso?*

Le pregunté. Sayu soltó una risita y luego me miró.

— *Entiendo...*

Sayu dijo eso y luego apretó fuerte mi mano.

— *Regresaré a casa de forma apropiada, me haré responsable de mi pasado... y me convertiré en adulta.*

Las palabras de Sayu, de nueva cuenta, me hicieron sentir una fuerte opresión en mi pecho. Porque esas eran las palabras de alguien que, sin duda, “estaba totalmente preparada”. Finalmente, esas palabras salieron espontáneamente de la boca de Sayu. Y eso me hizo estremecer.

— *Siempre lo he pensado. ¿Qué beneficio obtengo por huir?*

Dijo Sayu mirándome fijamente a los ojos.

— *Finalmente me encontré con una persona que le dio paz a mi corazón, pero me separaré de esa persona...y por lo tanto también de lo que he ganado, lo cual me dio miedo, pero...*

Sayu tomó con firmeza mi mano derecha con ambas manos. Nos miramos a los ojos el uno al otro. Y luego, riendo tontamente, Sayu dijo:

— *Me pude encontrar con Yoshida san, por eso...*

Eso ya lo había escuchado hacía unos momentos. Pero comprendía el significado que tenía el hecho de que lo haya vuelto a decir.

— *Es cierto...*

Contuve de forma desesperada en calor que inundaba mi pecho.

— *Me llevaré a casa el haber podido tener la oportunidad de encontrarme con Yoshida san.*

Sayu hizo una pausa después de esto. Después, respiró profundo y se volvió a tumbar a mi lado.

— *Por eso... ayúdame.*

Sayu dijo esto en voz muy baja.

— *Estoy decidido a hacerlo.*

Hige Wo Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 04

Capítulo 11 - Prueba

Yo le respondí también en voz baja, Sayu soltó una risita y luego guardó silencio. Los dos nos quedamos viendo al cielo lleno de estrellas durante largo tiempo. Después, el cielo se nubló de repente y ya no pudimos verlo claramente. Mis ojos estaban calientes. Sayu regresará a Hokkaido dentro de 2 días.

Capítulo 12: Mejor amiga.

— Ah, ¡Rayos! Mi celular está descargado.

A la hora del almuerzo, cuando saqué el celular de mi bolsillo, éste no encendió. Ahora que lo recordaba, había olvidado cargarlo ayer por la noche.

— Vaya senpai, traes Smartphone, aunque no lo usas mucho.

— Bueno... sí, cierto.

Aunque era verdad lo que había señalado Mishima, confundido, solo respondí con palabras cortas. De hecho, era justo como había dicho, sólo lo usaba para avisarle a Sayu que me iba a quedar tiempo extra o que iría a comer con algún colega. Sin embargo, con el gran día acercándose, de cierta forma me preocupaba que ya no podría ponerme en contacto con ella.

— Quiero decir, ¿No traes cargador?

— Lo dejé conectado al enchufe que está cerca de la cama.

— Oh... el mío es diferente al de senpai.

Las palabras de Mishima me hicieron acordarme del Smartphone de Hashimoto.

— Ahora que lo mencionas, oye Hashimoto...

— Sí, tal vez el mío sea igual al tuyo. Sí me lo traje, te lo prestaré más al rato.

— Me salvaste. Estaría bien si pudiera cargarlo toda la tarde.

— Vale.

Mientras respondía, Hashimoto le dio un sorbo a la sopa miso hecha en la cocina del comedor de la empresa.

— ¿Es solo hasta mañana?

Y luego me miró como si hubiera recordado algo.

— ¿Qué cosa?

— Que Sayu estará aquí, ya que regresará a casa...

— Ah, sí...

Como era raro que Hashimoto hablara sobre Sayu, creí que era algo inesperado que él también estuviera preocupado por ella.

— Así es. Es mañana.

— Vaya... te sentirás solo.

— Pero si tu no la conociste.

— Te equivocas Yoshida.

Como Hashimoto lo dijo tan repente, me quedé involuntariamente pensando en sus palabras.

- *Yo...*
- *De repente ya no estarás la persona que te da la bienvenida cuando regresas a casa, quien te prepara la comida y el baño. Definitivamente me te sentirás solo.*

Hashimoto me dijo esto como si estuviera reconfirmando esto, y me dejó sin palabras.

- *Cuando Sayu regrese, tendrás que hacer todas las tareas domésticas. No sólo te sentirás solo, será difícil también.*

Mientras que, por alguna razón, también sonreía, Mishima aprovechó la oportunidad para insistir en esto. Habitualmente respondería, pero por alguna razón hoy no surgió en mí la fuerza para hacerlo.

- *Es cierto...*

Como respondí de esa manera tan insípida, ambos se volvieron a ver, se miraron a los ojos y se rieron irónicamente.

- *Bueno, hoy, regresa a tu casa a la hora de salida normal y disfruta de los últimos momentos que les quedan.*
- *Disfrutar... ¿verdad?*

De cualquier forma, hoy era el último día de mi vida junto a Sayu. ¿Cómo pretende que termine este día que es el último y que llegue a casa con un sentimiento positivo? Comí mientras pensaba en esto y luego, en un abrir y cerrar de ojos, terminó la hora de comida y llegó el momento de regresar al trabajo.

Hoy también había muchas tareas que debían terminarse de forma apropiada. Si no me concentro y las termino no me iré a casa a la hora de la salida. Dejé el comedor, me dirigí a mi escritorio y volví a trabajar de inmediato.



Cuando se acercaba la hora de salir, estaba por terminar todos los pendientes de hoy. En el momento en el que dejé de pensar en el trabajo, de repente me acordé de mi Smartphone. Ahora que me acordaba, estaba totalmente descargado.

- *¿Hashimoto me prestarás tu cargador?*
- *Ah, sí, ahora que lo dices...*

Pareciendo haberlo olvidado por completo, Hashimoto sacó un cargador del cajón de su escritorio y me lo dio.

— *Me has salvado.*

— *Cuando termines de usarlo, me lo regresas y lo pones aquí mismo.*

Cuando vi a Hashimoto dar unos golpecitos al cajón del cual había sacado el cargador, asentí en silencio. Todas las tareas por realizar en el departamento de Hashimoto son tan importantes que cuando se pide algo prestado, es mejor regresarlo literalmente “en tiempo y forma”, es decir, regresarlo cuando acordaste y ponerlo en el lugar en el que te lo indican, esto para evitar problemas entre ambos.

Conecté la clavija en el enchufe y la otra salida del cargador en el Smartphone. En breve, apareció un gran indicador de carga en la pantalla completamente negra del teléfono. Si espero algunos minutos con la pantalla así, debería poder prender. Dejé por un rato de lado el Smartphone y me concentré en el trabajo que restaba.

Y justo cuando terminé con todas las tareas pendientes del día, el Smartphone vibró para indicar que se había reiniciado. Pensando en que no había nada importante de parte de mis contactos, toqué la pantalla para confirmar la notificación de reinicio.

No obstante, contrario a lo que esperaba, hoy tenía tres notificaciones. 1 era una llamada perdida. El número era el de Sayu. Me pregunté qué había pasado, pero como no había dejado mensaje tal vez no era algo urgente. No obstante, si no lo era, entonces con un mensaje debió ser suficiente. Aun con dudas, revisé la otra notificación, la cual se trataba de un mensaje de Asami. Cuando miré lo que decía, un sudor frío recorrió despacio mi espalda.

『*Yoshida chi, ¿Dijo Sayu chan que saldría hoy? He tocado el intercomunicador varias veces, pero no sale*』

Después de unos minutos recibí otro mensaje.

『*Vale, usé la llave para entrar, pero Sayu chan no está. ¿Qué sucede? Tampoco ha leído los mensajes que le envié. ¿Sabes que está ocurriendo?*』

En un acto reflejo, me levanté de mi escritorio. Sentí sobre mí las miradas de todas las personas que estaban cerca, sentadas en sus escritorios. ¡Maldición! Pensé en sentarme otra vez, pero mi respiración se volvió agitada y el desagradable sudor frío no se detuvo.

— *¿Qué pasa?*

Hashimoto, quien estaba a un lado mío, me pregunta con una mirada desconcertada. Le respondí con voz temblorosa.

— *Sayu ha desaparecido. Recibí una llamada de ella hace una hora, pero después de eso no se ha vuelto a contactar. Una amiga cercana a Sayu me ha mandado un mensaje en el que me dice que Sayu no está en casa.*

- Entonces, ¿Estará bien? ¿No será como aquella vez que te fuiste temprano y ella estaba en peligro...?
- No lo sé. No he podido contactarme con Sayu por el momento.

Nervioso, comencé a moverle al celular, pero Hashimoto me tomó del brazo de repente y me detuvo.

- ¿Qué pasa?
- Eso lo puedes hacer mientras estás en movimiento. Prepara tus cosas para volver a casa.
- ¿Qué? Bueno, aun no es la hora de salida.

Cuando traté de explicarle, Hashimoto me interrumpió enojado como nunca lo había visto antes.

- ¿De qué estás hablando? Esto no está al mismo nivel que el trabajo. Yoshida, deberías pensar en este momento en lo que es más importante para ti. Realmente lo sabes.

Cuando terminó de hablar, Hashimoto se levantó de su escritorio y corrió hacia donde estaba el escritorio de Gotou san. Y luego, con una voz que se podía escuchar hasta donde estaba, dijo:

- Me siento un poco mal y por eso me voy temprano. Yoshida también se siente mal, así que lo llevaré a casa.

Gotou san estuvo desconcertada durante algunos segundos por la gran mentira de Hashimoto, pero después de dirigirme su mirada varias veces, pareció comprender la situación de alguna forma y respondió: “está bien”.

- Se lo haré saber a sus jefes, así que pueden irse. Pero... tendrán que tomar la responsabilidad por ustedes mismos.
- Sí, muchas gracias.

Esto lo decía porque estaba claro que se trataba de una mentira para irse temprano. Y ciertamente, los superiores no pensaron bien sobre esto. Me pareció que a eso se refería con la palabra “responsabilidad”. Hashimoto regresó de inmediato haciendo gala de una gran velocidad, lo cual me dejó boquiabierto.

- Oye, ¿En qué estás pensando? vamos.
- ¿Eh? Ah, vale...
- ¡Perdón por irnos primero!

Hashimoto se despidió diciendo esto tan fuerte que nadie pensaría que se sentía mal, por lo que claramente desconcertados, nuestros colegas respondieron “está bien por hoy...”. Yo lo seguí diciendo “disculpen” y salimos de prisa de la empresa. Subí al auto de Hashimoto, me puse el cinturón de seguridad y él me preguntó más rápido de lo que esperaba:

- Yoshida, no has cambiado de casa ¿verdad?
- No... ahora que recuerdo, sueles venir al trabajo en coche.

Recordé que alguna vez llevó a su esposa para que lo acompañara mientras jugábamos en mi habitación.

- Vivo donde mismo.
- Vale. Me acuerdo de las calles principales, así que solo indícame por donde ir en las calles secundarias.

Dijo Hashimoto de forma concisa y encendió el auto. Después de algunos minutos, sin saber que tono debería usar, le dije finalmente a Hashimoto quien conducía en silencio: “gracias”. Él no me respondió. Una vez más nos quedamos en silencio, y unos minutos después, Hashimoto dijo:

- Por alguna razón, me siento enojado.
- ¿Eh?

Me sorprendió que Hashimoto quien casi no suele hacerlo dijera esas intensas palabras. Hashimoto mantuvo la vista al frente.

- Para ser honesto, desde que Yoshida me dijo que había llevado a su casa a una estudiante de preparatoria, me pregunté si esto pasaría...
- ¿Qué esto pasaría?
- Sí, que solo esa niña estuviera en tu cabeza...

Cuando Hashimoto me lo dijo, me quedé sin palabras.

- No, eso no es así.
- Sí, es justo así. Es aún más desagradable no darse cuenta, eres como un niño de primaria...

Como Hashimoto dio vuelta a la derecha de forma un poco brusca, perdí el equilibrio y mi cabeza casi se estrella contra el vidrio de la ventana del asiento del copiloto.

- Recientemente, lo único que tienes en mente es Sayu chan.

Hashimoto dijo esto casi murmurando.

- Eso en sí no creo que sea algo malo. Por lo que he escuchado, has cuidado bien de esa niña. Esta fuera de la ley por donde sea que se le mire, pero como persona, esto no es algo malo... si lo haces como amigo.
- Entonces, ¿Qué...?

Cuando intenté preguntarle por qué estaba enojado, Hashimoto otra vez dio vuelta bruscamente en un crucero. El auto se sacudió de repente y esta vez sí me golpeó la cabeza con la ventana.

- ¿Podrías manejar con más cuidado?

— Tenemos prisa, ¿No es así?

Hashimoto respondió sin sentirse culpable al parecer, pero fue absolutamente intencional.

— Aunque he sabido desde hace mucho tiempo lo que es importante para Yoshida, y a pesar de que deberías de haberlo notado, harás todo lo posible para no darte cuenta. Eso es lo que me hace enojar en verdad.

Hashimoto dijo esto sin ocultar su indignación. Normalmente Hashimoto es amable, incluso cuando se queja del trabajo se ríe tontamente. Ese mismo Hashimoto ahora está en definitiva “enojado”. Era la primera vez que lo veía así, a pesar de conocerlo desde hace mucho.

— ¿Qué tienes que ver en esa situación? Pero aun así no dejas de poner cara de que tienes prisa.

Cuando Hashimoto dijo eso, solo me miró de reojo.

— Lo realmente importante es que, si no te das cuenta tú mismo, después será demasiado tarde.

Después de decir esto, Hashimoto volvió a poner su mirada al frente. En mi corazón, reflexioné sobre esas palabras. Lo realmente importante es que, si no me doy cuenta yo mismo, después será demasiado tarde. Creo que eso era una enseñanza tremadamente importante para mí en este momento.

— Estas preocupado por dejar que Sayu chan regrese sola a casa.

Dijo Hashimoto. No pude responder de inmediato. Sin embargo, pensé que era verdad.

— Pero eso es solo lo que le dices a los demás.

Dijo Hashimoto.

— Por supuesto que también estás preocupado por Sayu chan. Pero es no es todo...

Después de decir esto, Hashimoto hizo una pausa. Justo en ese momento el semáforo se puso en rojo. El auto se detuvo y Hashimoto me lanzó una mirada penetrante.

— Odiás el hecho de que Sayu chan se separe de ti.

Esas palabras me hicieron sentir como su hubiera agarrado mi corazón con mis propias manos desnudas. Era una sensación parecida al dolor producto de apretar fuerte los órganos internos.

— Bueno, yo... si eso la hace feliz en el futuro, entonces...

— Entonces, ¿Crees que eso la hará feliz? ¿Regresar a casa?

Dio en el blanco. Solo estoy pensando en se punto. Sé que debe regresar a casa. No tuve más remedio que aceptarlo. Pero al final se trata solo de una solución conveniente para su madre. Se escapó de ese lugar, y aunque mostró una sonrisa hermosa, me siento intranquilo al pensar que ella perderá esa sonrisa al regresar a casa de sus padres.

— Todo está en tu cara.

Me dijo Hashimoto, dejándome sorprendido.

— Lo sé... lo de su mejor amiga.

El semáforo se puso en verde y Hashimoto pisó el acelerador de nueva cuenta. Y otra vez nos quedamos en silencio. Y luego volví a tener la misma duda. ¿Qué es lo que debería hacer por Sayu? Y, ¿A dónde rayos fue? Creo que tal vez no está en peligro.

Ya he experimentado la situación de que Sayu salga de casa, y todas esas veces ha sucedido que ha sido debido a la voluntad de ella misma. Además, considerando el momento del día, creo que es razonable pensar que esta vez también se debe a su propia decisión.

— ¿Iba a ir a algún lugar?

Me preguntó Hashimoto.

— No... bueno, tal vez haya alguno, no hay boletos perdedores en esta rifa...

Cuando contesté eso, Hashimoto no pudo contener la risa.

— Así es difícil.

Contestando solo esto, Hashimoto aceleró un poco más. Para cuando me di cuenta, ya estábamos en la calle de la estación contigua a la estación más cercana a mi casa.

— ¿El auto es más rápido que el tren?

— Eso es porque la línea del tren que usa Yoshida tiene muchas curvas. ¿Por lo pronto te llevo a casa?

— Sí, sería de utilidad.

— Busquémosla en el coche, es más rápido.

— Gracias.

— Mejor agradécemelo después de que encontremos a Sayu chan.

Después de decir esto, Hashimoto bajó el tono y continuó hablando.

— Yoshida... cuando hay algo realmente importante para ti, debes concentrarte en ello. Ustedes se han vuelto necesarios el uno para el otro. Si te preocupa, ¿No es lo mejor acompañarla sin importar lo que pase?

— ¿Acompañarla? ¿Hablas de acompañarla a Hokkaido?

— Así es.

— Tú también...

Negué con la cabeza y Hashimoto se rio.

— ¿Qué? ¿Mishima chan te dijo lo mismo?

— ¿Cómo es que sabes lo que me dijo Mishima...?

— Bueno, no me lo dijo directamente.

La perspicacia y observación de Hashimoto son agudas. Quizá Hashimoto también está preocupado por la actitud y disposición que Mishima muestra en el trabajo.

- *De una forma u otra, te las puedes arreglar con el trabajo. Quiero decir, trabajas para tener dinero, todo saldrá bien, que no te importe lo que pase.*
- *No, creo que sería demasiado irresponsable. Porque ya estoy en el núcleo del proyecto.*

Cuando le respondí esto, me miró de reojo otra vez.

- *Si ese es el caso, entonces pasa lo mismo con Sayu chan.*

Hashimoto hizo énfasis en esto.

- *Ya estás en el núcleo del problema de Sayu chan. Y Sayu chan te necesita. Si las cosas están así, ¿No sería irresponsable dejarla ir sola a Hokkaido solo diciéndole que haga su mejor esfuerzo?*
- *Eso...*
- *Es lo mismo. No hay ninguna diferencia. Lo único que falta es que digas que es lo más importante para ti.*

Hashimoto hizo una pausa y suspiró ligeramente.

- *¿Por qué debo actuar como un padre que guía a sus hijos?*
- *Perdón.*

A pesar de lo que me ha dicho hasta ahora, no creo ser tan estúpido como para no darme cuenta de mis propios sentimientos. Hashimoto quien se había quedado en silencio, volvió a hablar.

- *Por el trabajo no te preocupes. Si Yoshida deja un buen manual, Endo y yo hacemos las tareas que requieren más habilidades, y dejamos que Mishima se encargue de lo nuevo; de algún modo lo lograremos.*
- *Vaya...*
- *No diré nada más. Lo mejor será que después lo decidas por tí mismo.*

Hashimoto volvió a usar su tono tranquilo habitual al decir esto.

- *¿Girarás a la izquierda aquí?*

Le pregunté de repente a Hashimoto, cuando me fijé por la ventana del carro y me di cuenta de que habíamos llegado a la estación del metro más cercana en mi vecindario.

- *Ah, daré la vuelta.*
- *Te sorprendí al recordártelo, ¿verdad?*

Hashimoto inhaló sonoramente por la nariz, y condujo por la calle que llevaba a mi casa. Cuando estuvimos frente a mi casa, inmediatamente le dije a Hashimoto: “espera aquí por

favor”, y subí las escaleras corriendo. Metí y giré la llave para abrir la puerta, y cuando entré vi a Asami sentada en la sala.

- ¿Estabas aquí?
- No iba a dejar la puerta sin llave.
- Gracias por eso.
- Y bueno... aunque no encontré a Sayu chan.

Asami suspiró y negó con la cabeza.

- Por si acaso, fui a todos los lugares que se me vinieron a la mente, incluso fui a la tienda de conveniencia, y también a los lugares que solo Sayu chan y yo conocemos, pero no estaba.
- Solo por si acaso, ¿Y Yaguchi?
- Yaguchi todavía no acaba su turno. Si vamos a la tienda, ahí estará.
- Bueno, está bien si está trabajando. No tengo idea de si existe la mínima posibilidad de que fuera secuestrada.
- No le tengo confianza a ese tipo. Por lo que hizo la vez pasada.

En el mensaje que me envió, Asami parecía desconcertada, pero me parece que ahora está hasta cierto punto tranquila.

- Estás muy tranquila.
- No tiene caso que entre en pánico.
- Bueno, es cierto, pero... ¿No será que la estás escondiendo?
- No haría eso, porque no ayudaría en nada a Sayu chan.

Miré fijamente a Asami, pero no parecía estar mintiendo.

- Se me ocurre un lugar para seguirla buscando un poco más... esto es malo.
- Vale. Si regreso a casa solo seguiré tranquila ahí. Me quedo aquí.

La conclusión de Asami era válida, y, además, aceptó quedarse antes de que yo se lo pidiera. Ya que quería que hubiera alguien en casa en caso de que Sayu regresara.

- Bueno, entonces regreso en un rato.
- Ten cuidado, espero que la encuentres.

Asami dijo esto diciendo adiós moviendo ligeramente la mano. Salí de la casa y regresé al auto con Hashimoto. ¿Dónde estará Sayu? Entré al auto apretando los dientes, y le dije a Hashimoto el lugar que en el que se me había ocurrido que estaría. En ese momento pensé que debía salir a buscarla costara lo que me costara.

Capítulo 13: Compartir.

— ¿Qué ha pasado con esos dos?

Un director que estaba hablando con otro que estaba cerca de él, quizás porque terminaron su conversación, se dirigió lentamente a mi escritorio. Aunque de alguna forma tenía una idea, no se lo iba a decir a un director, así que incliné la cabeza.

— Yo también me lo pregunto... bueno, era obvio que se trataba de algo urgente. No parecían enfermos en lo absoluto.
— ¿Verdad?

Diciendo esto con su tono despreocupado de siempre, el director asintió. No se veía enojado, pero esta persona es del tipo de las que no muestra mucho sus cambios emocionales en su rostro. No sé qué evaluación le habrá dado en su interior al comportamiento de estos dos.

— Como son dos personas que suelen trabajar seriamente en verdad, ¿Les habrá pasado algo de fuerza mayor?, bueno, se lo diré más tarde...
— Ah... está bien, está bien, no hay problema.

El director me interrumpió levantando su mano.

— Ya que yo también sé que esos dos hacen un excelente trabajo. Me muero por presionarlos tanto que hasta quieran renunciar para que me lo digan.

Dijo de manera despreocupada el director.

— Si tienen algo que hacer más importante que el trabajo, primero tienen que terminar lo que me tienen que entregar y luego irse, todavía tienen trabajo pendiente conmigo.
— Así es...

Sonréí y asentí de forma automática. Creo que esta compañía ha crecido con trabajadores relativamente jóvenes únicamente por qué está a cargo este director. Tengo este puesto de “directora ejecutiva” sin importar mi edad ni mi género, cuando hablo sobre esto con personas de otras empresas, se quedan sorprendidos.

— Entonces, lo haré poco a poco. Gotou san también lo hará con moderación.
— Yo también lo haré de forma gradual. Gracias por su arduo trabajo.

Después de intercambiar frases de despedida, el director regresó a su oficina. Después de seguirlo con la mirada hasta que desapareció, comencé a prepararme para regresar a casa. Es probable que el hecho de que le hubiera cambiado el color del rostro, en el momento en que pidió regresar a casa, cuando se acercaba la hora de salida tuviera algo que ver con Sayu

chan. Como es probable que dependiendo de la situación pudiera ayudar en algo, trataré de ponerme en contacto cuando salga del trabajo.

— *Buen trabajo el día de hoy.*

Me despedí y salí de la oficina un poco después de la hora de salida. Revisé mi Smartphone, pero Yoshida kun no se había puesto en contacto conmigo para nada. Sería lo mejor si el problema ya se hubiera solucionado, pero si no, pienso en que si habrá algo en lo que pueda ayudar.

Pensé que, por el momento, la prioridad era tratar de contactarme con él, así que cuando salí por el acceso a la empresa intenté llamarle a Yoshida kun. Justo en ese momento... cuando salí, justo enfrente estaba parada una chica que ya había visto antes. Sayu chan vestida con su uniforme, estaba ahí.

— *Ah, Gotou san...*

— *¿Sayu chan?*

Miré mi Smartphone y a Sayu chan alternativamente, y por el momento guardé mi celular en mi bolso y caminé hacia ella.

— *¿Por qué estás en este lugar?*

— *Este, ¿Yoshida san todavía esta adentro, trabajando?*

— *Todavía no te ha encontrado.*

— *¿Eh? ¿Qué quieres decir con eso?*

Yo estaba desconcertada, pero ella se veía aún más desconcertada que yo.

— *¿Le dijiste a Yoshida kun que venías para acá?*

— *Traté de llamarle a la hora del almuerzo, pero no había señal... de todos modos, si venía a su trabajo me encontraría con él... vine por impulso, pero cuando venía en el tren mi celular se quedó sin batería.*

Cuando escuché eso, tuve la sensación de que de alguna forma comprendía las circunstancias.

— *Primero que nada, hay que llamar a Yoshida kun.*

Suspiré y le dije a Sayu chan:

— *Yoshida kun, con la cara pálida, se fue temprano, y eso fue hace más de una hora.*

— *¿No se habrá asustado por no poder contactarte?*

— *¿¡Qué!?*

Sayu chan gritó sorprendida, y yo me reí sin querer.

— *Por ahora, espera ahí un momento, ¿vale?*

Me alejé un poco de Sayu chan y le marqué a Yoshida kun.

『*Soy Yoshida, gracias por su arduo trabajo. Lo de hacer rato fue complicado...』*

— Yoshida kun, ya encontré a Sayu chan.

『¡Qué!?』

Inconscientemente, alejé el Smartphone de mi oído. La sorpresa fue un poco intrigante para los dos.

— Estaba frente a la empresa. Tal parece que se cruzaron y no se dieron cuenta.

『¿Por qué estaba frente a la empresa?』

Eso yo también me lo preguntaba.

— Primero que nada, sería lamentable que te esperara en este lugar, así que la llevaré un rato a mi casa. Está haciendo frío afuera...

『Sí, entendido, perdón por la molestia... ¡Qué!? ¿A la casa de Gotou san?』

Otra vez alejé el Smartphone de mi oreja. También pude escuchar la risa de Hashimoto kun en la bocina. Parece que están juntos.

— Yo también vivo cerca de la empresa. En un rato más te enviaré la dirección, así que por favor ven a recogerla.

『Ah, sí... vale, muchas gracias.』

Respondí de forma torpe y naturalmente, las comisuras de mi boca se levantaron. Seguramente era porque me sentía aliviada.

— Despues de todo, la has estado buscando y no te has cambiado de ropa. Ve a casa un rato, descansa un poco, ya que estaría bien que vengas a recogerla estando tranquilo.

『Perdón... gracias por preocuparte』

— De nada.

Hice una pausa y me dirigí hacia donde estaba Sayu chan.

— Bueno, veamos... ¿Irías a mi casa hasta que Yoshida kun vaya a recogerte?

— Pero, eso sería... una molestia.

— En verdad, ustedes solo dicen lo mismo.

Me reí sin querer.

— Está bien, somos amigas, ¿no es así?

Diciendo esto, tomé la mano de Sayu chan, después de poner una expresión indescriptible en su rostro, ella asintió una sola vez.



— ¿Eh? Entonces, ¿Volverás a Hokkaido mañana?

Fui a la empresa de Yoshida san para encontrarme con él, pero por alguna razón no nos encontramos, e inesperadamente, con quien me topé fue con Gotou san y para cuando me di cuenta me había invitado a su casa. Y cuando ella me hizo la pregunta poco precisa de ¿Y cómo te va con Yoshida kun? Debido a que había intercambiado información de contacto con ella, tenía que decirle lo de mi regreso a casa y ahora estaba hablando con ella de dicha situación.

- *Ese es el plan. Y creo que como desaparecí en un momento como este, Yoshida san actuó de esa forma...*
- *Ahora, ya no tienes que preocuparte por eso. No... bueno, creo que estaría bien si te disculpasas brevemente, porque en verdad estaba asustado.*

Cuando Gotou san dijo eso, me sentí aún más incapaz de continuar ahí. A pesar de que ha ocurrido varias veces el hecho de que haya personas preocupadas por mí porque no pueden contactarme, esta vez me sentí avergonzada por haber salido irresponsablemente sin algún medio de comunicación.

— *Toma, es leche caliente.*

Gotou san puso la taza frente a mí. Gotou san con una taza de café instantáneo se sentó sobre una alfombra que estaba cerca del sofá en el que estaba yo sentada.

- *Ah, eh, siéntese en el sofá, yo me sentaré en el piso.*
- *No está bien que los invitados se sienten en el suelo. Está bien, quédate ahí...*

Como rechazando rotundamente lo que le había dicho, Gotou san se sentó con los muslos bien pegados al suelo. Pensé que no tenía sentido debatir más sobre el asunto, me levanté y otra vez me senté tranquila en el sofá.

- *Este sofá está increíblemente suave, ¿no es así?*
- *¿Verdad que sí? En los días de descanso no me muevo para nada de ahí.*

Después de decir esto Gotou san se rio, parece que se le hizo algo divertido.

- *Ya que está cómodo, relájate.*
- *Gracias.*

Como las palabras de Gotou san me hicieron sentir un poco más tranquila, le di un sorbo a la leche caliente. Sentí como mi cuerpo se calentaba poco a poco y eso hizo que me sintiera aún más relajada.

— *Yoshida kun se quedará solo ¿verdad?*

Preguntó Gotou san.

— *¿Eh?*

Cuando respondí eso con una voz estúpida, Gotou san exhaló de forma sonora por la nariz y se rio.

— *Si Sayu chan regresa a casa, se quedará solo en casa ¿cierto?*

Las palabras de Gotou san me provocaron un sentimiento indescriptible así que aparte la mirada de ella.

— *Se sentirá... solo, ¿no es así?*

— *Así es. ¿No es de esperarse si la chica con la que ha vivido todos los días hasta ahora desaparece?*

Gotou san lo dice como si fuera algo obvio, pero ¿Realmente será así?, me pregunté.

— *Si desaparezco, ¿No se sentirá aliviado?*

Cuando dije eso, Gotou san inclinó la cabeza con una claramente expresión traviesa en su rostro.

— *¿En verdad crees eso?*

La mirada de Gotou san me atravesó.

— *Si has observado el comportamiento de Yoshida kun hasta ahora, y aun así realmente piensas eso, es un problema. Y, por el contrario, si realmente no crees eso, entonces no se puede confiar mucho en tu personalidad.*

Las palabras de Gotou san me sonaron como una advertencia. Sin embargo, hizo todo lo posible para no crear una atmósfera condenatoria en mi contra. Pensé que no era para nada una rival para esta persona.

— *Si la pregunta es que si realmente lo pienso... no es así. Me pregunto si Yoshida san tal vez se sienta solo... quizás...*

No podía decir que creía completamente en esa premonición.

— *Quizá, un poco... preocupado.*

— *¿Por qué?*

— *Después de que regrese a casa... creo que si Yoshida san se olvida completamente de mí es probable que... solo se sienta un poco preocupado y triste.*

Cuando dije eso, después de parpadear sorprendida varias veces, Gotou san de repente se echó a reír.

- Por... ¿Por qué se ríe?
- Bueno, perdón, no es por eso.

Gotou san dejó de reír frenéticamente y luego negó con la cabeza.

- Me pareció que te veías linda.
- Eso definitivamente es mentira.
- Claro que no lo es.

Gotou san pareciendo divertirse. Sonrió levantando las comisuras de sus labios y asintió varias veces.

- Creo que dices sin fundamento todas esas cosas sobre la preocupación porque eres joven.
- Pero yo no lo creo así.
- Sí es así. Está bien, eres joven.
- ¡Ya dejé de burlarse de mí por favor!

Después de que protesté en voz un poco alta, Gotou san se carcajeó aún más. La risa de Gotou san terminó y durante algunos minutos las dos nos quedamos en silencio. El rico aroma del café instantáneo invadió toda la habitación.

- Entonces, ¿Entendiste algo?

Dijo de repente Gotou san.

- ¿Entender qué?

Cuando se lo pregunté, Gotou san añadió con cara amable:

- Me refiero a que si entendiste algo desde que huiste de casa.
- Si comprendí algo...

Repasé cosa por cosa todo lo que me pasó después de que hui de casa.

- Por ejemplo, que ¿Es algo sorprendente salir todos los días por las cosas para la comida?
- Ajá.
- ¿También que es algo maravilloso tener un techo bajo el cual dormir?
- Fufu... sí.
- Y también que... decir que eres “una estudiante de preparatoria” ¿Es como si dijeras una marca comercial?
- Sí...
- Y...

Me di cuenta de que mi voz se volvió nasal. Cuando sentí que iba a volver a llorar, contuve las lágrimas.

— *En el mundo, solo hay adultos buenos para nada... pero... pero...*

Me esforcé, pero como era de esperarse, las lágrimas se derramaron.

— *¿Y que en ese mundo también... hay en verdad personas amables?*

Mientras yo lloraba, Gotou san hizo una pausa, se levantó, se sentó a un lado mío en el sofá, me agarró la mano; y con una cálida voz dijo:

— *Entendiste que hay muchas personas amables ¿verdad?*

— *Sí...*

Asentí mientras sorbía el fluido nasal, Gotou san sin decir nada, me pasó una caja con pañuelos desechables que estaba sobre la mesa.

— *Muchas gracias.*

— *De nada.*

Después de sonreírme de forma afectuosa, y mientras yo me limpiaba el flujo nasal, Gotou san bebió su café en silencio.

— *¿Sabes? Yo también...*

Dijo Gotou san murmurando.

— *Hui de casa.*

Ella dijo esto con la mirada que parecía estar dirigida hacia algún lugar lejano. Cuando vi su cara de perfil, la miré aún más a detalle y pensé que en verdad era una mujer hermosa.

— *Igual que Sayu chan. Cuando era estudiante de preparatoria hui de casa por mucho tiempo.*

— *Las cosas con su familia... ¿No iban bien?*

Cuando se lo pregunté, ella negó con la cabeza en silencio.

— *Mm, fue por otra cosa. No fue por una razón en especial. Por problemas de jóvenes... ¿Cómo explicarlo? Pienso que era algo como: "¿Cuál es el significado de mi existencia?"*

Por alguna razón, sentí una fuerte empatía con lo que dijo Gotou san. Recuerdo que cuando recién salí de casa, esa idea dio vueltas en mi cabeza.

— *Pensaba sobre mí misma "que persona tan aburrida", y quería ser una persona que intentara algo diferente. Por eso tomé una decisión inesperada y hui de casa.*

Con la expresión en su cara como la de alguien que estaba viendo un álbum de recuerdos, y miraba hacia algún punto mientras hablaba. Seguramente estaba recordando lo que ocurrió aquellos días.

— *No es una historia corta, pero... ¿Podrías escucharla?*

Gotou san levantó la cara y me miró.

— *Por supuesto... déjeme escucharla por favor.*

Había escuchado muchas historias, por lo que simplemente me dio curiosidad por escuchar lo que Gotou san me quería contar sobre lo que pasó hace mucho tiempo. Tomé la taza de leche caliente con ambas manos y escuché atentamente lo que quería contarme.

Capítulo 14: Estudiante de Preparatoria.



14
話

高
校
生



Cuando estaba en la preparatoria era una niña despreocupada y sin independencia, realmente tenía la cabeza en las nubes. Puede que mi vida aun hoy no haya cambiado mucho en la parte de la independencia, pero en aquel tiempo, desde mi punto de vista actual, era una inútil, no tenía opinión propia.

Era algo sencillo y me sentía contenta siguiendo las decisiones que alguien más había tomado por mí, no me gustaba pensar en nada a detalle. Y por esa misma razón, y para mantener calificaciones decentes; me inscribí en “el club de lectura” en el cual no era necesario esforzarse ni acudir a las actividades, y cuando ya estaba inscrita, me convertí en un miembro fantasma.

Estaba contenta conmigo misma y no recuerdo tener ninguna duda sobre todo esto hasta cuando estaba en segundo año. Bueno, creo que nunca pensé siquiera en preguntarme si “estaba satisfecha”. Fue durante el verano del segundo año de preparatoria cuando recuerdo que tuve dudas sobre cómo debería ser.

Tenía un amigo cercano... ¿Cómo decirlo? Era un chico que estaba en la misma frecuencia que yo. A diferencia de mí, era un chico que decía las cosas de una forma bastante clara y aunque tenía un poco la tendencia de aislarse de la clase, me gustaba hablar con él.

Nuestras conversaciones eran graciosas y aunque solo me respondiera cosas yo me divertía mucho. Ahora que lo pienso, me pregunto porque esa cercanía increíblemente no se convirtió en una relación amorosa, pero ese chico y yo nos conocíamos desde el primer año y desde ese entonces, siempre mantengo una distancia prudente en mis relaciones de amistad. En el verano del segundo año de preparatoria, tuvimos una conversación sobre lo que haríamos después de graduarnos.

— *De hecho, estoy pensando en estudiar en el extranjero.*

Me sorprendí cuando me dijo esto. Las palabras “estudiar en el extranjero” carecían de realidad cuando revoloteaban en mi cerebro.

— *¿Irás al extranjero?*

— *Ajá. He estudiado ya un año de preparatoria en el extranjero y pienso irme otra vez cuando esté en la universidad.*

— *Wow... ya veo.*

Lo que dijo fue tan repentino que lo mejor que pude hacer por el momento fue responder con palabras cortas.

— *Es increíble ¿verdad? Creo que estaría bien estudiar en el extranjero.*

Recuerdo que parecía muy feliz cuando le di mi opinión que era igual a la suya.

— *¿¡Me apoyarás!?*

En aquel momento, creo que, por primera vez, no quería estar de acuerdo con lo que ese chico decía. Creo que siempre estaba con él porque tenía la independencia que yo por el contrario

no tenía para nada. A él le agradaba platicar conmigo, aunque yo no le hubiera dado un tema en específico sobre el cual hacerlo.

Era divertido platicar con él, aunque no tuviera mucho entusiasmo. Hasta ese momento nunca había pensado detenidamente en la diferencia entre ese chico y yo. Como resultado, sentí de repente que me había hecho a un lado. Pensé que él era un chico guapo en comparación conmigo.

Yo nunca había decidido nada, solo hacía lo que me decían. Y por ello, de repente me sentí avergonzada. Rápidamente me puse proactiva y pensé: “Ya sé, me iré de casa y viviré por mis propios medios”. Cuando lo pienso ahora, fui realmente estúpida.

Le dije a mis padres que “me quedaría en casa de una amiga”, empaqué algunos cambios de ropa, ropa interior y me fui de casa. Una salida de casa sin planear no podía salir bien, el primer día cuando me dio hambre, compré algo para comer, deambulé por la ciudad y comencé a mortificarme.

Al principio me sentía emocionada, pero como era una persona poco constante y sin fuerza de voluntad rápidamente me adapté a esta situación extraordinaria. Me volví consciente del cansancio de mis pies y de cuanto me dolían algunas partes de mi cuerpo.

Por la noche estaba completamente exhausta, entre la multitud de la ciudad, me quedé quieta apoyada en la barandilla de un camino peatonal. Cuando estaba pensando si debería volver a casa, alguien me habló.

— *¿Oye, estás sola? Eres muy linda.*

Eran unos Nampa⁴. Seductores de mujeres. Estaba rodeada por tres hombres que claramente eran mayores que yo. Fue una sensación desagradable sentir las miradas de los tres sobre mi pecho. Cuando traté de irme en silencio, uno de los tres hombres me tomó del brazo con firmeza. Fue tan fuerte que estuve a punto de gritar, pero me contuve.

— *No tienes por qué huir. Juguemos un poco.*

Me sentí aún más incómoda al recibir una invitación tan directa como lo hacen en los mangas. Sin embargo, no pude más que sentirme asustada al estar sujetada por el brazo de un hombre que era más fuerte que yo. Quería rechazarlo, pero no pude, tampoco pude gritar, en el momento en que estaba en tal situación ese hombre apareció.

— *Megumi, ¿Qué estás haciendo? Ya pasó mucho desde la hora del toque de queda.*

Detrás de mí apareció un hombre vestido de traje y me dio una palmada en el hombro. Era un hombre que no conocía.

⁴ Nanpa (ナンパ?), también traducido como Nampa, es un tipo de coqueteo y seducción popular entre los adolescentes y las personas en sus años veinte y treinta en la cultura japonesa. Cuando las mujeres japonesas persiguen a los hombres de una manera similar a NANPA, se les llama gyakunan (ギャクナン?).

- Tu mamá se enojará si no regresas pronto a casa.
- Eh, ahh... pero...

De alguna forma pude responder algo cuando me di cuenta de que estaba tratando de ayudarme, el hombre con traje mirando enojado a los tres tipos dijo:

- ¿Quieren hacerle algo a mi hija?
- Eh, no, bueno... ¿es su papá?
- Vámonos.

Por una razón realmente fácil de comprender, los tres tipos se fueron del lugar conmocionados. Después de ver marcharse a los tres tipos, el hombre de traje me miró.

- Está mal no negarse rotundamente en una situación como esta. Entonces...

El hombre de traje hizo una pausa, estaba a punto de irse y por alguna razón le dije:

- ¡Oiga!

El hombre volteó, y pareciendo un poco molesto preguntó: ¿Qué pasa? No sé de dónde saqué el valor en aquel momento, aun hoy me parece increíble. En ese momento, me dirigí al hombre y le dije:

- No quiero... regresar a casa.



Al principio puso una cara abiertamente de molestia, pero el hombre dijo con más facilidad de lo que pensé: “Entonces, bueno, ve a mi casa por ahora”. Cuando le pregunté su nombre, él solo me dijo su apellido: “Suzuki”. Suzuki san era el director de una escuela privada que al parecer era famoso entre sus estudiantes, tenía esposa y un hijo de segundo año de primaria.

La primera vez que fui a casa de Suzuki san, su esposa estaba bastante sorprendida, tuvieron una pequeña pelea, pero Suzuki san la persuadió diciendo: “Dejémosla aquí hasta que se calmen las cosas”. Cuando lo pienso ahora, estaba tomando un riesgo inimaginable, pero en aquel momento deseaba: “Ojalá me encuentre a una buena persona”, sin pensarlo profundamente.

Pasé aproximadamente 1 mes sin preocupaciones en esa casa. A la esposa de Suzuki san le agradaba mucho estar con la gente, cocinábamos juntas y era divertido ayudar con las tareas domésticas. El chico de segundo año de primaria se encariñó mucho conmigo, jugábamos juntos, nos bañábamos juntos, nos llevábamos bien.

Como era hijo único y tanto su padre como su madre estaban ocupados por el trabajo, y como yo no tenía mucha experiencia en ello, fue un mes realmente enriquecedor. Sin embargo, la estupidez que cometí en aquel momento fue que me enamoré de Suzuki san. No recuerdo que fue lo que lo provocó.

Bueno, creo que quizá tuvo que ver la situación inusual en la que me encontraba cuando lo conocí. Suzuki san era bastante guapo, tenía un gran sentido del humor y era bastante amable. Sin sensación alguna de reproche por su humanismo, escuché de su esposa que él era bastante popular entre los estudiantes de la escuela privada.

Durante el mes en que vivimos juntos me enamoré poco a poco de él. Pero estaba casado y tenía un hijo. Sabía que Suzuki san y su esposa estaban en buenos términos, varias veces me desperté por el ruido de los dos haciendo “ese tipo de cosas”.

Mi amor por Suzuki san crecía, pero también quería a la esposa de Suzuki san por lo que creo que sin importar lo que pasara, no hubiera podido decírselo. Fue muy doloroso el tener que soportar el no poder expresar a nadie mi entusiasmo por tener mi primer amor.

Y aproximadamente un mes después la situación cambió de repente. Una vez que me desperté en medio de la noche, salí de la habitación que me habían prestado y me dirigí al baño que estaba a un lado de la sala. Escuché las voces de Suzuki san y su esposa.

- *Están surgiendo rumores extraños. Creo que esto no puede seguir indefinidamente.*
- *Lo sé, pero por no por eso debemos echarla de repente.*
- *Hablemos rápido a su casa, si no hacemos que regrese... podría arruinarnos la vida.
Porque incluso hay una solicitud de búsqueda de persona desaparecida en la policía.*

Al escuchar la conversación entre los dos, desconcertada, regresé a la habitación. Abrí la computadora portátil que me habían prestado para entretenarme, abrí el buscador, puse mi nombre y le añadí “solicitud de persona desaparecida”, cuando me arrojó el resultado, apareció una solicitud de búsqueda con una foto mía en ella.

De pronto sentí miedo. Se me ocurrió que quizá los extraños rumores a los que se referían tal vez eran del tipo: “Suzuki san llevó a una chica de preparatoria a su casa”. Cuando se comienza a pensar, los malos pensamientos nunca se detienen.

Hui de casa en busca de algo extraordinario, pero cuando caí en la cuenta de que estaba completamente satisfecha con “la tranquilidad” que me daba estar en la casa de Suzuki san, me sentí avergonzada.

Si me quedaba en ese lugar, a como estaban las cosas, creo que en verdad destruiría las vidas de Suzuki san y su familia, por lo que ese día temprano por la mañana salí de su casa dejando una carta en la habitación.



— Regresé a casa enojada por eso. Nunca he estado tan enojada en mi vida como aquella vez.

Al parecer eso le pareció divertido a Gotou san porque se rio, y dijo:

— Cuando les dije a mis padres que durante un mes me había quedado en casa de una mujer amable que conocí en la calle, ellos tuvieron muchas sospechas... me tomó mucho tiempo hacer que me creyeran. Bueno, no importaba que no me creyeran nada, era una mentira a final de cuentas. De hecho, me pregunto si ellos me habrán creído esa mentira tan inverosímil.

Gotou san hizo una pausa y luego suspiró profundo.

— Y es por esto por lo que, aunque no fue por un periodo de tiempo tan largo como el de Sayu chan, yo también hui de casa cuando era una estudiante de preparatoria.

Gotou san se volteó hacia mí y me miró fijamente.

— Y volví a casa con un amor que no se volvió realidad, con desánimo... con tan solo el haber aprendido que “No podía hacer nada por mí misma”.

Cuando dijo eso, la mirada que puso Gotou san mostraba una tristeza evidente, lo cual me hizo sentir una opresión en el pecho.

— No obtuve lo que quería. Desde aquel momento pensé que debía vivir solo con lo que podía hacer por mí misma.

— Oh... ya veo.

Como respondí seria y de forma breve, para disipar la atmósfera pesada Gotou san dijo con voz alegre:

— Bueno, habiendo contado esto, yo misma creo que he madurado un poco desde esa época. Y a comparación de ese entonces, ahora me he vuelto mucho más prudente.

Después de decir esto, Gotou san sonrió mientras le daba un corbo a su café.

— Pero... al mismo tiempo, me volví bastante tímida y servil.

Cuando añadió esto, Gotou san volvió a poner su mirada como si viera hacia algún lugar lejano. Mientras me preguntaba si debería decir algo, Gotou san levantó la cabeza y nuestras miradas se conectaron.

— Seguramente Sayu chan se dará cuenta cuando regrese a casa. Que fue una chica de preparatoria que tuvo una gran aventura. Seguramente... algo cambiará.

Gotou san me miró fijamente a los ojos y dijo:

— Creo que el simple hecho de ser estudiante de preparatoria es algo extraordinario. En el buen sentido... pero también en el mal sentido.

Después de decir esto, Gotou san tomó mi mano.

— *Después de que hui de casa... siempre tuve la idea de que los “estudiantes de preparatoria” era problemáticos. Creía que... querían convertirse en adultos antes de tiempo.*

En mi interior estaba de acuerdo con lo que había dicho Gotou san. Creo que abusé mucho de mi estatus social de “estudiante de preparatoria”. No pude adaptarme al brillo que emanaba de los estudiantes de preparatoria, perdí a mi primera amiga, y cuando escapé usé el poder de la marca “estudiante de preparatoria”, pero... como soy una estudiante de ese nivel, no puedo vivir sola. Cuando pensaba en esto, la mano de Gotou san que estaba sobre la mía, me apretó con firmeza. Cuando tomó conciencia, volvió a hablar:

— *Pero esto es algo importante en tu vida, y una realidad que no puedes desechar.*

Gotou san dijo esto lentamente mirándome a los ojos. Su mirada era cálida y sincera, era como la de alguien que quería transmitirle algo realmente importante a otra persona.

— *Está bien, ahora tienes verdaderos amigos.*

Sentí como las palabras de Gotou san llegaron poco a poco a mi interior. Tengo amigos.

— *Tengo miedo de tomar una decisión, pero... de cualquier forma, debo regresar a casa.*

Nuestras miradas estaban conectadas y sentí como poco a poco aumentaba la calidez de las palabras de Gotou san en mi corazón.

— *Debo regresar a la preparatoria...pronto.*

Para cuando me di cuenta, mis lágrimas ya se estaban derramando. No me di cuenta inmediatamente la razón por la que estaba llorando. No estaba triste. Estaba segura de que eran lágrimas de felicidad.

— *Yo...*

Sintiendo las lágrimas recorriendo mis mejillas, dije:

— *Todavía soy una estudiante de preparatoria ¿No es así?*

— *Si.*

— *Está bien ser una estudiante de preparatoria ¿verdad?*

— *Sí, no tiene nada de malo.*

Amablemente, Gotou san me abrazó. Antes de darme cuenta, estaba llorando a grito abierto.



- Oh, vaya, fue más rápido de lo que pensé.
- Es que vine de prisa.
- Aunque fui yo el que conduje a toda velocidad...

Cuando llegamos a casa de Gotou san, ella usando ropa cómoda y Sayu con su uniforme nos recibieron a mí y a Hashimoto. En el momento en el que vi a Sayu me sentí aliviado, pero después me sentí enfadado.

- ¡Oye... ¿Qué estabas haciendo en mi trabajo?!
- Quería ver donde trabaja Yoshida kun y volver a casa con él.

Dijo Gotou san, interrumpiéndome.

- ¿Qué?
- Porque quería regresar contigo a casa.
- ¿Sayu? ¿Regresar a casa conmigo?

Cuando respondí con esa pregunta, la cara de Sayu, quien estaba junto a Gotou san, se puso un poco roja y asintió una sola vez. Y después de eso, agachó la cabeza.

- Perdón por no ponerme en contacto. Mi Smartphone se quedó sin batería.
- ¿Qué? Bueno... está bien.

De repente me sentí exhausto, y aunque Gotou san estaba frente a mí viéndome, me puse en cuclillas ahí mismo. Hashimoto, quien estaba a mi lado, se echó a reír.

- ¿Tú eres Sayu chan? Solo te conocía por lo que siempre me cuenta sobre ti Yoshida.

Cuando Hashimoto le preguntó esto, Sayu también hizo una ligera reverencia y le contestó: “Yo también he escuchado sobre usted por lo que cuenta Yoshida san”.

- Eres mucho más linda de lo que me contó.
- Oye no digas cosas raras.
- Bueno, eso no tiene nada de raro.

Hashimoto quien estaba diciendo esas cosas a la ligera, me dio una palmada en la espalda.

- Entonces, ¿Qué era eso sobre lo que querías hablar? Creo que deberías decírselo ahora.

Presionado por Hashimoto, suspiré y levanté la cabeza.

- ¿Gotou san?
- ¡Sí?

Miré fijamente a Gotou san y en mi mente ordené las palabras que debía decir. Y luego, lentamente dije:

— ¿Estaría bien sí... tomo 3 días de vacaciones?

Cuando dije eso, Gotou san puso cara de desconcierto por un momento, pero de inmediato puso cara de asombro.

— ¿No me digas que te refieres a 3 días a partir de mañana?

Gotou san me miró con sus ojos entrecerrados, pero era justo como lo había dicho.

— Sé que es difícil, pero, aun así...

— Ja...

Sin tratar de disimularlo, Gotou san suspiró interrumpiendo mis palabras. Las vacaciones no son algo que se pueda pedir el día anterior o menos el mismo día. En esta empresa debían solicitarse con un mes de anticipación o por lo menos algunas semanas antes. Lo hice sabiendo esto, estando al tanto de que lo que estaba pidiendo era imposible. Con la mirada en el suelo, se tocó la cabeza varias veces al parecer para presionar su sien. Luego, de repente levantó la cabeza y me pareció que tenía una sonrisa traviesa dibujada en su rostro.

— Bueno, no hay nada que pueda hacer ¿verdad? Lo que puedo hacer por ti es decir que me lo habías avisado desde antes, pero que lo olvidé.

— ¡¡De verdad!?

— Pero...

Como en la cara de Gotou san no parecía haber duda alguna cuando se acercó a mí, me sobresalté.

— Cuando regreses, recibiré carne deliciosa como obsequio, ¿verdad?

— ¿Eh?

Esto salió estúpidamente de mi garganta.

— Por supuesto...

— Entonces, está decidido, de alguna forma lo hemos hecho. ¿Está bien si dejo las tareas de Yoshida kun a Hashimoto kun?

Después de que di mi respuesta, Gotou san rápidamente continuó.

— Será cansado, pero tendré que ir a decírselo apropiadamente a Endou, Koike y luego a Mishima chan.

— Entendido. Bueno, si no obstaculiza de alguna forma tu trabajo, está bien, no hay problema.

Gotou san asintió y me dio una palmada en el hombro.

— Es por esto por lo que Yoshida kun deberá firmemente...

Gotou san hizo una pausa y de repente acercó su boca a mi oído.

— Ayudar a Sayu chan hasta el final.

Cuando me susurró esto en el oído, sentí como se me puso la piel de gallina en todo el cuerpo. Sin embargo, lo que me dijo me hizo en verdad feliz.

— *Sí... lo haré lo mejor que pueda.*

Cuando dije esto, Gotou san sonrió y empujo por la espalda a Sayu.

— *Entonces, ya que vino a recogerte, regresa a casa con Yoshida kun.*

— *Muchas gracias.*

Gotou san pasó su mano por la cabeza de Sayu, quien estaba haciendo una reverencia, para acariciársela suavemente.

— *Platiquemos en otra ocasión.*

Gotou san dijo esto con un tono bastante amable, y Sayu aun con los ojos un poco llorosos le respondió “Sí”.

— *Bueno, es todo por hoy.*

Hashimoto le hizo una reverencia a Gotou san quien levantó su mano para decirle adiós de forma afable. Yo también hice una ligera reverencia, dejé que Sayu se sentara en el asiento trasero y luego yo me senté en el asiento del copiloto. Despues de que Hashimoto arrancó el auto, pude ver en el espejo retrovisor a Gotou san diciendo adiós con su mano.

— *Estará bien si los llevo hasta tu casa ¿verdad?*

Hashimoto lo dijo como para confirmarlo, por lo que asentí.

— *Ah... en verdad me salvaste. Muchas gracias.*

— *No hay problema. Me invitarás a comer ramen la próxima vez ¿cierto?*

— *Por supuesto.*

— *Me comeré todo el tazón.*

— *Estaría bien también un plato grande de fideos chinos.*

Cuando dije esto, los dos nos reímos. Sayu parecía un poco incomoda en el asiento trasero, pero después de algunos minutos, cerró los ojos y comenzó a cabecerar.

— *En verdad es una niña normal.*

— *Así es...*

Como Hashimoto dijo esto en voz baja, asentí despacio. Despues de algunos segundos en silencio, Hashimoto dijo:

— *Haz tu mejor esfuerzo.*

Hashimoto no es del tipo de personas que dice esto a alguien. Aun así, creo que esta vez simplemente lo hizo lo mejor que pudo. Con una sensación de calidez desbordando mi pecho, asentí de forma vigorosa y respondí:

— Sí.

Después de esto, todos en el auto permanecimos en silencio hasta que llegamos a la casa.

Capítulo 15: Promesa

— Oh, ¿la encontraste? Qué alivio...

Cuando regresamos a casa, Asami saltó y abrazó a Sayu.

— Ya... estaba demasiado preocupada.

— Perdón... gracias.

Mientras Asami estaba entretenida con Sayu y ambas me ignoraban, yo entré rápidamente a la sala, y saqué mi billetera y el celular de mis bolsillos.

— Gracias por quedarte conmigo, Asami.

— Bueno, no hay problema por eso.

Asami levantó su pulgar con una sonrisa.

— Mm, bueno, pero si no regreso en este momento a mi casa, la puerta de enfrente ya no se abrirá y me quedaré sin comer, así que ¡Me voy a casa de inmediato!

Asami dijo eso y haciendo mucho ruido al caminar, regresó a la sala, tomó la guía de estudio abierta que estaba encima del escritorio y todo lo demás, lo echó a su bolso; y también ruidosamente se dirigió corriendo hacia la puerta principal.

— Entonces, ¡Buenas noches! ¡Nos vemos!

— ¡Espera!

Sayu le gritó con una voz más alta de lo habitual a Asami que volvía a casa de la forma en que siempre lo hacía.

— ¿Qué pasa?

Asami abrió mucho los ojos y miró a Sayu. Pensé que era algo un poco fuera de lo normal. Seguramente, Asami sabía por qué lo estaba haciendo.

— ¿Sabes?... mañana volveré a casa... y, este...mm...

Sayu estaba nerviosa y con la mirada hacia el suelo como si estuviera eligiendo cuales palabras usar.

— Este, Asami ha sido de gran ayuda... por eso... quería agradece...

— ¡Sayu chan!

— ¡¿Sí?!

Cuando le gritaron de repente, Sayu respondió pareciendo dar un salto. Con una sonrisa, Asami tomó lentamente la mano de Sayu.

— Nos volveremos a encontrar ¿No es así?

Asami dijo eso sin parecer estar tranquila.

— Ya intercambiamos nuestra información de contacto... y aun así la vida continuará...eso es lo que siento. Y por eso creo que está bien...

La mirada de Asami vagó por el aire y luego, las comisuras de sus labios se levantaron, formando una sonrisa de satisfacción.

— Gracias, y por eso es que las cosas vergonzosas que te pasen... me las contaráς la siguiente vez que estemos juntas.

Las palabras de Asami me hicieron sentir su cariño hacia Sayu y me conmovieron el corazón. Al parecer Sayu sentía lo mismo, y después de sorber los fluidos nasales:

— ¡Vale!

Respondió con firmeza.

— Entonces...

Sayu y Asami se miraron mutuamente.

— Nos vemos.

Dijeron las dos al mismo tiempo.



— Voy a apagar la luz.

— Está bien.

Después de terminar de prepararnos para ir a dormir, yo estaba en la cama y Sayu estaba sentada en el futón. Apagué las luces de la sala y regresé a mi cama. Cuando me metí en la cama, por alguna razón me sentía más intranquilo de lo habitual.

La razón era obvia. Porque era la última noche que pasaba con Sayu en esta casa. Mañana, cuando salga de aquí, creo que no volverá a este lugar otra vez. Tampoco seré despertado más por Sayu. Cuando me levante ya no estará el desayuno preparado ni mis camisas estarán planchadas.

Otra vez, volveré a la vida de soledad. Aunque era fácil comprenderlo con palabras, se sentía como si no fuera real. Mañana, Sayu regresará a Hokkaido.

— Yoshida-san.

La voz de Sayu vino desde el futón en el que encontraba, y sentí que mi conciencia volvía a la realidad.

— *¿Qué pasa?*

Cuando le pregunte, hubo silencio durante unos segundos.

— *¿Sayu?*

Cuando pregunté una vez más, escuché el sonido de Sayu dándose la vuelta en el futón.

— *¿Puedo ir a dónde estás?*

Sus palabras detuvieron mis pensamientos un momento. Era la primera vez que Sayu decía eso después de haber pasado meses en esta casa.

— *Está bien, pero ¿Por qué?*

— *Es sólo que, es nuestra última noche juntos... además, no intentaré nada inapropiado.*

— *Bueno, ya sé que no lo harás, pero...*

Cuando estaba por dar una respuesta ambigua diciendo que estaba bien pero que al mismo tiempo estaba mal, Sayu salió del futón y se metió en mi cama.

— *Acércate un poco más.*

— *O... Oye...*

Sayu se acostó a mi lado izquierdo y suspiró profundamente. Pude escuchar la respiración de Sayu mucho más cerca de lo habitual.

— *Hemos vivido juntos bastante tiempo, pero es la primera vez que dormimos tan cerca el uno del otro ¿verdad?*

Dijo Sayu.

— *Sí, así es.*

Cuando respondí eso, Sayu se echó a reír de repente.

— *¿Qué?*

— *Nada, sólo pensé que era extraño.*

— *¿Qué cosa?*

Cuando le pregunté, Sayu se giró para mirarme. Cuando mis ojos se acostumbraron a la oscuridad, el rostro de Sayu parecía estar realmente cerca.

— *Cuando pasaba la noche en la casa de otros hombres, durante los días en que estaba ahí, dormía más cerca que esto. Mejor dicho, dormía arriba de ellos.*

— *Por... ¿Por qué me dices eso tan repentina y animadamente? Creo haberte dicho que te olvidaras de eso.*

Mientras decía eso, me moví hacia la pared para alejarme de ella y Sayu se carcajeó.

- *No te alejes, no haré nada extraño. Si lo hiciera me echarías en seguida, ¿no?*
- *Así es, te echare de aquí sin esperar a mañana.*
- *Eso sería problemático.*

Sayu se rio una vez más, y se acercó tanto como yo me alejé. Continuó acercándose más y más hasta hundir su cara en mi pecho y abrazarme.

- *O-Oye...*
- *Sólo déjame estar así un momento.*

Dijo Sayu.

- *Déjame hacer esto, por favor.*

Me di cuenta que el cuerpo de Sayu estaba temblando un poco porque estaba pegada a mí.

- *¿Qué ocurre?*

Cuando pregunté, con una voz en verdad muy baja, con su rostro hundido en mi pecho, Sayu dijo:

- *Después de todo... tengo miedo.*
- *Ya veo.*
- *Por irme de un lugar tan agradable como este... tengo miedo.*
- *Te entiendo.*

El hecho de estar tan cerca me confundía, sin embargo, después de todo Sayu con su cabeza hundida en mi pecho era sólo una niña. Finalmente, tuve miedo y me sentí desconcertado por que el ambiente tranquilo en el que vivíamos estuviera a punto de cambiar.

- *Si Yoshida-san...*

Dijo Sayu solo eso.

- *Si Yoshida-san hubiera sido mi padre me preguntó si hubiese crecido siendo una persona mejor.*

Esas palabras por parte de Sayu hicieron que sintiera una gran presión en mi pecho, era tanta presión que se convirtió en dolor. Era algo que había pensado muchas veces cuando escuchaba las historias de Sayu sobre Issa. Si fuera el tutor de esta chica, definitivamente sería lo más importante para mí. Pensé esto mientras escuchaba a Sayu. Pensaba eso una y otra vez. Sin embargo...

- *Yo... no soy tu padre.*

Soportando el dolor en mi corazón mientras respondía eso, Sayu me abrazó más fuerte. Y con su cabeza en mi pecho respondió...

— Sí, lo sé.

Y asintió. Tímidamente pasé mi mano por la espalda de Sayu varias veces. Y luego, lentamente la abracé.

— Yo, después de todo, sólo soy quien te da posada temporalmente.

— Sí... la mejor y más amable posada.

— Es un alivio que pienses así.

Dije eso y abracé un poco más fuerte a Sayu.

— Es la mejor posada, así que te daré un servicio extra...

— ¿Eh?

La cabeza de Sayu se deslizó de mi pecho y me miró a la cara. Miré de frente a Sayu y dije:

— iremos juntos a ver a tu mamá.

— ¿Eh?

— Creo que te dará más miedo si vas sola. Me encargaré de ti hasta el final.

— Eh, entonces, ¿las vacaciones que pediste eran para eso?

Asentí.

— Las tomé por ti. ¿No te diste cuenta?

Aunque pensé que era mejor si se diera cuenta por el flujo de la conversación, parece que Sayu no se dio cuenta en absoluto. Después de mirar y alejar su vista de la mía varias veces, una vez más sumergió su cabeza en mi pecho con la fuerza de un cabezazo.

— ¡Duele!

Sayu presionó con fuerza su cabeza contra mi pecho. Dolía muchísimo, pero de alguna forma eso me hacía sentir que estaba feliz. De repente Sayu se detuvo y dijo murmurando...

— Yoshida-san... gracias.





Sentí que mi corazón se sintió extrañamente satisfecho solo por esas palabras.

— *De nada.*

Respondí sin reírme también. Sin darse cuenta, Sayu se quedó dormida mientras me abrazaba. Creo que está cansada porque ha pensado en estas cosas día tras día. Lentamente aleje a Sayu de mí, la puse boca arriba y la regrese a su futón. Luego me alejé lentamente y también me acosté boca arriba.

Mañana Sayu se irá de aquí. Después tendrá que enfrentar el pasado del que huyó alguna vez y deberá pensar en su futuro. Fue lo primero que le dije.

— *Te dejaré estar aquí hasta que tu determinación sea más fuerte.*

Haré todo lo que pueda hasta el final para no contradecir mis propias palabras. Después de eso, finalmente... llegará el verdadero significado de este extraño estilo de vida de un hombre de mediana edad y una chica de preparatoria viviendo juntos.

Historia Corta

— *Eres buena tomando alcohol.*

Cuando me dijo esto Yoshida senpai, incliné la cabeza mientras ponía el vaso sobre la mesa.

— *¿Tú crees?*

— *Así es. ¿No te lo ha dicho ya alguien más?*

Si dijera que nadie me lo había dicho antes, sería una mentira. En una reunión de exalumnos, una amiga que no veía desde hacía mucho tiempo me dijo “Oye Yuzuha, ¿No resistes muy bien el alcohol? Sin embargo, en ese lugar donde me dijeron esto, estaba un chico el cual me atraía así que en lugar de aceptarlo simplemente dije: “Soy una mujer educada que casi no bebe alcohol”. Es por esto por lo que, siendo honesta, no tomé enserio aquel comentario.

— *Pero, no tomo cosas de adultos como cerveza, whiskey, vino... solo bebidas dulces.*

— *Bueno, no es así.*

Por alguna razón, Yoshida senpai puso una expresión de orgullo en su rostro.

— *Para empezar la cerveza no tiene tanto alcohol como dices, y el whisky y el vino no son bebidas alcohólicas que se beban a un ritmo acelerado.*

— *¿Eso es todo?*

— *Dicen que el vino de frutas y los cocteles tienen buen sabor, pero su contenido de alcohol es sorpresivamente alto. Y, además, no bebes nada ligero entre vaso y vaso, lo cual te hace una bebedora fuerte.*

— *Es cierto, es que en los cocteles el alcohol simplemente no se siente, saben como si fuera solo un jugo.*

Le respondí, y asintiendo le di un trago a mi vaso de Fuzzy Navel⁵. Cuando los sabores amargo y dulce se apoderan de la lengua y se deglute, la garganta solo se siente un poco caliente. Después de que llegamos a este lugar Yoshida senpai y yo ya he bebido 4 o 5 vasos de este coctel, pero hasta ahora no me sentía tan embriagada, solo sentía “que mi cuerpo estaba agradablemente caliente”.

— *Mejor dicho, el asuntoería que, de forma inesperada, Yoshida senpai bebe menos de lo que pensé.*

⁵ Coctel preparado con Schnapps (bebida alcohólica alemana) de durazno y jugo de naranja.

— Tu ritmo está muy lejos del mío. Bueno, aunque yo tampoco soy de beber mucho.

Después de decir esto, Yoshida senpai bebió lo que quedaba de cerveza en su vaso.

— ¿Otra?

— Mm... déjame ver...

Cuando le pregunté esto, Yoshida senpai le echó un vistazo al reloj en su muñeca. Yo también me vi tentada a ver la hora en mi Smartphone que estaba sobre la mesa. Todavía eran alrededor de las 9 de la noche. El tren todavía está funcionando, y todavía no debería ser hora de comprobar si ya es momento de volver a casa... Yoshida senpai.

— ¿Debería dejar de beber ya?

Dijo.

— ¿Qué? ¿Ya vas a regresar a casa?

Cuando se lo pregunté sin pensarlo, senpai asintió con una expresión indescriptible en su cara.

— Bueno, de una forma u otra ya tenemos dos horas bebiendo.

Me enojó el hecho de que sentí que esas palabras tenían más el objetivo de decir implícitamente que “era suficiente con beber dos horas conmigo”. No obstante, no mostré una actitud abiertamente hostil.

— Yo todavía no he bebido suficiente...

Ante mis palabras, Yoshida senpai se encogió de hombros avergonzado.

— ¿Quieres ir a casa a beber?

— ¿Eh? ¿Vendrás a mi casa? Bebamos juntos ahí.

— He dicho que ya me voy a mi casa...

Yoshida senpai puso cara de enojado sin la mínima intención de ocultarlo. Realmente parecía querer irse ya a su casa.

— Hazme compañía solo un vaso más por favor.

Lo presioné con este lamento, Yoshida senpai lo pensó por algunos segundos y luego dijo: “No hay más remedio”. A decir verdad, no era que quisiera beber otro vaso. Los dos somos adultos, nos hemos estado divirtiendo y bebiendo durante dos horas creo que beber moderadamente para abrirse el uno al otro es una buena razón para hacerlo.

Pero lo que no me gustó fue que Yoshida senpai dijo que regresaría a casa porque quería asegurarse de que Sayu chan estuviera bien. En un intento desesperado hice que Yoshida senpai prometiera que bebería conmigo, sin que fuera tan llamativo, arreglé mis uñas, me puse aceite para el cabello el cual le dio un buen aroma, y me desafié a mí misma con todas

mis fuerzas para venir hoy a beber. Yoshida san está más interesado en asegurarse de que Sayu chan esté en casa, a pesar de que ella siempre está ahí. Eso era bastante irritante.

— ¡Disculpe!

Moviendo mi mano, llamé a un mesero que pasaba cerca.

— Un Cassis Naranja⁶ y una cerveza de barril por favor.

Ordené esto y Yoshida se sentó frente a mí claramente desconcertado, pero regresó rápido a su lugar sin que el mesero se diera cuenta.

— Oye yo no dije que también bebería.

— Si esperas a que termine de beber y tu no tomas nada, ¿No sería aburrido para ti?

— Bueno, es cierto, pero...

No quiero seguir siendo irracional, que se enoje y me odie, pero quiero hacer que senpai se sienta incomodo por un rato.

— Me pregunto si me tomará una hora, aunque solo se trate de un vaso...

— Si es así, entonces me iré más pronto.

— Que frío... vaya...

Con una actitud ridículamente obstinada, concentré toda mi energía en retener el mayor tiempo posible a Yoshida senpai. De cualquier forma, mientras esté en casa, puede comunicarse a conciencia con Sayu chan. Porque mientras esté conmigo, quiero que piense solo en mí.

— Puede ocurrir que en lo que Yoshida senpai se toma un vaso, yo me tome dos.

Cuando dije eso, Yoshida senpai se rio pareciendo asombrado y luego negó con su mano.

— No te dejes llevar, no te emborraches demasiado.

— Está bien, porque parece que tengo buena resistencia al alcohol.

Puse cara de satisfacción, saqué el pecho jactándome y Yoshida senpai resopló y se encogió de hombros. Mientras veía a Yoshida senpai beber poco a poco la cerveza, yo también seguía bebiendo mi coctel. Bueno, si no tuviera resistencia para el alcohol y estuviera borracha bien podría cuidarme, pensé. Hubiera estado bien que fuera al menos un poco débil resistiendo el alcohol.

— Oh, tal vez ya estoy borracha.

Lo dije tan pronto se me ocurrió.

— No puedes emborracharte tan de repente.

⁶ Es un coctel japonés hecho con jugo de naranja y crema de cassis, un licor de grosellas.

Dijo riendo Yoshida senpai.

- *Disculpa...*
- *¿Mm?*

Me di cuenta de que después de decir eso, la mirada de Yoshida senpai, que estaba concentrada en su vaso de cerveza, se dirigió hacia mí. Disculpa, si me emborracho demasiado, ¿Me cuidarías? Estaba a punto de decirlo, pero fui una estúpida.

- *Disculpa, ¿Has pensado en qué harías si los extraterrestres atacaran la tierra de repente?*
- *¿Qué?*

Cambié el tema estúpidamente, me inventé ese tema para evitar una situación incómoda. Y para no parecer codiciosa al querer la respuesta a la pregunta original. Y porque, después de todo, de alguna manera sabía que la “respuesta” que obtendría en este momento no sería conveniente para mí. Me pregunto si emborrachándome más tendré más pensamientos inútiles como este y aumentaré el ritmo con el que estoy bebiendo. Apuré el paso y me acabé el coctel.

- *¡Disculpe!*

Cuando llamé al mesero, fue fácil entender porque Yoshida senpai se mostró sorprendido, fue gracioso.

FIN

Palabras del Autor

Mucho gusto. Mi nombre es Shimesaba. Un pobre escritor que publicaba cosas en la red. Como está publicándose el cuarto volumen antes de darme cuenta de ello, estoy tan nervioso y sorprendido que quiero dejar de escribir estas palabras del autor. Pero no puedo hacerlo.

Me parece que la última vez que platicamos fue en las palabras del autor del volumen tres que se publicó en el verano del 2018 y este libro se publicará también precisamente en verano. Han pasado dos veranos desde las palabras del autor del volumen tres.

En el transcurso de este tiempo me mudé de casa de mis padres y ahora vivo en un departamento rentado de dos habitaciones, sala, cocina y comedor. Como es una casa con dos habitaciones, hay un total de tres cuartos incluyendo la sala-cocina-comedor, considerando como están acomodados, tomé una de las habitaciones sencillas para poner mi laptop... podría decirse que es mi estudio.

Me mudé en el invierno del 2019. Era temporada de frío, pero en la región en la que vivo no hizo mucho por lo que logré lidiar con él con la ropa de invierno y un calentador de abanico. Por una cosa u otra, me la pasé disfrutando seis meses de mi nuevo hogar diciendo “Oh, que cómodo es, es muy cómodo” sin darme cuenta de “algo”.

Ese “algo” es... supongo que se lo habrán imaginado, exacto. Mi estudio “de nueva cuenta” carece de aire acondicionado. Es una falta de capacidad de aprendizaje, porque estoy por pasar el verano del 2020 sin aire condicionado otra vez.

Cuando vivía con mis padres simplemente no había comprado un aire acondicionado, el problema no era que no pudiera instalarlo. En la habitación en la que estoy ahora ni siquiera tiene un orificio para el ducto de escape del aire acondicionado. Pero inexplicablemente en el techo solo está el tomacorriente... ¿Qué significa esto?

Siendo este el caso, para comprar un aire acondicionado debo preguntarle a la compañía propietaria si estaría bien hacer un agujero en la pared...es por esto por lo que la instalación se ha retrasado bastante esta vez. Ahora para soportar el calor durante la noche, abro la ventana que está justo a un lado del escritorio, pero tengo el presentimiento de que cuando estemos en la temporada de calor abrasador será insopportable aun durante la noche.

Estoy escribiendo estas palabras durante la época de lluvias, pero cuando todos tengan este libro en sus manos, ¿Mi habitación tendrá aire acondicionado? Estaría bien que lo tuviera ¿verdad?

Bueno, cambiemos de tema.

El COVID-19 ha cambiado el mundo por completo. Han muerto personas cercanas a nosotros y personas famosas. La economía está paralizada. Nuestras tiendas favoritas han quebrado... también siento que solo ha habido noticias tristes, el largo periodo de autoaislamiento ha sido sofocante y ha prevalecido un ambiente deprimente.

Sin embargo, todos se han acostumbrado al aislamiento y he escuchado opiniones positivas como: "Había trabajado demasiado hasta ahora" o "Ahora que estoy en casa tengo más pasatiempos". Es imposible saber de antemano cuantas veces ocurrirán en la vida eventos tan grandes que cambien el estado de ánimo del mundo entero. Es posible que ocurra varias veces más o es posible que no vuelva a ocurrir.

Entonces, ¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros durante este periodo? ¿Que estaría genial poder hacer? Mientras pensamos en esto, divirtámonos y creo que será algo bueno darnos cuenta de que este tiempo ha sido útil para nosotros.

Después, cuando miremos en retrospectiva, si podemos encontrar algo que atesoremos de estos tiempos difíciles, se convertirá en un recuerdo irremplazable en nuestras vidas.

De hecho, no quería hablar sobre temas de actualidad en este apartado, pero quería poder registrar en mi propio libro "lo que sucedió en aquel momento" así que por esto lo hice. Si estas palabras permanecen en el corazón de alguien y se acuerdan de ellas gracias a este libro, creo que eso me haría muy feliz.

Ahora siguen los agradecimientos.

En primer lugar, quiero agradecer a los dos editores que participaron en este libro. Editor san S y Editor san K muchas gracias. La sonrisa de editor S era fantástica y al mismo tiempo me daba miedo, gracias a esa dualidad pude continuar con este libro. Ojalá pudiéramos tener la oportunidad de trabajar juntos otra vez.

Editor K siempre fue positivo y me animó y apoyó cuando mi espíritu estaba moribundo. Muchas gracias. Espero con interés trabajar con usted de ahora en adelante. A continuación, a Imaru Adachi quien estuvo a cargo de las ilustraciones y la portada y lo hizo apresurado, en verdad muchas gracias. A pesar de estar ocupado siempre con la adaptación a manga de esta historia, hizo una pausa en su trabajo e hizo las ilustraciones, en verdad me siento en deuda. Cuando vi la ilustración de Gotou san como estudiante de preparatoria, brinqué ligeramente de alegría.

Muchas gracias como siempre a Boota san el ilustrador original de los personajes. Gracias a él Yoshida, Sayu y demás personajes han cobrado vida y llamado la atención de tantas personas. Sin importar las circunstancias, fueron personajes dibujados por Boota san... y es algo que siempre continuaré pensando.

Y me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a corrector san, quien leyó con más seriedad que yo este texto y a todas las personas que estuvieron relacionadas con la publicación de este libro. Muchas gracias.

Hige Wo Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 04

Palabras del Autor

Finalmente, a los lectores que han comprado este cuarto volumen, lamento mucho haberlos hecho esperar. Seguiré esforzándome en crear obras que todos ustedes puedan disfrutar y estaré muy feliz de saber que siguen al pendiente de las historias de Yoshida y compañía. Un poco más.

Deseando que puedan encontrarse nuevamente por obra del destino con las historias que he escrito, termino estas palabras del autor.